

DA
CIÓN

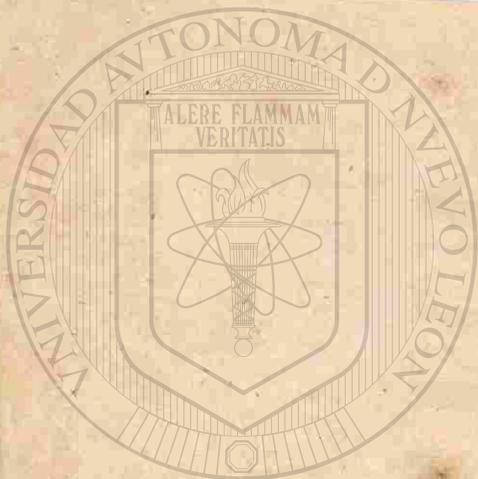
EREDIA
HISTORIA

D21
H4
V. 3

006756



1080016916

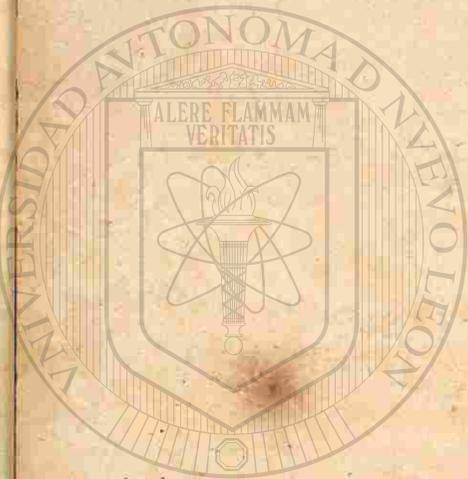


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





LECCIONES

DE

HISTORIA UNIVERSAL,

POR EL CIUDADANO

José María Heredia,

MINISTRO DE LA AUDIENCIA DE MÉXICO

TOMO III.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Telloz

Capilla Alfonso

TOLUCA: 1932. Biblioteca Universitaria

Imprenta del Estado, á cargo de Juan Matute.

43250

D21

HA

V.3

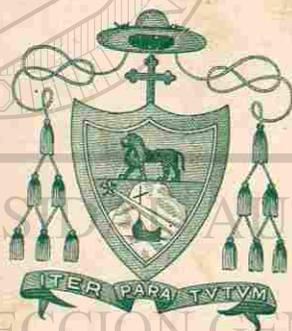


FONDO EPISCOPAL
VALVERDE Y TELLEZ

Indociti discant, ament meminisse periti.



anionia
recondimint



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

3

HISTORIA MODERNA,



LECCION 34.

IDEA DE LOS PROGRESOS DEL COMERCIO EN EUROPA ANTES DEL DESCUBRIMIENTO DEL CABO DE BUENA ESPERANZA.

1. La empresa naval mas atrevida de los antiguos fué el Periplo de Hannon, que navegó desde Cartago hasta Guinea, á 4 ó 5 grados del ecuador. (570 A. C.) Los antiguos no sabian que Africa era casi circumnavegable, y su conocimiento del globo habitable era limitadísimo. Creian inhabitables las zonas frias y la tórrida, sabian muy poco de gran parte de Europa, Asia y Africa, y nada de Dinamarca, Suiza, Prusia, Polonia y gran parte de Rusia. Ptolomeo en su descripcion de la tierra, pone su límite septentrional á los 63 grados de latitud, y en el meridional en el ecuador.
2. En tiempo de Domiciano se navegó al rededor de la gran Bretaña. Los Roma-

006256

nos la frecuentaban para comerciar, y Tácito menciona á Londres como célebre por la concurrencia de negociantes. Empero, el comercio de los antiguos estaba casi confinado al Mediterráneo. Mientras floreció el imperio de Oriente, se importaban por Alejandria los productos de la India, pero despues que conquistaron los Sarracenos á Egipto, se llevaban por el Indo arriba, y de allí por tierra al Oxó, que entonces entraba directamente en el mar Cáspio: de allí se llevaban por el Volga arriba, y se pasaban por tierra al Don, del cual bajaban al Euxino, ó mar Negro.

3. Después de la ruina del imperio de Oriente, estuvo paralizado por mucho tiempo el comercio en Europa. Cuando Atila estaba asolando á Italia, se refugiaron los Venetos en unas islitas al extremo septentrional del mar Adriático; y fundaron allí á Venecia, (452) que empezó muy luego á equipar cortas escuadras, y á comerciar en las costas de Egipto y del Levante en especerías y otros efectos de Arabia y de la India. Génova, Florencia y Pisa imitaron este ejemplo, y empezaron á adquirir considerables riquezas: pero Venecia conservó su superioridad; y adquirió considerables territorios en la costa de Iliria y Dalmacia.

4. Las ciudades marítimas de Italia pros-

peraron con las cruzadas, llevando auxilios á los ejércitos, y trayendo á Europa los productos del Oriente. Los comerciantes italianos establecieron fábricas como los de Constantinopla. Rogerio, rey normando de Sicilia, trajo artesanos de Atenas, y estableció en Palermo una fábrica de sedas. (1130) En el siglo XII se plantó en Sicilia la caña dulce, y de allí se llevó á las Canarias y á Madera, y luego á las Antillas y al continente de América.

5. En los siglos XII y XIII eran los Italianos el único pueblo comercial de Europa. Venecia dió el primer ejemplo de un banco nacional en 1157. El comercio de Francia, España y Alemania estaba limitado á ciertas ferias, á que concurrían los mercaderes de todas partes, pagando un derecho al soberano territorial. Los mas emprendedores compraban un privilegio de exención, pagando una vez una gran suma, y estos se llamaban *mercaderes libres*.

6. En la edad media, los comerciantes italianos, llamados usualmente Lombardos, eran los factores de todas las naciones europeas; y los soberanos de Francia, España, Alemania ó Inglaterra procuraban atraerlos con privilegios á que se estableciesen en sus dominios. No solo comerciaban en efectos, sino en dinero. La ley canóni-

ea les prohibió prestar á interes, y con hacer necesariamente secretos sus pactos, quitó el freno á la usura que pensaba corregir. Tambien los Judios, que eran los principales banqueros, se desacreditaron por esto, y sufrieron muchas veces las persecuciones mas intolerables y confiscacion de sus bienes. Para precaver estos riesgos inventaron las letras de cambio.

7. Los negociantes lombardos excitaron el espíritu comercial, y produjeron las fábricas, que se fomentaron por los soberanos en los diferentes reinos de Europa. Al efecto se establecieron las corporaciones y monopolios, el mas antiguo de los cuales se halla en el siglo XI; política útil y acaso necesaria donde hay poco espíritu de industria, y estan las fábricas en su infancia; pero perjudicial donde florecen las fábricas y el comercio.

8. Este empezó á estenderse hácia el norte de Europa á fines del siglo XII. Los puertos del Báltico comerciaban con Francia y la gran Bretaña, y con el Mediterraneo por la isla de Oleron, cerca de la boca del Garona, poseida entonces por los Ingleses. Las leyes comerciales de Oleron y Wisbury en el Báltico, arreglaron por muchos siglos el comercio de Europa. Lubeck, Hamburgo, y casi todos los puertos

del norte se confederaron bajo ciertas reglas generales para proteger su comercio; y esta union, que se llamó la *liga de las ciudades hanseáticas*, fué tan útil en su naturaleza y tan formidable por su poder, que las potencias predominantes de Europa solicitaban su alianza.

9. Brujas, en la costa de Flandes, se hizo un inmenso depósito del comercio de las ciudades anseáticas con los reinos meridionales, y allí llevaban los comerciantes del Mediterraneo los efectos de la India y del Levante á cambiarlos por los productos del Norte. Los Flamencos empezaron á fomentar el comercio y las fábricas; su espíritu se comunicó al Brabante; pero como los soberanos impoliticos de aquellas provincias lo contrariaban, pasó á Inglaterra, que estaba destinada á hacer de él la gran fuente de su opulencia nacional.

10. Los Bretones habian conocido muy luego la importancia del comercio. Beda cuenta que en 614 ya frecuentaban al efecto los extranjeros á Londres, y Guillermo Malmesbury habla de ella en 1041 como de una ciudad muy rica y populosa. Cinco puertos obtuvieron en aquel siglo privilegios é inmunidades, con tal que cada uno diese cinco buques de guerra.

11. Las fábricas de lana en Inglaterra eran

considerables en el siglo XII. Henrique II incorporó y dió varios privilegios á los tejedores de Londres, y en su reinado se mandó quemar todo paño hecho de lana estrangera. Parece que Escocia en aquel tiempo era bastante rica, pues pagó 10.000 *merks* por el rescate de Guillermo el leon. (100.000 libras.) Dificil fué á los Ingleses pagar doble suma por Ricardo I. Los soberanos ingleses sacaban al principio una renta considerable de los derechos de exportacion de la lana; mas luego, conociendo la importancia de fomentar sus fábricas, llamaron á Inglaterra artistas estrangeros. En las guerras civiles de York y Lancaster, declinó mucho el espíritu comercial é industrial, y no empezó á revivir y florecer hasta el reinado de Henrique VII, que fomentó liberal el comercio y las fábricas, en particular las de lana. En su reinado se dieron las actas de navegacion, y se hicieron tratados de comercio con otras naciones para proteger la marina mercante.

12. Tal era el estado del comercio cuando los Portugueses hicieron los grandes descubrimientos que abrieron un nuevo camino á la India, y dieron circulacion á sus riquezas en casi todas las naciones de Europa.

LECCION 35.

DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES EN EL SIGLO XV, Y SUS EFECTOS EN EL COMERCIO DE EUROPA.

1. LA polaridad de la aguja magnética se conocia en Europa desde el siglo XIII; pero no se usó en la navegacion hasta mediado el XIV, y pasó otro siglo sin que apenas osasen los marineros europeos perder de vista la tierra. Se sabia muy poco del oceano oriental, y se suponía que el Atlántico era un inmenso yermo de agua, que probablemente se estendia á las playas orientales del Asia. Como se creía inhabitable la zona tórrida, se llamó Cabo *Non*, como limite impasable, á un promontorio de la costa de Africa á los 29 grados de latitud al norte.

2. A principios del siglo XV, Juan, rey de Portugal, envió algunos buques á explorar la costa de Africa; estos montaron el cabo *Non*, y llegaron al Bojador, que dista dos grados del trópico de Cancer. El príncipe Henrique, hijo de Juan, equipó un navio, que arrebatado al mar por los

vientos, fué á parar á la isla de Porto-Santo. Esta casualidad alentó á los Portugueses á dejar su tímido estilo de navegar costeando. Arrojártese al mar alto, y en 1420 descubrieron á Madera, donde establecieron una colonia, y plantaron viñas y caña dulce.

3. Así despertó el espíritu emprendedor: el príncipe Henrique obtuvo de Eugenio IV una bula que concedía á los Portugueses todos los países que descubriesen entre el cabo Non y la India. En el reinado de Juan II de Portugal se descubrieron y colonizaron las islas de Cabo-verde; y las flotas que llegaban á las costas de Guinea, traían polvo de oro, gomas y marfil. Los Portugueses, pasado el ecuador, entraron en un nuevo emisferio, y siguieron atrevidos hasta el extremo del continente. En 1479 dobló Vasco de Gama el cabo de Buena-Esperanza, y navegando hácia las embocaduras de los golfos Árábigo y Pérsico, llegó á Calicut, en la costa del Malabar, después de un viage de 1500 leguas, hecho en trece meses.

4. Gama celebró alianza con el rajah de Calicut, tributario del Mogol, y volvió á Lisboa con muestras de la riqueza del país. Otra flota formó establecimientos; y apesar de la oposicion de los príncipes nativos, conquistó la costa entera del Mala-

bar. La ciudad de Goa, tomada por asalto, fué la residencia de un virey portugues, y capital de sus establecimientos en la India.

5. Entónces los Venecianos perdieron para siempre el comercio indiano que habian hecho por Alejandria. Después de un proyecto vano para cortar el istmo de Suez, trataron de interceptar á los Portugueses, estacionando sus escuadras en las entradas del mar Rojo y del golfo Pérsico; pero sus fuerzas eran inferiores. Los Portugueses formaron establecimientos en ambos golfos, y prosiguieron vigorosamente sus conquistas en la costa y mar de la India. Subyugaron la rica isla de Ceilan, los reinos de Pegu, Siam y Málaca, y se establecieron en Bengala. Siguieron á la China, que entonces solo se conocia por la relacion de un viagero veneciano, Marco Paolo, que vivió en el siglo XIII, y obtuvieron permiso del emperador para establecerse en Macao, abriendo así el comercio con aquel inmenso imperio y las islas vecinas del Japon. En el espacio de cincuenta años se apoderaron los Portugueses de todo el tráfico del oceano índico, y se hicieron soberanos de una vasta estension de territorio asiático.

6. Estos descubrimientos produjeron un

cambio asombroso en el comercio de Europa. El producto de las especerías solas valía 200.000 ducados anuales á Lisboa. Los Venecianos, despues de haberse esforzado en vano á destruir el tráfico de los Portugueses, ofrecieron comprar todas las especerías traídas á Europa, mas se desechó su propuesta. En todas partes se excitó la industria comercial, y progresaron rapidamente las fábricas. Lyon, Tours, Abbeville, Marsella y Burdeos adquirieron inmensas riquezas. Antuerpia y Amsterdam fueron los grandes mercados del norte. La primera debió su esplendor á la decadencia de Brujas, arruinada por sus discordias civiles; y los Portugueses hicieron de Antuerpia un depósito inmenso para el consumo de los reinos septentrionales. Continuó floreciente, hasta la revolucion de los Países-Bajos á fines del siglo XVI, en que la tomaron los Españoles, y cerraron su puerto.

7. La decadencia de Antuerpia produjo la prosperidad de Holanda. Amsterdam se hizo considerable despues que declinó en 1428 la confederacion anseática, y se alzó á esplendor y opulencia comercial con la ruina de Antuerpia. Las Provincias Unidas, sostenidas solo por su industria, ofrecieron á todas las naciones un modelo de actividad comercial.

8. La gran Bretaña sintió el estímulo general que dieron al comercio de Europa los descubrimientos portugueses; pero otras causas obraron mas sensiblemente al efecto en Inglaterra. La reforma, que suprimió los conventos, devolvió muchos brazos á la sociedad, y cortó las exacciones de Roma, que sacaban al reino su riqueza, las leyes políticas de Henrique VIII, y el patriotismo activo de Isabel, fueron incentivos poderosos á la industria nacional. Desde entonces acá han progresado el comercio y fábricas inglesas, y la difusión del espíritu comercial ha sido utilísima al bien de la nacion. La industria general produce la abundancia, compañera inseparable del espíritu de independencía, sobre que descansan la constitucion británica y todos los bienes que produce.

LECCION 36.

ALEMANIA, ESPAÑA Y FRANCIA EN LOS REINADOS DE CARLOS V Y FRANCISCO I.

1. Volvemos á tomar la historia de Europa al principio del siglo XVI, observando previamente que el imperio Germánico estuvo por unos cincuenta años en un estado de tranquilidad lánguida, desde el tiem-

po de Alberto II, sucesor de Sigismundo, y durante el largo reinado de Federico III, cuyo hijo Maximiliano adquirió la soberanía de los Países Bajos casándose con Maria, duquesa de Borgoña. Maximiliano fué electo emperador, (1493) y puso las bases de la grandeza posterior del imperio, estableciendo una paz perpetua entre los estados germánicos.

2. Felipe, archiduque de Austria, hijo de Maximiliano, se casó con Juana, hija de Fernando é Isabel de España; y de este matrimonio nació Carlos V, que heredó el trono de España, (1516) y muerto Maximiliano, pretendió el imperio. Tuvo por competidor á Francisco I de Francia, que se habia distinguido conquistando el Milanés, y arreglando las diferencias de los estados italianos. Los electores alemanes, temiendo el poder exorbitante de uno y otro, dieron la corona á Federico, duque de Saxonía; pero este hombre extraordinario la rehusó, y su consejo determinó la elección de Carlos de Austria. (1519.)

3. Su salida á tomar la nueva corona fué la señal de una insurreccion formidable que comprometió en España su trono hereditario. Las ciudades de Castilla, disgustadas por la preferencia de Carlos á sus favoritos flamencos, y por las concusiones

de estos, habian ya mostrado síntomas fuertes de irritacion. A la salida del rey se alzaron en rebelion abierta, y formaron una liga con el nombre de *comunidades*, para defender sus libertades y privilegios. Toledo se puso á su cabeza, y Juan de Padilla fué su alma. El débil Adriano, que despues fué papa, y habia quedado como regente del reino, no pudo impedir que Padilla se apoderase de la reina loca Juana, y gobernase en su nombre la junta revolucionaria. Los comuneros elevaron á Carlos sus reclamos enérgicos, y exigieron reformas que asustaron á los nobles y al clero. Carlos fomentó con sus cartas esta disposicion, se entibieron los comuneros, se alzaron los nobles, y el partido real volvió á tomar la ofensiva. Padilla fué batido y preso en Villalar, su cabeza y las de Bravo y Maldonado rodaron en el cadalso, y "la libertad de España espiró con aquellos hombres generosos." (1521.) La heroica esposa de Padilla se defendió con admirable constancia en el alcázar de Toledo hasta el año siguiente, y se salvó al fin en Portugal. Castilla se sometió atónita, la clemencia del rey aseguró su quietud, y esta insurreccion infausta solo produjo la ruina de las garantias que quiso afianzar. Las cortes quedaron reducidas á un fan-

tasma, instrumento dócil de la corona, y desaparecieron por fin de la España política.

4. Carlos V y Francisco I quedaron enemigos declarados, y sus mútuas pretensiones á sus dominios, los tuvieron en perpetuas hostilidades. El emperador reclamaba á Artois como parte de los Países-Bajos. Francisco se preparó á sostener su derecho al reino de las dos Sicilias. Carlos tenia que defender á Milan y sostener á Navarra, quitada á Francia por su abuelo Fernando el católico. Los monarcas rivales contemplaban á Henrique VIII, pues Inglaterra bastaba á inclinar la balanza del poder, que casi estaba equilibrada entre los dos rivales.

5. Francisco hizo el primer ataque hostil en Navarra, la que ganó y perdió en pocos meses. El emperador atacó á Picardía, y al mismo tiempo sus tropas echaron á los Franceses del Milanés. Muerto Leon X, puso Carlos en el trono pontificio al cardenal Adriano, y se adquirió la alianza del rey de Inglaterra con la promesa de elevar al pontificado despues de Adriano al cardenal Wolsey, ministro de Henrique VIII.

6. En este tiempo crítico, tuvo Francisco la imprudencia de ofender á su mejor

general, el condestable Borbon, que pasó al emperador, y tomó el mando de sus ejércitos. Los generales de Carlos eran muy superiores en talentos á los franceses. Estos fueron derrotados en Biagrossa, y Carlos dominaba en Italia, cuando Francisco entró en el Milanés, y recobró su capital; pero en la batalla subsecuente de Pavia fué derrotado enteramente, y cayó prisionero. (1525.)

7. El emperador no supo aprovechar su fortuna. Por el tratado de Madrid recobró Francisco su libertad, cediendo á Carlos el ducado de Borgoña y la supremacia de Flandes y Artois. Dió á sus dos hijos por rehenes de la ejecucion del tratado: pero los estados generales de Francia no quisieron ratificarlo, y salvaron su infraccion con una suma de dinero.

8. Renovóse la guerra. Henrique VIII se unió á Francia, y Carlos perdió la ocasion de obtener la soberania de Italia. El ejército del Papa, que estaba en los intereses de Francia, fué batido por Borbon, y el papa cayó prisionero; mas Borbon fué muerto en el asalto de Roma, y Carlos permitió al papa que comprase su libertad.

9. Concluida la paz de Cambray, (1529) visitó Carlos á Italia, y recibió la corona imperial del papa Clemente VII. Los Tur-

cos invadieron á Hungría en número de 300.000 mandados por el sultan Soliman; el emperador marchó contra ellos en persona, y los obligó á retirarse. Poco despues se embarcó para Africa, á restablecer al destronado Muley Hassan en el reino de Tunez, usurpado por Haradin Barbaroja, y acabó con honor la empresa. Su reputacion en este periodo excedia á la de todos los soberanos de Europa por talento político, poder, estension y opulencia de sus dominios.

10. Francisco se alió hasta con los Turcos, para competir con el emperador, y Barbaroja invadió á Italia; pero las tropas de Carlos estorbaron la cooperacion de los Franceses, y derrotaron y dispersaron separadamente á los aliados, mientras otro ejército imperial asolaba á Champaña y Picardía.

11. En una tregua que concluyeron en Niza por diez años los monarcas rivales, pasó Carlos por Francia á los Países-Bajos, y Francisco le obsequió con hospitalidad magnífica. Habia prometido al rey de Francia la investidura de Milan, objeto de su mayor deseo, y como no se lo cumplió, se rompió la guerra con doble animosidad. Las escuadras francesa y turca atacaron á Niza, pero las dispersó el almirante ge-

noves Andrés Doria. En Italia ganaron los franceses la estéril batalla de Cerisoles. En lo general tenian los imperialistas una superioridad decidida, y Francia se hubiera visto humillada, si los desórdenes de Alemania entre los católicos y protestantes no hubieran forzado á Carlos á conducir el tratado de Crepi con Francisco (1544). Al mismo tiempo compró éste la paz con Henrique VIII, que habia vuelto á unirse con su rival. Francisco murió poco despues: (1547) príncipe de grande espíritu y talentos, y de noble y generoso corazon; pero desgraciado, porque tuvo que luchar con un adversario superior en fuerza y recursos.

12. Poco tiempo antes de este periodo fundó Ignacio de Loyola (1535) la órden formidable llamada *Compañía de Jesus*. Sus miembros no se sepultaban en el retiro del claustro, sino se mezclaban en el mundo, presidian á la educacion de la juventud, y dirigian por medio de la confesion las mentes de los estadistas y de los reyes. Su influjo omnipotente dominaba en los palacios como en las chozas de los salvages. El Paraguay les debió su civilización, y el mas bello ejemplo de una teocracia paternal. Las riquezas que acumularon, su vasto poder y las intrigas que se les suponian para establecer en bases fir-

mes el poder de Roma, y turbar la paz de las naciones, excitaron contra ellos una hostilidad general, y el siglo XVIII vió su abolicion simultánea en Europa, apoyada por el mismo papa. Su restablecimiento en el siglo XIX no será uno de los hechos menos singulares que recuerde la historia.

13. Si Carlos V aspiraba al imperio universal, siempre tuvo muy distante el objeto de sus deseos. La confederacion formidable de los protestantes en Alemania para conservar sus libertades y religion le tuvo en perpetuo cuidado. Nunca pudo formar de sus dominios un cuerpo compacto, por la diversidad de intereses nacionales de los Españoles, Flamencos y Alemanes; y aun los estados imperiales estaban divididos por cuestiones religiosas y políticas. Las hostilidades de las potencias extranjeras le tuvieron en agitacion continua, y halló en Henrique II, sucesor de Francisco, un antagonista no menos temible que su padre. Aumentában sus cuidados y se complicaba su posicion segun avanzaba en años, y al fin vino á quebrantarse el vigor de su espíritu. A la edad de 56 años se retiró del mundo con abatimiento melancólico, á vivir en un monasterio de España, dejando el trono español á Felipe su hijo, (1556) y el imperial á su herma-

no Fernando. Así depuso el peso de sus varias coronas, y ocupó en el retiro y prácticas religiosas el tiempo que pasó hasta su muerte. (1558)

LECCION 47.

REFORMA RELIGIOSA. REVOLUCION DE SUECIA Y DINAMARCA.

1. El siglo de Carlos V fué la era de la reforma religiosa, del descubrimiento del nuevo mundo, y del mas vivo esplendor de las bellas artes en Italia y el Sur de Europa. Trataremos de estos grandes acontecimientos, empezando por la reforma.

2. Como el gusto voluptuoso y los proyectos espléndidos del papa Leon X exigian mucho dinero, empezó á vender indulgencias en los reinos cristianos. Martín Lutero, fraile agustino, natural de Saxonia, se atrevió á predicar contra el que la autorizaba, y encontró muchos oyentes gustosos, particularmente en Saxonia, cuyo duque Federico fué su amigo y protector. Leon X condenó sus doctrinas en una bula, que no hizo mas que aumentar su indignacion y zelo. Publicó un libro intitulado *la cautividad babilónica*, en que aplicaba á la gerarquía romana todos los atributos de la

mes el poder de Roma, y turbar la paz de las naciones, excitaron contra ellos una hostilidad general, y el siglo XVIII vió su abolicion simultánea en Europa, apoyada por el mismo papa. Su restablecimiento en el siglo XIX no será uno de los hechos menos singulares que recuerde la historia.

13. Si Carlos V aspiraba al imperio universal, siempre tuvo muy distante el objeto de sus deseos. La confederacion formidable de los protestantes en Alemania para conservar sus libertades y religion le tuvo en perpetuo cuidado. Nunca pudo formar de sus dominios un cuerpo compacto, por la diversidad de intereses nacionales de los Españoles, Flamencos y Alemanes; y aun los estados imperiales estaban divididos por cuestiones religiosas y políticas. Las hostilidades de las potencias extranjeras le tuvieron en agitacion continua, y halló en Henrique II, sucesor de Francisco, un antagonista no menos temible que su padre. Aumentában sus cuidados y se complicaba su posicion segun avanzaba en años, y al fin vino á quebrantarse el vigor de su espíritu. A la edad de 56 años se retiró del mundo con abatimiento melancólico, á vivir en un monasterio de España, dejando el trono español á Felipe su hijo, (1556) y el imperial á su herma-

no Fernando. Así depuso el peso de sus varias coronas, y ocupó en el retiro y prácticas religiosas el tiempo que pasó hasta su muerte. (1558)

LECCION 47.

REFORMA RELIGIOSA. REVOLUCION DE SUECIA Y DINAMARCA.

1. El siglo de Carlos V fué la era de la reforma religiosa, del descubrimiento del nuevo mundo, y del mas vivo esplendor de las bellas artes en Italia y el Sur de Europa. Trataremos de estos grandes acontecimientos, empezando por la reforma.

2. Como el gusto voluptuoso y los proyectos espléndidos del papa Leon X exigian mucho dinero, empezó á vender indulgencias en los reinos cristianos. Martín Lutero, fraile agustino, natural de Saxonia, se atrevió á predicar contra el que la autorizaba, y encontró muchos oyentes gustosos, particularmente en Saxonia, cuyo duque Federico fué su amigo y protector. Leon X condenó sus doctrinas en una bula, que no hizo mas que aumentar su indignacion y zelo. Publicó un libro intitulado *la cautividad babilónica*, en que aplicaba á la gerarquía romana todos los atributos de la

ramera de Babilonia, y atacó con igual fuerza y virulencia las doctrinas de la transustanciación, del purgatorio, el celibato de los sacerdotes y el que se negase vino al pueblo en la comunión. El libro se condenó á las llamas, y Lutero quemó en Witemberg la bula del papa y las decretales. (1520)

3. Uno de los primeros campeones que tomaron la pluma contra Lutero, fué Henrique VIII de Inglaterra. Carlos V, deseoso de la amistad del papa, se declaró contra Lutero, y lo citó á responder de sus doctrinas en la dieta de Worms. El reformador se defendió con grande espíritu, y ayudado por su amigo Federico, pasó á Saxonía, donde se abolió la misa, se destruyeron las imágenes, y se cerraron los conventos. Volvieron al mundo los frailes y monjas, y Lutero se casó con una de ellas.

4. Los católicos fomentaron la reforma con su ostinación y la persecución imprudente y cruel que fulminaron contra cuantos disientan de sus opiniones. ¡Cuan sabio es el consejo de Bacon!

„No hay mejor modo de contener las nuevas sectas y cismas que reformar abusos, componer las diferencias menos importantes, proceder al principio con dulzura, abstenerse de persecuciones sangui-

„narias, y ganar á los principales caudillos con favores, mas bien que exasperarlos con violencia y amargura.”

5. Estendióse la reforma á Suiza. Zuínglio, de Zurich, predicó las nuevas doctrinas con tal zelo y efecto, que convirtió todo el canton, y el senado abolió publicamente la misa. Berna hizo lo mismo con mayor solemnidad, despues de una discusión que duró dos meses en el senado. Basilea siguió el mismo ejemplo. Otros cantones se armaron en defensa de su fé, y Zuínglio fué muerto en un combate desesperado, en que fueron vencidos los protestantes. (1531)

6. El Luteranismo se estendia hacia el Norte de Europa. Suecia, Dinamarca y Noruega estaban entonces gobernadas por Cristierno II, el Neron del Norte. Los estados de Suecia, antes que él la conquistase, habian depuesto á Troll, arzobispo de Upsal, su partidario faccioso. El papa quiso restablecerle, y la firmeza de los estados atrajo á Suecia un entredicho, que Cristierno se encargó de ejecutar. Venció por desgracia, y él y Troll asesinaron jurídicamente como escomulgados á varios senadores y vecinos de Stockolmo. (1520) Gustavo Vasa, sobrino de Carlos Canutson, que habia sido rey de Suecia, escapó de

esta matanza, y se ocultó en las minas de Dalecarlia. Reunió por grados un corto ejército, y derrotó á los generales de Cristiano, cuyas crueldades determinaron por fin á las naciones unidas á vindicar sus derechos, deponiéndole solemnemente. El tirano huyó á Flandes, y Federico, duque de Holstein, fué electo rey de los tres países; pero Suecia, adhiriéndose á su heroico libertador y heredero de sus antiguos reyes, alzó soberano á Gustavo Vasa. (1521). Las consecuencias sangrientas de la intervencion de Roma en los negocios políticos, bastaron para convertir á Suecia y Dinamarca á la religion reformada. Gustavo disfrutó el cetro en paz muchos años, y contribuyó mucho á la dicha y prosperidad de su reino.

6. Desde el año 1525 abrazaron la reforma los estados de Saxonia, Brunswich, Hesse-Cassel y las ciudades de Estrasburgo y Frankfort. Lutero adquirió una especie de dominio espiritual, que ejercia por un sínodo compuesto de sus reformadores. Su ejemplo feliz produjo fanáticos de distintas clases, cuyas doctrinas extravagantes se oponia á la razon y sana política. Los saxones Storck y Muncer, condenaron el bautismo de los niños, y por eso los llamaron *anabaptistas*. Predicaban

la igualdad universal y libertad de opiniones religiosas, mas por una contradiccion singular propagaban sus doctrinas con la espada. Fueron batidos en Mulhausen, y Muncer murió en un cadalso; mas no se abatió su partido. Sorprendieron á Munster, y ungieron por rey á un sastre llamado Juan de Leyden, que defendió la ciudad con el mas desesperado valor, aunque al fin sucumbió á la fuerza de tropas regulares con que le acometió el obispo espulso. Los anabaptistas modernos en nada se parecen á sus fundadores, de cuya insensatez no conservan tradiciones algunas.

7. El papa y el emperador vieron que les era imposible contener los progresos de la reforma. La dieta de Spira propuso artículos de transaccion entre luteranos y católicos. Catorce ciudades de Alemania y varios electores protestaron formalmente contra ellos, y por eso dieron á los reformados el nombre de *protestantes*. Estos presentaron á la asamblea de Augsburgo una confesion de su fé, que es la norma de las doctrinas protestantes.

8. El emperador mandó á los reformados que se sometiesen al papa en un corto plazo, y entonces se formó la liga de Smalanda, opuesta á la liga santa de los ca-

tólicos. Empero, los dos partidos no rompieron abiertamente hasta que el concilio de Trento condenó á los protestantes, (1545) y Carlos V trató de sostener con la fuerza los decretos del papa. La liga de Smalcanda le declaró la guerra, y acaso habría triunfado de los rayos del Vaticano y de la espada de los Césares, sin la traición de Mauricio de Saxonia, primo del elector Federico, que desconcertó sus planes. Los protestantes quedaron vencidos en la batalla de Mulberg, y prisionero Federico, cuyos estados fueron recompensa de Mauricio. Los demas miembros de la liga, príncipes ó ciudades imperiales, tuvieron que someterse. Carlos V trataba de hacer de la Alemania un reino hereditario; pero le burló Mauricio, que ligado en secreto con otros príncipes alemanes y con Henrique II de Francia, se declaró contra él. Al fin tuvo el emperador que conceder el libre ejercicio de la religion protestante, y tres años despues (1555) la dieta de Augoburgs hizo ley orgánica del imperio la libertad de conciencia.

9. El frances Juan Calvino, que se convirtió a las nuevas doctrinas, fué el primero que les dió una forma sistemática en sus *Instituciones*, y sostuvo su autoridad estableciendo sínodos, consistorios y diáco-

nos. Los magistrados de Ginebra dieron á estas disposiciones autoridad de ley: adoptáronlas seis de los cantones Suizos, los protestantes de Francia y los presbiterianos de Inglaterra y Escocia. Los partidarios mas zelosos de Calvino se hallarán en imposibilidad de vindicar su bárbara intolerancia y espíritu feroz de persecucion.

10. A mediados del siglo XVI habia preparado Wickliff al pueblo ingles á una revolucion religiosa con sus ataques á la transustanciacion, indulgencias y confesion auricular; pero sus sectarios no eran numerosos. Las pasiones de Henrique VIII fueron la causa inmediata de la reforma en Inglaterra. Habia estado casado diez y ocho años con Catalina de Aragon, tia de Carlos V, de la que tenia tres hijos; pero enamorado de Ana Bolena, pidió á Clemente VII que disolviese su matrimonio con Catalina, por haber sido esposa de su hermano Arturo. El papa se vió en el árduo dilema de chocar con el emperador, ú ofender mortalmente al rey de Inglaterra; y con la esperanza de que se resfriase su pasion, quiso ganar tiempo con preliminares y negociaciones. Mas Henrique estaba resuelto á lograr su objeto: la Sorbona y otras universidades francesas decidieron á su favor, y él hizo que Cranmer, arzobis-

po de Canterbury, anulase su matrimonio, y se casó con Ana Bolena. Entonces perdió su gracia el cardenal Wolsey.

11. Clemente VII. espidió una bula condenando la sentencia del arzobispo de Canterbury, y Henrique se proclamó inmediatamente cabeza de la iglesia de Inglaterra: ratificó el parlamento, y se suprimió la autoridad del papa. (1534) Abolió los monasterios, confiscó sus tesoros y rentas, y eligió seis obispados de los antiguos. Para disponer al pueblo á estas mudanzas se le exágeraron las inmoralidades de los monjes, y se espusieron al menosprecio público las reliquias falsas, milagros fabulosos, &c.

12. Empero Henrique, aunque reformador y papa en su reino, aun no renunciaba á la religion romana, y era tan enemigo de Lutero y Calvino, como de la jurisdiccion del papa en Inglaterra. Inconstante en sus afectos, y desnudo de humanidad y justicia, hizo pasar á Ana Bolena de su lecho al cadalso, para poner en su lugar á Juana Seymour, que por fortuna suya murió un año despues. La siguió Ana de Cleves, repudiada á pocos meses por Catalina Howard, que tuvo la misma suerte trágica de Ana Bolena, por igual sospecha de infidelidad. La sesta, Catali-

na Parr, tuvo la fortuna de sobrevivir al tirano. Pocos ha habido mas odiosos, y sin embargo reinó treinta y siete años, y murió naturalmente. (1547)

13. A la accesion de su hijo Eduardo VI prevaleció en Inglaterra la religion protestante, favorecida por el soberano. Mas este murió á los quince años de edad, (1553) y pasó el cetro á su hermana Maria, católica intolerante y perseguidora cruel de los reformados. En solos cinco años que reinó, fueron quemadas mas de ochocientas víctimas de sus opiniones religiosas. Maria se mostró animada por el mismo espíritu que su esposo Felipe II de España, cuya intolerancia feroz le costó la tercera parte de sus dominios. Sacrificó á la noble princesa Juana Gray á la firmeza de su trono, y sus persecuciones atroces, como todas las que se dirigen contra las opiniones, solo sirvieron para asegurar el triunfo de la reforma.

14. Sucedióla su hermana Isabel, (1558) hija de Ana Bolena, protestante, cuyo zelo aumentó el odio á su fanática antecesora, de quien estuvo para ser víctima. Inglaterra celebró su accesion con gozo universal, y en su reinado se estableció la gerarquía anglicana en su actual forma, con arzobispos, obispos, presbíteros y diáconos,

siendo el rey cabeza de la iglesia. La liturgia se habia establecido en tiempo de Eduardo VI. Los cánones en general son conformes á los principios luteranos.

15. Por este tiempo estendia la reforma en Escocia Juan Knox, discípulo de Calvino. Los obispos católicos la fomentaron con sus persecuciones imprudentes. Los novadores, exaltados por el zelo frenético de Knox, se creian los Israelitas armados para destruir á los Cananeos, saqueaban las iglesias, como templos de Baal y Moloch, y se llamaban hijos de Dios, porque espelian á los clérigos y destruaban imágenes y altares. La reina viuda Maria de Guise quiso contenerlos, pero Isabel los sostuvo, y con la muerte de la reina se estableció la religion protestante bajo formas presbiterianas.

16. Al bosquejar los progresos de las heregias no hemos tenido otro objeto que señalar su influjo sobre el estado social y político del mundo. El exâminar y decidir la razon de sus doctrinas, ni nos toca ni entra en nuestro plan, mucho menos cuando las ha condenado la iglesia, cuya autoridad reconocemos y veneramos como católicos.

LECCION 38.

DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO-MUNDO.

1. Cuando escribimos para americanos, creemos de nuestro deber estendernos algo al bosquejar la historia de América.

El honor de revelar un nuevo emisferio estaba reservado al genoves Cristobal Colon. Este grande hombre, dedicado á la navegacion casi desde su infancia, halló nuevos estímulos á su genio en su matrimonio con la hija de un célebre navegante portugues.

2. Trataban estos entonces de hallar camino por mar á la India, y querian lograrlo navegando al sur hasta el extremo de Africa, y luego al este. Sabíase ya entonces la figura esférica de la tierra, y se conocia aproximadamente su magnitud. Colon, despues de comparar las observaciones de los navegantes modernos con las conjeturas de los antiguos, se persuadió de que navegando al oeste se hallarian nuevos paises, que probablemente formaban parte del gran continente de Asia. Corroboró su opinion el que en las playas de Madera y de los Azores, despues de muchos dias de viento oeste, aparecieron tro-

zos de madera labrada, cañas, ramas exóticas, y cadáveres de estraordinaria fisonomia.

3. Ansioso Colon de someter sus conjeturas á la esperiencia, pidió al senado de Génova le habilitase para la empresa; mas le miraron como un delirante. Ofrecióse luego á Juan II de Portugal, que con bajeza indigna le sacó sus planes y noticias, y despachó un buque al descubrimiento. Pero el piloto elegido al efecto estaba tan falto de valor como su rey de dignidad y justicia, y despues de algunos dias de navegacion, volvió desalentado á Lisboa.

4. Irritado Colon pasó á España, y espuso su proyecto á Fernando é Isabel, enviando al mismo tiempo á su hermano Bartolomé á Inglaterra con igual objeto. Mas en el viage le apresaron unos piratas, y llegó á Inglaterra en la mayor miseria. Despues de mil dificultades logró Colon que los reyes españoles protegiesen la empresa; Isabel decidió las incertidumbres de Fernando, y aun ofreció empeñar sus joyas para los costos necesarios de la expedicion, que salió del puerto de Palos en Andalucía el 3 de agosto de 1492. Consistia en tres naves pequeñas, Santa Maria, Pinta y Niña, la primera mandada por el almirante, y las otras, que apenas eran una

lanchas cubiertas, por los hermanos Pinzones. Toda la escuadra llevaba noventa hombres, y víveres para un año.

5. Con tan débiles medios se arrojó Colon á la mayor empresa que recuerdan los fastos del género humano. Todos los terrores que la imaginacion exaltada por la ignorancia habia sembrado en aquel piélagó desconocido, se desvanecieron en presencia de su valor. Tocó en las Canarias, y de allí navegó al Oeste, separándose atrevidamente del rumbo seguido por todos los navegantes anteriores. Muy luego se vió declinar por primera vez la aguja magnética, empezaron á temer los marineros, y con sus murmuraciones y amenazas pusieron en la situacion mas dificil al ilustré descubridor. Mas este logró entretenerlos con destreza, hasta que cada dia presentaba nuevas esperanzas de buen éxito. Veíanse volar numerosas bandadas de pájaros, el mar estaba cubierto de yerba, y el aire se notaba templado y variable. El disgusto de las tripulaciones rompió al cabo en una rebelion abierta, y tumultuariamente exígieron á Colon que diese la vuelta á España. El almirante vió que eran vanos sus esfuerzos anteriores, y prometió á su gente amotinada que si en tres dias mas no hallaban tierra, abandonaria la

empresa. En la noche del 11 al 12 de octubre mandó Colon que se pusiesen los buques á la capa, temiendo encallar en la costa que suponía próxima, y á media noche observó en el horizonte una luz que se movía de un lugar á otro. Poco despues resonó de la Pinta el grito de *Tierra!* entre el estruendo de la artillería.

6. La aurora les mostró á corta distancia una isla de aspecto delicioso. Entonces los españoles sediciosos pasaron de repente del odio y menosprecio al respeto y admiración mas profunda á su gefe. Echáronse á sus pies, mirándole como un semidios, y bañados en lágrimas le pidieron perdón de su ignorancia y cobardía. Colon fué el primero que pisó el Nuevo mundo con el pabellón de España en la mano. Llamó á la isla S. Salvador, aunque los habitantes la conocían por Guanahani, que es una de las mas orientales del vasto archipiélago de Bahama. Muñoz se engaña al confundirla con Watlin, isla menor, situada al este.

7. Allí encontraron los Españoles los primeros individuos de la raza inocente que debía desaparecer de la creación bajo el filo de sus espadas. El aspecto singular de los estrangeros los atrajo por curiosidad, y la impresion de sus facultades y fuerzas su-

periores los llenó de veneración, y les hizo creer que traían su origen del cielo. Sin embargo, este primer viage de Colon no se manchó con acto alguno de atrocidad, ni la historia le reprende la ferocidad sanguinaria que mancilló la gloria de los conquistadores de América.

8. Halláronse algunas planchas pequeñas de oro entre los habitantes de Guanahani, y estos dieron á entender que aquel metal abundaba en regiones situadas al Sur. Con tan bella esperanza continuó Colon recorriendo el archipiélago hasta Cuba. Costeóla hasta su estremidad oriental, y de allí pasó á Hayti, á la que llamó Española, porque creyó hallar en ella muestras de civilización y analogías locales con España. Allí encontró poblaciones numerosas, regidas por el cacique Goacanacario, que recibió á los Españoles con la misma veneración y asombro que los había acompañado hasta entonces en el Nuevo mundo. En aquella costa tuvo Colon la desgracia de perder el mayor de sus buques, y se vió reducido á la Nina, pues Martin Alonso Pinzon le habia abandonado con su caravela, que era la mas velera de todas, para proseguir por sí el descubrimiento, y arrebatár á su gefe las mayores palmas.

9. Vióse, pues, Colon forzado á dejar en

Hayti parte de su gente, y al efecto erigió un fuerte con el auxilio de los Indios, que gozosos trabajaban en el primer monumento de su esclavitud futura y medio de su destruccion inhumana. Goacanacario, lleno de júbilo, miró como un favor divino la residencia de aquellos hombres fuertes, de quienes esperaba seguridad y proteccion contra los Caribes, raza dura y feroz que habitaba el archipiélago del Sudeste, y desde él se lanzaba en sus frágiles barquillas á esparcir el terror y la asolacion en los pacíficos é inermes habitantes de las islas del Norte y del Oeste. Pero estos primeros tiranos del Nuevo mundo olvidaron muy luego los consejos de virtud y sabiduria del ilustre caudillo, se esparcieron por la isla, y ostigaron de tal suerte á los naturales con sus violencias y maldades, que ni la veneracion supersticiosa que inspiraron al principio, ni la proteccion de Goacanacario, bastaron á librarlos del merecido castigo. Todos fueron esterminados, y el fuerte reducido á cenizas.

10. Entre tanto Colon navegaba hácia España, y á la altura de las Azores le acometió una tempestad que estuvo para sepultar su descubrimiento y gloria con su quebrantado bajel. En el mayor conflicto escribió una noticia de los hechos mas impor-

tantes, que arrojó al mar en un tonel, para que la echasen las olas á alguna playa, y no se perdiese con su vida el fruto de sus hazañas inmortales. Al fin, despues de nuevos contratiempos y peligros en una de las Azores, llegó á Lisboa, donde fué recibido por el rey con los mas distinguidos honores. De allí pasó á España, y en su viage á Barcelona, donde estaban los reyes, siempre se veia rodeado de turbas atónitas, que admiraban en su marcha triunfal los productos y habitantes del Nuevo mundo, y saludaban con aclamaciones al genio sublime que osó penetrar y revelar su existencia. Isabel y Fernando le dispensaron la acogida mas benigna y honorífica, y le confirmaron las concesiones que le hicieron á su partida, á saber, el empleo de almirante, virey y gobernador de todos los países descubiertos por él, hereditario en su familia; y la décima parte de los productos de su agricultura y comercio. Ya se verá como las cumplieron.

11. Habilitóse prontamente una gruesa armada, con que se hizo á la vela Colon para proseguir su empresa. Pero en este viage le aguardaba el principio de la prolongada serie de infortunios que le persiguieron hasta el sepulcro.

Hayti parte de su gente, y al efecto erigió un fuerte con el auxilio de los Indios, que gozosos trabajaban en el primer monumento de su esclavitud futura y medio de su destruccion inhumana. Goacanacario, lleno de júbilo, miró como un favor divino la residencia de aquellos hombres fuertes, de quienes esperaba seguridad y proteccion contra los Caribes, raza dura y feroz que habitaba el archipiélago del Sudeste, y desde él se lanzaba en sus frágiles barquillas á esparcir el terror y la asolacion en los pacíficos é inermes habitantes de las islas del Norte y del Oeste. Pero estos primeros tiranos del Nuevo mundo olvidaron muy luego los consejos de virtud y sabiduria del ilustre caudillo, se esparcieron por la isla, y ostigaron de tal suerte á los naturales con sus violencias y maldades, que ni la veneracion supersticiosa que inspiraron al principio, ni la proteccion de Goacanacario, bastaron á librarlos del merecido castigo. Todos fueron esterminados, y el fuerte reducido á cenizas.

10. Entre tanto Colon navegaba hácia España, y á la altura de las Azores le acometió una tempestad que estuvo para sepultar su descubrimiento y gloria con su quebrantado bajel. En el mayor conflicto escribió una noticia de los hechos mas impor-

tantes, que arrojó al mar en un tonel, para que la echasen las olas á alguna playa, y no se perdiese con su vida el fruto de sus hazañas inmortales. Al fin, despues de nuevos contratiempos y peligros en una de las Azores, llegó á Lisboa, donde fué recibido por el rey con los mas distinguidos honores. De allí pasó á España, y en su viage á Barcelona, donde estaban los reyes, siempre se veia rodeado de turbas atónitas, que admiraban en su marcha triunfal los productos y habitantes del Nuevo mundo, y saludaban con aclamaciones al genio sublime que osó penetrar y revelar su existencia. Isabel y Fernando le dispensaron la acogida mas benigna y honorífica, y le confirmaron las concesiones que le hicieron á su partida, á saber, el empleo de almirante, virey y gobernador de todos los países descubiertos por él, hereditario en su familia; y la décima parte de los productos de su agricultura y comercio. Ya se verá como las cumplieron.

11. Habilitóse prontamente una gruesa armada, con que se hizo á la vela Colon para proseguir su empresa. Pero en este viage le aguardaba el principio de la prolongada serie de infortunios que le persiguieron hasta el sepulcro.

LECCION 39.

PROGRESOS DEL DESCUBRIMIENTO.

1. ISABEL y Fernando trataron de asegurarse el dominio del Nuevo mundo conforme al extraño derecho público que reinaba en aquellos tiempos. Alejandro VI les concedió la soberanía de todos los países habitados por infieles, que se descubriesen; y para no complicar esta concesion con la que habia hecho antes Eugenio IV á la corona portuguesa, tiró en la plenitud de su poder una línea imaginaria de polo á polo, cien leguas al Oeste de las Azores, para que sirviese de límite á las posesiones de ambos reyes.

2. Entretanto, salia Colon para Hayti con diez y siete buques y una turba de aventureros ansiosos de recoger la mies de oro que les pintaba su codicia en las costas de Occidente. Pero cuando á su llegada se vieron burlados en sus insensatas esperanzas, sucedieron á su exultacion el desaliento y la angustia. Los Indios, escarmentados ya de sus huéspedes, trataron de echarlos con las armas, pero casi bastó á dispersar y atropellar su muchedumbre desnuda el ímpetu y terror de los caballos y

perros, auxiliares dignos de la ferocidad española. Impúsose á los Indios un tributo de oro y algodón, cuyo pago fué insupportable á hombres acostumbrados á la indolencia de la vida primitiva. Asombrábalos por lo mismo la voracidad de los Españoles, y llegaron á creer que apurados los víveres de su país, venian en busca de ellos á América; por eso tomaron la resolución desesperada de asolar sus siembras, y retirarse á las montañas. Los Españoles padecieron mucho, mas los salvó la llegada de algunos buques de España; pero los infelices indígenas, víctimas de la hambre y peste consiguiente, quedaron reducidos á las dos terceras partes de su número.

3. En su navegacion á Hayti, recorrió Colon el archipiélago caribe, y lo halló habitado por la raza fuerte cuyas noticias adquirió en su viage anterior. Vuelto á España, reclamó brazos para suplir las pérdidas que la colonia habia sufrido por el clima, y entonces se tomó el funesto partido de enviar á América los malhechores, escoria de la sociedad en España, para formar su base en el Nuevo-mundo.

4. En 1498 salió Colon á su tercer viage, en que descubrió el continente del Sur, y desembarcó en las costas de Paria y Cumaná, despues de haberse visto en inmi-

nente riesgo en las bocas del Orinoco. Empero, una injusticia sancionada ya por el lapso del tiempo le ha privado de imponer su nombre ilustre al continente occidental, y le ha dado el del florentin Amerigo Vespucci, que recorrió sus costas en 1499, y persuadió con falsedades ingeniosas que era suyo aquel descubrimiento espléndido.

5. A la vuelta de Colon á la Española, encontró en ella la sedición y la anarquía. Sus enemigos lograron desacreditarle con los reyes, y estos enviaron á Santo Domingo á Francisco de Bobadilla, con ilimitada autoridad para juzgar á Colon, y sucederle en el gobierno si le hallaba reo. Esta cláusula insensata equivalía á una condenacion. Bobadilla ocupó la autoridad, entre las aclamaciones de los Españoles, á cuyas pasiones atroces quitó el freno que les habia impuesto la humanidad de Colon. Este, á su llegada á Santo Domingo, se vió cargado de hierros y enviado á un buque, donde llegó á temer que le arrastrasen al patíbulo. Mas no osó tanto el frenesí de la envidia. El descubridor de un mundo salió para España con grillos, como un vil malhechor, entre el infame gozo de sus execrables súbditos. Aunque el respeto del capitán del buque le quiso quitar los grillos,

lo resistió con noble indignacion, y llegó con ellos á España. Despues mandó que se enterrasen con su cadáver; y aun hoy se encierran en la misma urna que guarda en la Habana sus cenizas, para monumento eterno de la barbarie española y de la ingratitud escandalosa de los reyes.

6. Isabel y Fernando, avergonzados con aquel espectáculo de dolor, recibieron al ilustre oprimido con muestras de amor y respeto. Depusieron á Bobadilla; pero no restituyeron á Colon el gobierno de la Española, y enviaron en su lugar al odioso Nicolas de Ovando, que siguió la misma conducta inicua, y solo trató de adquirirse partido con los Españoles, soltando las riendas á su rapacidad y fiereza. El dió á toda la isla un modelo de la mas fria y páfida ferocidad en el asesinato de la infeliz Anacaona, señora de Xarague; y su nombre, escrito con letras de sangre en la historia de las Antillas, debe ser objeto de execucion para cuantos se estremezcan por la destruccion del pueblo inocente que la habitaba.

7. Tantas injusticias no bastaron á he-
lar el entusiasmo sublime de Colon. Con-
cibió el proyecto de hallar paso á la In-
dia por algun estrecho del continente de
América. Fernando aprobó una empresa que

realizada, podria quitar á los Portugueses el comercio oriental. Colon salió con cuatro buques pequeños, (1502) y tuvo que llegar á la Española á cambiar su bajel por otro; mas Ovando le negó la entrada al puerto de Santo-Domingo, aunque estaba para reventar el huracan que sepultó en el mar á Bobadilla con el tesoro de sangre que llevaba á España. Asi el descubridor de América no halló en sus playas españolas ni aun el asilo hospitalario que la humanidad exige de todos como deber el mas universal y sagrado.

8. Colon navegó al continente, el que reconoció desde la costa de Honduras hasta Portobelo, y lo halló habitado por hombres mas fuertes y guerreros que los de las islas. La rapacidad é insolencia de los Españoles aumentó la ferocidad de los indígenas, y Colon tuvo que abandonar el proyecto de establecer una colonia en Veragua. Perdió dos de sus buques, y con los restantes se dirigió á la Española. Pero una tempestad hizo chocar los dos frágiles bajeles, y tuvo que encallarlos en la costa de Jamaica, donde se vio en la posicion mas triste. Mendez y el italiano Fieschi resolvieron esponerse por la salud de todos, y atravesar el mar de las Antillas en una canoa india para pedir socorro á la Espa-

ñola. Lo consiguieron por un prodigio de fortuna. Su noble valor brilla mas comparado con la bajeza de Ovando, que aun tardó muchos meses en sacar al ilustre caudillo de su lamentable situacion.

9. Esta era peor cada dia. Los Indios, que no eran mas industriosos que los de la Española, sentian igualmente la carga del hospedage de aquellos hombres voraces, y resolvieron negarles los víveres. La division de los Españoles, sublevados contra Colon, le imposibilitaba para usar de la fuerza. Pero habia calculado un eclipse total y próximo de luna: llamó á los principales indios de las intermediaciones, y les anunció la venganza divina por su inhumanidad, advirtiéndoles que empezaria por ensangrentarse la luna. Oyéronle con indiferencia; pero apenas vieron realizarse el eclipse, corrieron á sus pies cargados de víveres, á pedirle perdon. Concediéndolo el almirante, la luna cobró su esplendor, y los Indios quedaron llenos de veneracion al caudillo extranjero. Menos fácil le fué contener á sus turbulentos súbditos, que se le rebelaron abiertamente, y llevaron sus excesos á otra parte de la isla. Desesperados de pasar á la Española, vinieron á atacar á Colon, postrado por la gota y las fatigas. Su hermano Bartolomé los derro-

tó, prendió al cabeza, y los demas se sometieron.

10. A su llegada á Santo Domingo, sufrió Colon el desaire de verlo puesto en libertad por Ovando. Pasó á España, y allí acabó su gloriosa carrera, abrumado por la ingratitud real y la bajeza de sus enemigos. (1506.) Su hijo D. Diego fué nombrado gobernador de la Española dos años despues; pero nada ganaron los Indios en el cambio, pues él sostuvo y continuó los *repartimientos* de Ovando, en cuya opresion insufrible acabó aquella raza desdichada.

11. Bajo su gobierno conquistó á Cuba Diego Velazquez; (1511) si puede llamarse conquista la ocupacion que no costó la vida ni á uno de los invasores. Solo el cacique Hatuey quiso defenderse en la parte oriental de la isla; pero muy luego fué ahuyentado, preso y condenado á las llamas, conforme á las bárbaras máximas que hacian mirar como esclavos rebeldes á los que defendian su libertad. Hatuey, ya en la hoguera fatal, estaba casi resuelto á abrazar el cristianismo, por la halagüena pintura que le hacia un fraile del paraiso, cuando le ocurrió preguntar si iban á el los Españoles. "Si," respondió el religioso; "mas solo aquellos que son buenos y vir-

"tuosos." "El mejor de ellos," replicó el "cacique indignado, es incapaz de bondad y virtud. No quiero ir donde haya uno solo de su raza detestable." Esta anécdota es una historia entera; y ofrece á la indignacion de la filosofia el proselitismo sanginario con que los Españoles solicitaban el cielo para las víctimas que inmolaban en el mundo á su barbarie.

12. Debe hacerse una excepcion á favor de los religiosos dominicos establecidos en la Española, que reclamaron energicamente contra la servidumbre de los Indios, que sostenian los frailes franciscanos por un absurdo espíritu de contradiccion. Bartolomé de las Casas, clérigo español, adoptó las opiniones de los dominicos, y defendió con celo apostólico ante los tiranos coloniales y á los pies del trono la causa de los Indios oprimidos. Logró que Carlos V tomase la estravagante providencia de confiar el gobierno de la Española á cuatro monges de S. Gerónimo, que no hicieron más que confirmar los *repartimientos*. Aunque los esfuerzos filantrópicos de Las-Casas no tuvieron el éxito que merecian, su nombre será venerado y querido por todos los amigos de la humanidad, y ningun labio americano pronunciará sin ternura el nombre del varon justo que mereció de los

inismos tiranos de España el dulce nombre de *Protector de los Indios*.

13. En 1508 conquistó Juan Ponce de León á Boricua, á la que llamó S. Juan de Puerto-Rico. Sus habitantes, tratados con el mismo rigor que los otros de las Antillas, desaparecieron igualmente. El perro Becerrillo, cuyas hazañas refieren detallada y respetuosamente los historiadores españoles, no fué el agente menos eficaz de la conquista. Este mismo Ponce descubrió la Florida cuatro años despues, en un viage que hizo á buscar en el archipiélago de Bahama una fuente maravillosa, que segun los Indios, tenia la virtud de rejuvenecer á los que se bañaban en sus aguas. Aqui se vé que la ignorancia de los Españoles era igual á su fiereza. En el mismo año de 1508 descubrieron Pinzon y Solis á Yucatan, y navegó Ocampo al rededor de Cuba, asegurándose asi de que era isla.

14. En 1509 trataron de formar una colonia en el continente meridional dos aventureros, Ojeda y Nicuesa. Fernando V les dió patentes y títulos pomposos, pero ni un solo real para la espedicion, y les señaló la forma estravagante con que habian de tomar posesion de las nuevas conquistas, dispuesta por los teólogos y juriscultos mas eminentes de España. Debian intimar

á los salvages los articulos de la fé, la suprema jurisdiccion del Papa sobre todos los reinos de la tierra, y la concesion que habia hecho de América á los reyes de España, mandándoles que abrazasen el cristianismo y se sometiesen á su nuevo soberano. En caso de desobediencia, quedaban autorizados Ojeda y Nicuesa para atacarlos á sangre y fuego, y reducirlos á servidumbre.

15. Pero los Indios, poco versados en puntos teológicos ó políticos, y de temple mas fuerte y varonil que los islenos, recibieron fieramente á los invasores. Envenenaban sus flechas, de modo que la mas leve herida era mortal. En el primer encuentro mataron á setenta de los soldados de Ojeda, y el Nuevo mundo halló vengadores por la primera vez. Nicuesa tuvo igual recibimiento. La mayor parte de aquellos Españoles perecieron, y los restantes fundaron la débil colonia de Santa Maria en el golfo del Darien, eligiendo por caudillo al noble y desafortunado Vasco Nuñez de Balboa, cuyas hazañas y fin trágico nos ocuparán despues.

LECCION 40.

CONQUISTA DE MÉXICO.

1. EN 1517 salió de Cuba una expedición á las órdenes de Francisco Hernández de Córdoba. De la parte occidental de la isla navegaron al Oeste, hasta hallar la costa de Yucatán. Pero sus habitantes los recibieron con tal fiereza, que tuvieron que volver derrotados á Cuba, donde á poco murió Córdoba de sus heridas.

2. Apesar de este revés, las noticias que dieron los fugitivos del aspecto del país, de la aparente superioridad de sus habitantes, y algunos pedazos de oro que recojieron, escitaron el espíritu emprendedor en los aventureros de Cuba, cuyo carácter arrebatado y fiero les hacia preferir la esperanza de una fortuna rápida y peligrosa, á la existencia pacífica del agricultor. Diego Velazquez, gobernador de la isla, organizó muy luego otra expedición algo mas fuerte, que salió de Santiago al mando de Juan de Grijalva.

3. Este vió muy luego que no eran exageradas las relaciones de los compañeros de Córdoba. Halló el país habitado por hombres vestidos de algodón, y que habían

segado á construir edificios de piedra. Esta muestra de adelanto social hizo dar al país el nombre de Nueva España. Grijalva desembarcó en la rada en que ocurrió el desastre de Córdoba, y lo vengó rigurosamente. Siguió á Tabasco, donde la noticia de la victoria de Yucatan hizo recibir con veneración profunda á los Españoles, y adquirieron estos por cambio y regalos considerable cantidad de oro. Allí supo Grijalva que estaba en los estados del poderoso emperador Moctezuma. Recorrió la costa hasta el rio Pánuco, pero no se atrevió á formar en ella establecimiento alguno, y dió la vuelta á Cuba.

4. Sus informes aumentaron las esperanzas de Velazquez, y le hicieron aprestar la salida de otra expedición; pero disgustado con Grijalva, la encargó á Fernando Cortés, natural de Medellin, hombre de extraordinarios talentos y desenfadada ambición. Corrieron los aventureros á su estandarte, y la expedición salió de Santiago el 18 de noviembre de 1518. Al punto despertaron el temor y la envidia en el ánimo de Velazquez, y envió órdenes para prender á Cortés y detener la expedición en Trinidad y la Habana. Pero el nuevo general habia ganado la confianza de sus soldados. Las órdenes de Velazquez fueron desobedecidas;

y Cortés siguió al continente con algunos refuerzos recojidos en los dos puntos de escala. Sin embargo, toda la expedición constaba de 617 hombres entre marineros y soldados, con trece arcabuces, treinta y dos ballestas, diez y seis caballos y diez piezas pequeñas de artillería.

5. Con tan corto tren se arrojó Cortés á hacer la guerra al poderoso Moctezuma, cuyos dominios eran mas vastos que todos los de la corona española. En Tabasco le recibieron hostilmente, pero le acreditó la victoria. Allí adquirió por regalo del cacique á la india que con el nombre de Doña Marina le sirvió de intérprete y confidenta, y tuvo tanta parte en la conquista. Siguió á S. Juan de Ulúa, y desembarcó su ejército en la costa vecina, donde fundó una población con el nombre de Villa Rica de Veracruz, por las muestras de riqueza que vió allí en los presentes de Moctezuma.

6. Este monarca recibió con terror y sorpresa la noticia de la llegada de los Españoles, y la superstición le ató las manos para emplear contra ellos las armas y el poder que le habían adquirido la veneración de sus vasallos, y el terror de sus enemigos. En vez de atacar á los Españoles, cuya destrucción hubiera sido inevita-

ble, en una costa enfermiza y sin apoyo todavía, excitó su codicia con presentes magníficos, acompañados con órdenes de que partiesen.

7. Cortés recibió el oro y preciosidades mexicanas, que envió al rey para obtener su favor, y resolvió internarse en el país. Para dar á su autoridad algun aspecto de legitima, entregó al cabildo de Veracruz la patente de Diego Velazquez, revocada ya, é hizo que aquella corporación le revistiese de ilimitado poder en nombre del soberano. Mas para cortar de una vez la incertidumbre de algunos soldados, á quienes aterraba el vasto poder del Imperio Mexicano, tomó la resolución mas fuerte que recuerda la historia. Destruyó las naves, y no dejó á sus compañeros mas elección que entre la muerte ó el triunfo.

8. Muy luego comprendió que la política no le seria menos útil que las armas para el éxito de su empresa. El imperio mexicano estaba compuesto de partes heterogéneas, de estados inferiores sometidos por la fuerza, y que ansiaban ocasión de sacudir el yugo de Moctezuma. Esto fué para él un rayo de luz y esperanza. Ligóse con varios caciques de la costa, y los hizo cometer actos de rebelion, que no les dejaban otro recurso que unir su fortuna á la

de los Españoles. Los pueblos de Zempoala y Quiabisián, y los Totonagues, raza bárbara que habitaba en las montañas, se declararon vasallos del rey de Castilla, y fueron los primeros miembros de la liga que subvirtió el imperio de Anáhuac.

9. Los Tlascaltecas, más osados que el gran monarca, opusieron sus armas á la fortuna de los Españoles. Este pueblo guerrero, enemigo implacable del Mexicano, le igualaba casi en cultura. Había hecho progresos en la agricultura, vivía en poblaciones grandes, tenía algunas nociones de comercio; y aun en la imperfecta noticia que tenemos de sus instituciones, se descubren rasgos de prevision y sabiduría. Igualmente enemigo de la tiranía doméstica que de la opresion estrangera, no tenía reyes, sino lo gobernaba un consejo de gefes, que dignifican los escritores españoles con el espléndido nombre de Senado.

10. Cortés ofreció su amistad á los Tlascaltecas con palabras de paz; mas ellos horrorizados por la destruccion de los ídolos en Zempoala, se armaron á la defensa de sus dioses, y salieron á campaña á las órdenes de Xicotencal. Su valor no bastó á contrastar las armas superiores de los Españoles: rotos y vencidos repetidas veces, tuvieron que pedir la paz, y fueron los auxiliares mas

fieles de los Españoles, y eficaces instrumentos de la conquista.

11. Acompañado Cortés de un cuerpo de sus nuevos aliados, siguió á México. A su paso por Cholula, ciudad sagrada por la fama de sus ídolos, castigó rigorosamente á los habitantes por el lazo que le tendieron para destruirle, de acuerdo con Moctezuma. Este monarca, olvidado de su carácter fuerte y belicoso, aterrado por mil predicciones absurdas y sombras de supersticion, aguardaba con indecible ansiedad el desenlace de aquel drama singular, y limitaba su energía á enviar mensajeros despidiendo á Cortés: éste insistía en darle en persona una embajada del rey de Castilla, de que se fingia encargado. Aun duraba esta contienda estrana, cuando llegó Cortés á las alturas que dominan el valle de México.

12. Allí se presentó á sus ojos y á los de su ejército atónito un espectáculo maravilloso, en aquellas llanuras cultivadas, sus lagos y canales, y en medio de ellos la ciudad de México, alzada con magestad superior entre otras poblaciones inmediatas, y unida á la tierra firme por tres calzadas magníficas. Moctezuma salió á recibir á los estrangeros, y abatió su soberbia á demostraciones estraordinarias de consideracion y respeto.

13. Alojólos en un vasto palacio de su padre; y allí pasó Cortés algunos días entre el asombro y maravilla del pueblo y de sus soldados, que observaban en las instituciones del país un adelanto social de que creían incapaces á los habitantes del Nuevo Mundo. Pero muy luego turbó su tranquilidad un mensajero de Veracruz, que le anunció el alzamiento del general mexicano Cualpopoca, y un combate en que habían perdido la vida el gobernador Escalante y otros siete, y cayó en poder de los Mexicanos un español, cuya cabeza ensangrentada se envió como presente á Moctezuma. Esta ocurrencia funesta destruyó el encanto de la inmortalidad que se atribuía por los Indios á sus soldados, y les revelaba un secreto importante. En circunstancias tan árduas tomó Cortés una resolución digna de su alma fuerte. Pasó con algunos Españoles á ver á Moctezuma, se quejó agriamente de Cualpopoca, y logró que el débil monarca diera órdenes para su prision y entrega á sus enemigos. No contento con esto, le llevó consigo al cuartel, entre el asombro del pueblo, y afianzó de este modo la mejor garantía de su propia seguridad.

14. El noble Cualpopoca fué juzgado por un consejo de Españoles. Con estrana bar-

barie le condenaron á ser quemado vivo, esta sentencia se ejecutó en una hoguera formada con arcos y flechas de los almacenes del imperio, y el pueblo vió con estupor este doble insulto á su magestad, en que las armas del estado se hicieron servir por unos estrangeros insolentes al suplicio de su defensor. Mientras se consumaba este acto de política bárbara, pasó Cortés á la habitacion de Moctezuma, y le hizo poner grillos por su complicidad supuesta: el monarca atónito de horror y sorpresa, creyó próxima su muerte, y prorrumpió en llanto, que mudó en indecente gozo y gratitud á su opresor, cuando vino á quitarle las prisiones; acto que el miró como un perdon que le salvaba la vida.

15. No se detuvo aquí Cortés en su carrera de osadía, sino hizo que algun tiempo despues se declarase Moctezuma vasallo del rey de España, dándole en tributo sus tesoros. Verificóse el acto solemne en presencia de todos los grandes del imperio, y el monarca bañado en lágrimas, escusó la debilidad de su conducta con la voluntad de los dioses y la sentencia del destino.

16. Entretanto se formaba contra Cortés otra nube mas amenazadora. Noticioso Velázquez de sus progresos, é irritado por su

desobediencia, apuró sus esfuerzos en formar una expedición que le asegurase las glorias y frutos espléndidos de la conquista. Habilitó diez y ocho buques, en que salieron cerca de 900 hombres, con 80 caballos, 120 ballestas, 80 arcabuces y doce cañones. Este armamento formidable en la infancia del imperio español en América, se encomendó á Pánfilo de Narvaez, con orden de prender á Cortés, enviarle á Cuba encadenado, y acabar la conquista á nombre de Diego Velazquez.

17. Esta noticia terrible llegó á Cortés por un mensaje de Veracruz, y en tan árdua posición no le abandonó su presencia de ánimo. Con admirable fortaleza dejó en México á Pedro de Alvarado con ochenta hombres para que guardase á Moctezuma, y salió en busca de Narvaez. Aun después de unido con la guarnición de Veracruz, no llegaba su gente á 270 hombres. No iba ya á combatir con turbas de Indios desnudos, medio vencidos por el sentimiento de su inferioridad y sus terrores supersticiosos, sino con una hueste de españoles, superiores en armas, y de cuádruple número. En estas circunstancias evitó Cortés cuidadosamente un encuentro campal; Pánfilo engreído con su fuerza atribuyó su conducta á cobardía, y con su

infatuación dió lugar á que Cortés le sorprendiese en su cuartel, y le prendiese herido. Sus soldados por menosprecio á su imbecilidad, y admiración á los talentos superiores de Cortés, se unieron á sus banderas, y esta tormenta que amenazaba su total ruina, triplicó sus fuerzas, y dió nuevos medios á su ambición.

18. Pero á su vuelta á México solo encontró en la ciudad desierta un silencio amenazador. En su ausencia habían ocurrido grandes mudanzas. Alvarado, temeroso de algunas tramas de los Mexicanos, quiso aterrarlos con un ejemplo de rigor, y degolló á traición en un festín á la flor de la nobleza, despojando á los cadáveres de sus ricos adornos. Este acto infame llenó al pueblo de indignación. Resonó por todas partes el grito de venganza, y aquellos Españoles encerrados en su cuartel, aguardaban por momentos la destrucción. Los Mexicanos, ignorantes de los primeros principios de la guerra, en vez de cortar las calzadas, y atacar dividido al enemigo, dejaron que Cortés se uniese con Alvarado.

19. Muy luego se vió sitiado en su cuartel, y asaltado por los Mexicanos con indómita ferocidad. Insensibles al peligro, y desnudándose animosamente de cuantos terrores tiene la muerte, subían al asalto

sobre montones de cadáveres, sin que bastase á contenerlos la furia y el estrago de la artillería y de las espadas. Despues de algunos dias de esta terrible contienda, tentó Cortés el último recurso en la interposicion de Moctezuma. Este monarca infeliz, reducido á ser instrumento de su infamia y de la esclavitud de su pueblo, subió á la muralla, revestido de sus ropas reales, y mandó á los Mexicanos que depusiesen las armas. Pero ellos, pasada la primera impresion de asombro que les causó su presencia, le cargaron de injurias, y despidieron sobre él una lluvia de dardos y piedras, una de las cuales le hizo una herida mortal. Al verle caer, se retiraron los Mexicanos, atónitos de su propia osadía. El infeliz monarca se abandonó á la desesperación, arrancó las vendas de sus heridas, y se negó á tomar alimento, hasta que acabó su miserable existencia. Víctima infausta de su debilidad; y ejemplo terrible de los efectos funestos de la indecision en las grandes crisis políticas.

20. Acabó de hacerse desesperada la posicion de Cortés, y resolvió retirarse. Empeñólo en efecto bajo las sombras de una noche tempestuosa. Pero halló las calzadas rotas, y vigilante la venganza de los Mexicanos. Atacado por todas partes, y cerca

do en el lago de una multitud de canoas armadas, escapó con menos de la mitad de sus soldados, llenando con cadáveres las roturas de la calzada. Perdió toda su artillería, municiones y bagages, y la mayor parte de los caballos; debiendo notarse que muchos soldados perecieron por venir cargados ignominiosamente de oro.

21. Cortés con los miserables restos de su ejército, tomó el camino de Tlaxcala, ostigado siempre por los Mexicanos. En el valle de Otumba le aguardaban todas las fuerzas del imperio, y su ruina era inevitable, sin la opinion absurda de los Mexicanos, que hacia consistir el éxito de una batalla en la toma del estandarte nacional. Cortés, que la sabia, atropelló con algunos caballos la multitud, y se abrió paso hasta el general, que llevaba en unas ricas andas el estandarte del imperio. Derribóle Cortés de una lanzada; y los Mexicanos aterrados al verle dueño del símbolo reverenciado de su poder, huyeron estolidamente, cuando bastaba su peso material para sofocar aquel punado de Espanoles, enflaquecidos con tantas fatigas. Asi una preocupacion decidió la suerte del imperio.

22. La fiel Tlaxcala fué el puerto de salvacion para los Espanoles en tan deshecha borrasca. Allí recibió Cortés refuerzos

inesperados, que le alentaron á tomar la ofensiva á los seis meses de su derrota. Entretanto habia muerto en México Cuiclahuatzin, á quien eligieron emperador, y que condujo tan bien la faccion de la retirada, y nombraron en su lugar á Cuauhtemotzin, sobrino y yerno de Moctezuma, jóven cuyos talentos y valor sublime hubieran conjurado la tormenta que amenazaba al trono azteca, si la supersticion y la ignorancia de los pueblos no fueran tan poderosas como el destino.

23. Cortés fijó su cuartel general en Texcoco, y depuso á su régulo, para asegurarse de la fidelidad del pueblo, sometido á una hechura suya. Sus fuerzas consistían en 550 hombres, 40 caballos, nueve cañones y 10.000 Tlaxcaltecas ó Indios amigos. En los montes de Tlaxcala hizo preparar las maderas de trece bergantines que se trajeron á hombro á Texcoco, y armados y lanzados en el lago, le aseguraron en él una importante superioridad. Recorrió los pueblos comarcanos, y por el terror de sus armas, ó por su política persuasiva los hizo unirse á sus estandartes, y servir á la subyugacion de la pátria. Muy luego quedó circunscrito el poder mexicano á la capital.

24. El sitio de México fué el suceso mas importante en la historia de la conquista

de América. Cuauhtemotzin y la nobleza armada á la defensa de su monarca y de sus dioses, disputaron el terreno á palmo con el mas desesperado valor. Las canoas atacaron á los bergantines, pero su ímpetu y pujanza superior las volcó, y la espada española ensangrentó sus aguas. En los setenta dias que duró el sitio, apenas pasó uno sin señalarse con luchas sangrientas. El ejército sitiador, aumentado con refuerzos considerables de la Española, se dividió en tres cuerpos, y atacó la ciudad por las tres calzadas; pero la obstinacion generosa de los Mexicanos no le permitia avanzar sino lentamente, y destruyendo lo que ocupaba. En uno de estos continuos combates sufrieron los Españoles un reves importante. Los Mexicanos, inflamados al son lúgubre de la trompeta sagrada, que sonaba de todos los templos, hollaron á los Españoles en la calzada, y los hicieron arrojar al lago, donde los recibían las canoas en sitios de tan poco fondo que no podian llegar los bergantines. Los Españoles perdieron mas de sesenta soldados, cuarenta de ellos cayeron vivos en manos de los Mexicanos, y á vista del campo fueron sacrificados á los ídolos con estrordinaria pompa.

25. Cuauhtemotzin envió á los pueblos comarcanos sus cabezas sangrientas, anunciando

do que los dioses habian ofrecido en inteligible voz la destruccion de todos los extranjeros dentro de ocho dias. Aquella gente supersticiosa abandonó el campo español, y Cortés se halló reducido á sus desalentados compañeros y pocos Tlaxcaltecas. Limitóse á la defensiva, pasó el término fatal, y los desertores avergonzados de su credulidad, volvieron á sus banderas con tal ardor, que se vió á la cabeza de 150.000 Indios. El sitio continuó con vigor, mientras el hambre, mas destructora que la espada, devoraba á los enflaquecidos defensores de la ciudad. Sus tres cuartas partes, reducidas á un monton de ruinas, estaban ya en poder de los Españoles, quando Cuauhtemotzin resolvió huir por el lago. Mas le apresó un bergantin. Al punto cesó la resistencia, y el pendon de Castilla tremoló ensangrentador y vencedor en la desolada capital de los Aztecas. (13 de agosto de 1521.)

26. La conducta de Cuauhtemotzin fué admirable por su magnanimidad. „He cumplido,” dijo á Cortés, „con los deberes de monarca. He defendido á mi pueblo hasta el fin, y solo me resta la muerte. Clava tu acero en mi corazon, y quitame esta inútil vida.” Cortés tuvo la baja de ceder al clamor de los soldados que pe-

dia su tortura, para que revelase el paradero de sus tesoros, y el infeliz monarca fué estendido sobre carbones inflamados con su ministro. Este, en la violencia del dolor, volvía los ojos á su amo, como pidiéndole permiso para hacer la revelación. „Yo,” le dijo Cuauhtemotzin con frente severa, „estoy en un lecho de rosas?” Tanta magnanimidad excitó remordimientos en Cortés, quien lo arrancó del tormento, para que sufriese mas indignidades. Algun tiempo despues le hizo ahorear con los caciques de Tezcoco y Tacuba por sospechas de que intentaban sacudir el yugo.

27. Digna de Cortés fué la conducta de sus capitanes en las provincias. Sesenta caciques y cuatrocientos nobles fueron quemados vivos en Pánuco, en presencia de sus mugeres é hijos por órden de Sandoval, despues de una consulta solemne á Cortés. Los anales del mundo bárbaro no presentan igual ejemplo de horror.

28. Cortés emprendió luego varios descubrimientos, el mas importante de los cuales fué el de las Californias. Al fin murió en España, abrumado de pesares, por la ingratitud ordinaria de los reyes. (1547.) Hombre de talentos superiores, que merecian mayor admiracion, si no los hubiese mancillado con la crueldad comun á los conquistadores de América.

LECCION 41.

CONQUISTA DEL PERÚ.

1. YA hemos visto en la leccion 39 como se fundó la colonia de Santa Maria del Darien. Sus habitantes eligieron por gefe à Vasco Nuñez de Balboa, hombre emprendedor y ammoso, que atravesó el istmo, y descubrió el mar del Sur. (1513) La corte de España, en vez de recompensar este servicio, envió al Darien á Dávila con un cuerpo respetable de tropas. Balboa, apesar de la grave injuria que se le hacia, le entregó el mando, y se preparaba á la conquista del Perú, cuyas noticias confusas habia oido á los Indios, cuando Dávila le hizo prender y cortar la cabeza en un patibulo, entre el dolor y asombro de la colonia. Este asesino, lejos de ser castigado, continuó tranquilo en su gobierno, y puso otra colonia en Panamá.

2. Varias tentativas se hicieron para realizar los proyectos de Balboa; pero los aventureros no pasaron de las costas de Tierra-firme en el Pacifico, mal pobladas y de pésimo clima. Todos volvieron desalentados, y creyeron que Balboa se ha-

bia dejado engañar por los Indios y sus relaciones fabulosas. La ejecucion de la empresa estaba reservada á tres hombres, que formaron una asociacion singular, Francisco Pizarro, y Diego de Almagro, soldados valientes, el primero de los cuales no sabia leer, y habia guardado puerocos, y Fernando Luque, clérigo de Panamá. Estos tres individuos oscuros se asociaron para subvertir uno de los imperios mas vastos del mundo. (1525)

3. Despues de una serie de aventuras y padecimientos estraordinarios, en que mostró Pizarro una constancia digna de mejor causa, llegó á dar vista á las costas del Perú en 1526. El aspecto de civilizacion y riqueza que le ofreció Tumbez, le llenó de gozo y esperanza. Pasó á España, y logró que se le autorizase á hacer la conquista á espensas suyas, y se le nombrase gobernador de aquellas regiones. Emprendió la espedicion con tres buques pequeños, poco mas de cien soldados y treinta y seis caballos. Desembarcó en la bahia de S. Mateo, como cien leguas al norte de Tumbez, y siguió por tierra hácia el Sur. El saqueo de Coaque le atrajo algunos refuerzos de Nicaragua, con los capitanes Soto y Benalcazar. En la boca del rio Piura, al sur de Tumbez, fundó la pri-

mera colonia con el nombre de S. Miguel.

4. En aquel tiempo se estendia el imperio de los Incas como quinientas leguas de Norte á Sur. Su anchura de Este á Oeste era menor, pues la limitaba la cordillera de los Andes. El Perú estaba habitado al principio por tribus salvages independientes, en nada superiores á las otras de América, hasta que, segun sus tradiciones, aparecieron en las orillas del lago Titicaca un hombre y una muger vestidos y de figura magestuosa. Dijéronse hijos del Sol, y enviados por su padre benéfico para enseñar á aquellos pueblos infelices las dulzuras de la vida social, y sacarlos de su miseria. Persuadieron á algunas tribus, y fundaron al Cuzco, que luego fué capital del imperio.

5. Manco Capae y Mama Oello, que asi se llamaban, instruyeron á los salvages en la agricultura y otras artes útiles, y enseñaron á las mugeres á hilar y tejer. Sus instituciones dieron muy luego al Perú el aspecto de un estado regular y bien regido. Sus sucesores estendieron su territorio, gobernaron con el mas absoluto poder, y los pueblos les obedecian como señores, y casi los veneraban como divinidades. Su sangre sagrada jamas se mezclaba con otra.

Empero, este poder absoluto en una série de monarcas virtuosos fué eminentemente útil á sus pueblos. Los Incas no estendian sus dominios por un furor insensato de conquista, sino para difundir en los pueblos bárbaros los bienes de la civilization.

6. Cuando llegaron los Espanoles la primera vez á las costas del Perú, reinaba Huayna—Capac, duodécimo sucesor de Manco. (1526) Habia conquistado el reino de Quito, y casádose con su princesa, apesar de la ley fundamental que le mandaba unirse tan solo con hijas del Sol. De este matrimonio nació Atahualpa, á quien su padre declaró heredero de Quito, dejando el resto de sus dominios á Huascar, hijo suyo y de una princesa de la sangre real. Huascar quiso quitar á Atahualpa el trono de Quito; pero él ganó á los veteranos de Huayna—Capac, batió á su hermano y lo hizo prisionero, esterminando á cuantos cayeron en sus manos de la sangre real, para asegurarse en el trono. Conservó la vida á Huascar por razones políticas, y no le mandó dar muerte hasta que él mismo estuvo en poder de los Espanoles.

7. Cuando estos llegaron la segunda vez, no hallaron oposicion por parte de los dos reyes, ocupados en su sangrienta discor-

día. (1532) Así Pizarro pudo llegar tranquilo al centro del imperio. Como tuvo que dejar guarnición en S. Miguel, se internó con unos ciento y setenta hombres, 62 caballos, y solos tres arcabuces. Dirigióse á Caxamarca, donde estaba acampado Atahualpa, quien le envió un magnífico presente, acompañado con expresiones amistosas. Los Peruanos aun no sabian como considerar á los Españoles, cuyas palabras de paz y promesas de ilustración contrastaban con su rapacidad y fiereza. Pero las protestas de Pizarro tranquilizaron al Inca, y los esperó de paz, cuando pudo aniquilarlos en el camino. Llegaron los Españoles á Caxamarca, en cuyas inmediaciones estaba Atahualpa con su ejército, y en medio de él le prendió Pizarro con la mas abominable alevosía, atropellando y degollando aquella muchedumbre atónita, sin que esta facción costase la vida á un solo español. El imperio vió este atentado con estupor silencioso.

8. Muy luego descubrió el Inca la pasión dominante de sus opresores, y ofreció que si le daban libertad, llenaria de oro la sala en que estaba preso. Aceptó Pizarro la proposición, que el Inca cumplió por su parte; y los Españoles dividieron entre sí aquellos despojos de un pueblo inocen-

te con ceremonias religiosas, y en nombre del Dios de justicia. Almagro, que habia llegado con refuerzos, no obtuvo igual parte en esta división, por lo que tomó un odio mortal al infeliz Atahualpa, y pidió su muerte con feroz empeño. Pizarro le aborrecia por otra causa mezquina, y resolvió quitarle la vida, hollando el pacto anterior. Para colmo de escándalo, le juzgó con formalidades hipócritas, asociado con Almagro y otros dos verdugos: así unos aventureros miserables se arrogaron el derecho de juzgar á un monarca. Acusáronle de su nacimiento ilegítimo, de su usurpación del trono, de su idolatría y concubinage, y de haber disipado los tesoros reales, que ya correspondian á los Españoles. No caben absurdos mas escandalosos; pero su muerte estaba ya decretada por aquellos caribes, y le condenaron á ser quemado vivo; su bautismo por fuerza le salvó de las llamas, y le atrajo el favor de morir ahogado. Pizarro tuvo la increíble insolencia de ceñir la borla, símbolo de la autoridad de los Incas, á un hijo de Atahualpa, que murió poco despues: el pueblo del Cuzco alzó al trono á Manco-Capac, hermano de Huascar. Pero el imperio estaba disuelto al embate de tantas calamidades, y ofrecia una presa fácil á sus con-

quistadores. El general de Atahualpa que mandaba en Quito, mató á la muger é hijos de su señor, y se declaró independiente.

9. Pizarro penetró al Cuzco, y Benalcazar á Quito, donde ya llegaban por el Norte otras hordas de aventureros atraídos por la sed del oro. Los soldados de Pizarro se distribuyeron el país y sus habitantes; su caudillo fundó á Lima, para hacerla capital de su gobierno, y Almagro partió á la conquista de Chile. Los Españoles vivían ya en tan plena confianza, que los Peruanos se atrevieron á hacer una tentativa. Manco-Capac se puso á la cabeza de una insurrección general: los Españoles esparcidos en los campos perecieron, y los restantes, refugiados en Lima y el Cuzco, se vieron embestidos por muchedumbres formidables de Indios. El Inca en persona dirigía el sitio de la última ciudad, defendida por los hermanos de Pizarro, que iba ya á caer en sus manos, cuando se presentó Almagro en sus inmediaciones.

10. Este aventurero, después de increíbles fatigas, había hallado en Chile un pueblo indómito y fiero que le rechazó, y volvió al Cuzco, alegando que estaba entre los límites de su territorio. Batió á Manco; luego sorprendió á los Pizarros, y se apoderó del Cuzco. Entretanto Pizarro, refer-

zado por nuevas tropas, se desembarazó de sus sitiadores, y envió un cuerpo respetable contra Almagro. El resultado final de esta contienda fué la derrota, prision y muerte de Almagro en un patíbulo. (1538) Sus partidarios asesinaron á Pizarro tres años después, y proclamaron gobernador del Perú á un mestizo, hijo de Almagro y de su mismo nombre. Este, apesar de su valor, fué batido y preso por Vaca de Castro, comisionado real para pacificar aquellas regiones, quien le envió al cadalso.

II. Entretanto resonaba en los oídos de Carlos V la voz elocuente de Bartolomé de las Casas, defensor de los Americanos oprimidos. El monarca, movido por sus ruegos filantrópicos, y deseoso de cortar el feudalismo, que se establecía monstruosamente en América, dió varias leyes para reprimir la opresión de los conquistadores, y mejorar la suerte de los Indios. Encargóse su ejecución en el Perú al virey Blasco Núñez Vela, hombre recto y severo, contra quien se sublevaron los colonos acasillados por Gonzalo Pizarro, hermano de Francisco, hasta darle muerte en una batalla. Pizarro, señor absoluto del Perú, y considerado por aquellos feroces españoles como el defensor de sus derechos, pudo alzarse con la soberanía del imperio.

Mas le faltó audacia, y pidió á Carlos V su gobierno perpetuo en premio de su rebelion. La corte de España, en vez de ejércitos, envió contra él á Pedro de la Gasca, inquisidor, que penetró en el Perú, protegido por la apariencia de su absoluta nulidad. Su política fué mas útil á Carlos que una hueste numerosa. Pizarro se vió abandonado, y tuvo que ofrecer su cabeza al verdugo. Siguiéron nuevas rebeliones despues de la partida de Gasca á España. Este hombre singular estableció el órden y las leyes en el caos que encontró, dispuso de sumas inmensas, y murió en indigencia gloriosa. Las facciones sangrientas del Perú acabaron con la raza bárbara de sus conquistadores. Siguiéronles hombres menos fieros ó ingobernables, y el pais entró, despues de tantas tormentas, en la senda colonial ordinaria.

12. Réstanos decir una palabra de la raza de los Incas. El noble Manco, viendo inútiles sus esfuerzos para recobrar el imperio, mandó deponer las armas á sus vasallos, y se retiró á los montes, renunciando con sublime humanidad sus derechos y esperanzas. Acogió en su retiro á algunos españoles proscriptos en sus discordias civiles, y uno de ellos, llamado Perez, le mató con horrible ingrátitud. El gobierno co-

lonial sacó de las montañas al Inca Sayri Tupac, y le señaló bienes; muerto él, Toledo, virey bárbaro, hizo sorprender en su asilo pacífico á Tupac Amaru, último Inca, y le quitó la vida en un cadalso; accion horrible, que excitó la desaprobacion del atroz Felipe II.

Apresurémonos á salir de estas escenas de horror y de sangre, sobre que hemos pasado rapidamente, porque ningunas lecciones importantes compensan el disgusto que inspiran al hombre sensible.

LECCION 42.

USOS, LEYES Y RELIGION DE LOS PUEBLOS AMERICANOS.

1. IMPOSIBLE es presentar un cuadro completo de las instituciones diversas de los pueblos americanos en los estrechos límites á que nos reduce nuestro plan. Por lo mismo nos reducimos á señalar los grandes rasgos característicos y los contornos generales de las figuras, dividiendo los pueblos en primitivos y medio civilizados. En los primeros comprendemos á los habitantes de las Antillas y del continente en general. En los segundos, á México y el Perú.

2. Pocas palabras bastarán á dar idea de la situacion de los primeros. Reducidos á las necesidades esenciales de la vida, eran mas ó menos miserables segun las cualidades locales del suelo en que vivian. Sus recursos eran la caza y la pesca, y las frutas que la naturaleza liberal les brindaba. Algunos tenian principios de agricultura, y cultivaban varias raices alimenticias y el maiz. Pero no habian llegado à valerse de los animales mayores, cuyo auxilio en el otro hemisferio contribuyó tanto á los progresos de la sociedad. En el Perú se habian domesticado los *llamas*, pero sólo se usaban para llevar cargas leves.

3. Aquellas tribus nómades obedecian á un gefe ó cacique. No tenian mas leyes que su voluntad, ni mas derecho que la fuerza. Concebian agentes superiores, á quienes atribuian sus desgracias ó fortuna, pero no parece que tenian culto establecido; y aunque en las Antillas se han hallado figuras monstruosas, no se prueba que fueran objetos de veneracion religiosa para los pueblos que las habitaban. En la tierra firme tenian algunos tribus sus *mohanes*, embusteros que se suponian en comunion con seres invisibles, y se atribuian la facultad de curar males fisicos, y predecir los acontecimientos futuros.

4. Los Caribes, habitantes del archipiélago á que han dado su nombre pavoroso, y algunas tribus del continente, tanto al Sur como al Norte, comian los cuerpos de sus prisioneros, como un refinamiento de triunfo. Otras tribus quitaban la vida á los viejos é inútiles.

5. Sin detenernos mas en esfuerzos vanos para estrechar en una superficie reducida un cuadro vastísimo y falto absolutamente de unidad, bosquejemos el estado social de los dos países mas adelantados, México y el Perú. En ambos hallaron los Españoles territorios vastos sujetos à un soberano, pueblos congregados en ciudades, establecido de algun modo el imperio de las leyes, conocidas y adelantadas las artes esenciales á la vida, indicadas ya las de comodidad y ornato, y establecido y venerado un culto religioso.

6. El imperio Mexicano era moderno, segun sus mismas tradiciones. En su territorio habitaban tribus independientes y salvajes. Como á principios del siglo X de la era cristiana descendieron otras tribus de regiones desconocidas al norte y noroeste, se establecieron en varias provincias de Anáhuac, y como eran mas civilizadas que los indígenas, empezaron á formarlos en las artes de la vida social. A principios del

siglo XIII los Aztecas, mas adelantados que los otros, bajaron de las orillas del mar de California, y se apoderaron de las llanuras inmediatas al gran lago central. Cincuenta años despues fundaron en las isletas del lago á México, que de humildes principios llegó á ser la primera ciudad del emisferio occidental. Los Aztecas, como las otras tribus americanas, obedecian al principio á los mas preeminentes en valor y prudencia; pero al aumentarse su territorio y poder, fué concentrándose la autoridad suprema, y cuando llegaron los Españoles, era Moctezuma el noveno de una serie de monarcas, que habian manejado con gloria el cetro mexicano, por eleccion, y no por derecho hereditario.

7. La grandeza de las poblaciones en el imperio Mexicano era una señal de su avanzada civilizacion. El conocimiento de la division del trabajo produjo el adelanto de las artes. Hallábase establecida y marcada la gerarquia de clases. Una fraccion considerable del pueblo, conocida por *Mayeques*, estaba en un estado semejante al de los vasallos bajo el sistema feudal, y unida al suelo en que vivia, pasaba con él de un señor á otro, para cultivar la tierra como mero instrumento de labor. Los nobles estaban divididos en clases, y en algunas

de ellas eran hereditarias las posesiones y honores. El monarca, superior á todos, gozaba de vasto poder, y de todo el bulto que cerca á la dignidad suprema. El pueblo le veneraba con respeto tan profundo, que no osaba mirarle al rostro; los nobles mismos llegaban á él descalzos, y con ceremonias que casi eran un culto supersticioso. Parece que Moctezuma habia alterado la constitucion del imperio, y aumentado su autoridad á espensas de la aristocracia; por lo que no fué difícil á Cortés conducir contra México á muchos de los señores oprimidos por su tirania. Los territorios de los régulos de Tezcoco y Tacuba eran casi iguales al del emperador; pero ambos acataban su supremacia, aunque poseian jurisdiccion absoluta, y seguian en la guerra el estandarte mexicano.

8. La supersticion se presentaba en México bajo su aspecto mas lúgubre y pavoroso. Sus divinidades se ofrecian con semblantes horribles al terror de los pueblos, y sus altares se bañaban en sangre. El Supremo Dios era el de la guerra, venerado en México con el nombre de *Huitzilopochtli*, á quien se inmolaban los prisioneros. Arrancábanles el corazon, que con la cabeza se consagraba á la atroz divinidad, y el cuerpo se entregaba al vencedor, para que lo

devorase con sus amigos. Existía un cuerpo venerado de sacerdotes, que anunciaban la voluntad de los Dioses, presidían á su culto, y ejercían vasto influjo sobre el espíritu de los pueblos. Esta ferocidad de la religión Mexicana se comunicaba á las costumbres.

9. Las pinturas mexicanas, aunque poco estimables bajo el punto de vista artístico, son preciosas como recuerdos históricos, pues con ellas suplían la falta de la escritura. Sus adelantos en la arquitectura no parece que eran grandes, aunque sorprendieron á los Españoles, acostumbrados á las chozas de ramos de los salvages. Construían con piedras algunos de sus edificios; pero los mas eran de adobes. Sus templos eran pirámides truncadas, en cuya área superior se hallaba el altar del ídolo.

10. Sus ritos funerales eran tan sanguinarios como su culto. Cuando se enterraba algun gran señor, se enviaban algunos de sus criados á que le acompañasen en la muerte, enterrándolos con él en la misma tumba. Igual costumbre habia en el Perú.

11. Dividían el año en diez y ocho meses de veinte dias, y para completar el curso del sol, añadian cinco dias supernumerarios, que dedicaban á fiestas y placeres. En la introduccion del cacao para la venta

por menor, habiandado ya un paso hácia la invencion de la moneda.

12. En el emperador residía la suprema jurisdiccion civil y criminal, que ejercia por jueces delegados. Parece que en el imperio se administraba justicia con algun orden y regularidad. Las noticias que nos han llegado de la policia y arreglo de la capital, dan alta idea del talento de sus administradores.

13. Habian proveido á la subsistencia del gobierno con derechos impuestos sobre las tierras, la industria y las compras y ventas. Estos tributos se pagaban en especie, y se depositaban en los almacenes del emperador hasta su empleo. Es una singularidad notable el establecimiento de correos verbales en México, que remudándose á ciertas distancias, transmitian las noticias con asombrosa velocidad, en una época en que aun no se conocia en Europa un establecimiento regular de postas. Los diques, calzadas y acueductos de la capital, honran tambien la industria y laboriosidad de su pueblo.

14. Ya hemos dado una idea de los principios del imperio peruano y de su constitucion política. Como su gobierno estaba fundado sobre la religion, los delitos se consideraban ofensas directas á la Divinidad: ®

por lo mismo, todos se castigaban con muerte; y esta severidad extraordinaria, que hubiera disuelto infaliblemente otra sociedad, producía efectos saludables en los sencillos Peruanos.

15. Adoraban al sol, centro glorioso de calor y de vida, aunque reconocían un ente supremo con el nombre de *Pachacamac*. Ofrecían al Sol frutas y flores, sacadas de la tierra por su energía vivificadora, y le sacrificaban algunos animales, pero nunca seres humanos. Por eso eran dulces sus costumbres. También tributaban adoración secundaria á la Luna y á las estrellas.

16. La propiedad rural se dividía en el Perú en tres partes, una consagrada al Sol, cuyo producto se aplicaba á la erección de templos y gastos del culto; otra al Inca, para los gastos del gobierno, y la tercera y mayor al pueblo, entre cuyas familias se repartía. Pero ni los individuos ni las comunidades adquirían la propiedad de las tierras que se les señalaban. Las poseían solo por un año, al fin del cual se hacía nueva división, según las circunstancias de cada familia. El pueblo cultivaba estas tierras en cuerpo, al son de cánticos é instrumentos músicos.

17. También existía en el Perú la distinción de los rangos. Una gran fracción

del pueblo, los *Yanaconas*, yacían en servidumbre. Sobre ellos estaban los libres, que se distinguían de la clase inferior en sus vestidos y habitaciones. Seguían los nobles hereditarios ó empleados, llamados *Orejones* por los Españoles, á causa de los adornos que les desfiguraban las orejas. Los hijos del Sol, descendientes de Manco, eran superiores á todos.

18. La agricultura estaba mas adelantada en el Perú que en ningún otro país de América. El establecimiento de los *Tambos*, ó almacenes públicos de depósito, precavía las hambres. Los Peruanos desconocían el arado, y removían la tierra con una especie de azadones de madera dura. En la arquitectura conservaban su superioridad. Aun quedan ruinas que lo prueban. El templo de Pachacamac, el palacio anexo del Inca y una fortaleza, ocupaban media legua en contorno. Asombran estas estructuras de un pueblo que desconocía el uso del hierro. Los dos grandes caminos del Cuzco á Quito, en una distancia de 500 leguas, merecen también un tributo de admiración á la teocracia paternal de los Incas. Para atravesar los ríos profundos y rápidos usaban los Peruanos puentes de juncos suspendidos de una orilla á otra. Donde eran mansos y anchos, los pasaban en

balsas, que hacian navegar á la vela, adelante desconocido á los otros pueblos americanos.

19. En el Perú no habia mas poblacion grande que el Cuzco, consecuencia de la division indicada de las tierras, que hacia vivir á los habitantes dispersados en pequeños pueblos, y por lo mismo no debieron progresar mucho las artes de comodidad y ornato. El espíritu del pueblo Peruano era pacífico y manso, á causa de sus instituciones y tal vez de la suavidad del clima, y este defecto era su rasgo mas característico. Los Mexicanos y otros pueblos del continente lucharon vigorosa y largamente, cuando el Perú se conquistó sin desenvainar casi la espada. Las armas de los pueblos americanos en general eran lanzas, flechas, hondas y macanas.

20. La historia antigua de América está envuelta en tinieblas profundas, y casi no es mas que una serie de conjeturas y tradiciones. Ni las pinturas de los Mexicanos, destruidas casi absolutamente por el fanatismo bárbaro de Zumárraga, ni los *quipos*, ó nudos en cordones de varios colores que usaban los Peruanos para suplir la escritura, bastaban á transmitir clara y distintamente los hechos. Aun estos monumentos imperfectos se perdieron y confundieron

en el trastorno y ruina universal de la conquista.

LECCION 43.

DESCUBRIMIENTOS ULTERIORES Y ESTABLECIMIENTOS DE OTRAS NACIONES EN AMÉRICA.

1. LA corte de España deseaba hallar un paso á la India por el Oeste, y al efecto salió una expedicion al mando de Juan Diaz Solis. Este siguió la costa de la América del Sur, entró en el Janeiro, y despues en el rio de la Plata. Pero los naturales le mataron en un desembarco, y le asaron y comieron á vista de sus marineros atónitos, que se volvieron aterrados á España. (1516.)

2. Esta empresa estaba reservada á Fernando Magallanes, portugués al servicio de España, que pasó el estrecho de su nombre, y descubrió (1520) en el mar del Sur las islas Marianas y Filipinas. Murió en un combate con los islenos, y sus compañeros fueron á encontrarse en las Molucas con los Portugueses asombrados al verlos llegar por aquel camino. La nao Victoria, una de las de la expedicion, volvió á España por el cabo de Buena Esperanza, y fué la primera que dió vuelta al mundo.

balsas, que hacian navegar á la vela, adelante desconocido á los otros pueblos americanos.

19. En el Perú no habia mas poblacion grande que el Cuzco, consecuencia de la division indicada de las tierras, que hacia vivir á los habitantes dispersados en pequeños pueblos, y por lo mismo no debieron progresar mucho las artes de comodidad y ornato. El espíritu del pueblo Peruano era pacífico y manso, á causa de sus instituciones y tal vez de la suavidad del clima, y este defecto era su rasgo mas característico. Los Mexicanos y otros pueblos del continente lucharon vigorosa y largamente, cuando el Perú se conquistó sin desenvainar casi la espada. Las armas de los pueblos americanos en general eran lanzas, flechas, hondas y macanas.

20. La historia antigua de América está envuelta en tinieblas profundas, y casi no es mas que una serie de conjeturas y tradiciones. Ni las pinturas de los Mexicanos, destruidas casi absolutamente por el fanatismo bárbaro de Zumárraga, ni los *quipos*, ó nudos en cordones de varios colores que usaban los Peruanos para suplir la escritura, bastaban á transmitir clara y distintamente los hechos. Aun estos monumentos imperfectos se perdieron y confundieron

en el trastorno y ruina universal de la conquista.

LECCION 43.

DESCUBRIMIENTOS ULTERIORES Y ESTABLECIMIENTOS DE OTRAS NACIONES EN AMÉRICA.

1. LA corte de España deseaba hallar un paso á la India por el Oeste, y al efecto salió una expedicion al mando de Juan Diaz Solis. Este siguió la costa de la América del Sur, entró en el Janeiro, y despues en el rio de la Plata. Pero los naturales le mataron en un desembarco, y le asaron y comieron á vista de sus marineros atónitos, que se volvieron aterrados á España. (1516.)

2. Esta empresa estaba reservada á Fernando Magallanes, portugués al servicio de España, que pasó el estrecho de su nombre, y descubrió (1520) en el mar del Sur las islas Marianas y Filipinas. Murió en un combate con los islenos, y sus compañeros fueron á encontrarse en las Molucas con los Portugueses asombrados al verlos llegar por aquel camino. La nao Victoria, una de las de la expedicion, volvió á España por el cabo de Buena Esperanza, y fué la primera que dió vuelta al mundo.

3. El haber encontrado los Españoles en el lago de Maracaibo algunos pueblos contruidos sobre puntales, hizo dar á aquella region el nombre de *Venezuela*. Carlos V debia sumas considerables á los Velsers, negociantes opulentos de Augsburgo, y por via de retribucion les concedió á *Venezuela*, como feudo de la corona española. Pero sus agentes inhumanos asolaron el pais, de modo que no pudieron ya sostenerse en él. Los Espanoles volvieron á continuar la conquista, y Losada fundó á Caracas en 1567, muerto el cacique Guaycaypuro, que fué víctima de una traicion, despues de haber defendido larga y valerosamente á su patria.

4. En 1532 conquistó Pedro de Heredia las provincias de Cartagena y Santa Marta. La Nueva-Granada tuvo la misma suerte en 1536. Sebastian Benalcazar, que mandaba en Quito, la atacó por el Sur, y Gonzalo Ximenez de Quesada por Santa Marta. Los indígenas, que casi igualaban en su civilizacion abortada á los Mexicanos y Peruanos, se defendieron con gran firmeza; pero la constancia y valor de Benalcazar y Quesada dieron á esta guerra el mismo término que á las otras de la conquista.

5. Ya hemos visto la primer tentativa de Almagro para conquistar á Chile. Muerto

él, volvió á la empresa Pedro de Valdivia; pero le mataron los Indios. Al fin quedó sujeto á la dominacion española todo el litoral, que hoy forma uno de los estados mas bellos de América.

6. Algun tiempo despues de la reduccion de México, sojuzgó á Guatemala Pedro de Alvarado, uno de los principales tenientes de Cortés.

7. El almirante portugues Cabral, que queria ir á la India por el cabo de Buena-Esperanza, fué arrojado por los vientos á las costas del Brasil. (1500.) Hallólas habitadas por un pueblo cazador, feroz y antropófago. Pero los Portugueses no formaron alli establecimientos sólidos hasta 1559. Los Holandeses se apoderaron de ellos desde 1625 hasta 1630.

8. Los Franceses y Españoles se disputaron la Florida en el siglo XVI. A principios del XVII se establecieron los primeros en el Canadá, que les quitaron y devolvieron sucesivamente los Ingleses, dueños de las colonias vecinas, que llaman ya nuestra atencion.

9. En junio de 1497, Juan y Sebastian Cabot, comisionados por Henrique VIII para descubrir, dieron vista á Terranova, y siguieron la costa del continente hácia el Sur hasta Florida. Pero los Ingleses no hi-

cieron tentativa alguna para colonizar hasta cerca de un siglo despues, porque los reinados de los dos Henriques VII y VIII, el de Eduardo VI y el de la fanática Maria fueron desfavorables á la industria, navegacion y comercio. En 1585 intentó Sir Walter Raleigh establecer una colonia en Virginia, llamada asi en honor de la reina Isabel; pero sus tentativas fueron vanas. Se enviaron dos colonias á Virginia; la primera, reducida á la mayor miseria, volvió á Inglaterra con Sir Francisco Drake. La segunda pereció absolutamente, sin que quedase ni noticia suya.

10. En 1606 espidió Jacobo I una patente para establecer dos colonias en la costa de Norte-América, dividiendola en dos distritos casi iguales, del Norte y Sur. Este se dió á la compania de Londres, y el otro á la de Plymouth. En consecuencia se hizo en Virginia el primer establecimiento permanente en 1607.

11. El primero en el distrito del Norte se hizo en Plymouth, por unos puritanos que venian de Inglaterra, huyendo la opresion de la gerarquia episcopal. En 1629 se establecieron en Massachussets muchos Ingleses no-conformistas. Algunos emigrados de Massachussets pasaron á Connecticut. (1636) Al mismo tiempo formó la colonia

de Rhode-Island un clérigo desterrado de Massachussets por disensiones religiosas. Los Holandeses se establecieron en Nueva-York, llamándola Nuevos Países-Bajos; pero los Ingleses la conquistaron en 1664. En Nueva-Jersey se establecieron colonos, casi todos cuákaros, en 1667. En 1681 dió Carlos II á Guillermo Penn la carta de Pensilvania, y el mismo año se estableció una colonia compuesta principalmente de cuákaros.

En 1632 dió Carlos I á Lord Baltimore la patente de Maryland, y dos años despues la colonizó un cuerpo de católicos venidos de Inglaterra. Carlos II. concedió la carta de la Carolina á Lord Clarendon en 1663, y poco despues se fundó la colonia, que en 1729 se dividió en septentrional y meridional. La carta de Georgia fué espedida por Jorge II en 1732 á varios Ingleses que proyectaron establecerse alli por motivos humanos y patrióticos, y en 1733 fundó la colonia el general Oglethorpe. Nueva-Escocia se pobló en el reinado de Jacobo I.

12. El que deseé mas instruccion sobre la historia de la conquista de América puede consultar á los autores contemporáneos. En nuestra opinion el mas importante es Antonio de Herrera. Si se prescinde de la

confusion á que le forzó su fidelidad al órden cronológico, sus *Decadas* son un tesoro inapreciable para el historiador y el literato, y forman sin duda el cuerpo mas completo de la historia americana. Los *Comentarios* de Garcilaso, la *Historia antigua de México* por Clavigero y la *Conquista de Venezuela* por Oviedo, son obras preciosas, porque ilustran las costumbres, leyes, é historia primitiva de los pueblos americanos.

LECCION 44.

ESTADO DE LAS BELLAS ARTES EN EUROPA EN EL SIGLO DE LEON X.

I. La pintura y escultura quedaron sepultadas en Occidente bajo las ruinas del imperio Romano, y declinaron gradualmente en los siglos posteriores, como se percibe en la serie de monedas del Bajo Imperio. Los Ostrogodos lejos de destruir, procuraron conservar los monumentos del gusto y del génio, y aun fueron inventores de algunas artes hijas del dibujo, como la composicion del Mosáico. Pero en la edad media estaban estas artes atrasadísimas en Europa. Comenzaron, empero, á revivir un poco á fines del siglo XIII. Cimabue, Florentino, vió algunas pinturas griegas, intentó

su imitacion, y las superó muy luego. Discípulos suyos fueron Ghiotto, Gaddi, Tassi Cavillini y Estéfano Florentino, que formaron una academia en Florencia. (1350.)

2. Las obras de estos primeros pintores, con alguna fidelidad en la imitacion, carecen absolutamente de gracia y elegancia, y así continuó el arte hasta fines del siglo XV, en que de su mediocridad oscura pasó rápida y casi instantaneamente á la cumbre de la perfeccion. Rafael pintó al principio como su maestro Perugino; pero muy presto abandonó sus huellas, y entró en lo noble, elegante y grácioso, en una palabra, en la imitacion de los antiguos. Solo su génio produjo esta mudanza. Los primeros pintores conocian las esculturas antiguas, pero las miraban con desdenosa indiferencia. El mismo génio que formó á Apeles, Zeuxis, Fidias y Praxiteles, inflamó á Miguel Angel, Rafael y Leonardo Vinci.

3. No se distinguió Italia sola. En el mismo siglo produjeron Alemania, Flandes y Suiza artistas del mérito mas completo. Antes de mencionarlos, procuraremos caracterizar brevemente las escuelas de Italia. ®

4. La primera fué la de Florencia, cuyo maestro mas eminente fué Miguel Angel, nacido en 1474. Sus obras están caracterizadas por un profundo conocimiento

de la anatomía, formado acaso en la contemplación de las esculturas antiguas. Sus pinturas respiran grandeza, sublimidad y terror, pero no tomó la sencilla gracia y belleza de los antiguos.

5. Rafael de Urbino, nacido en 1483, fundó la escuela Romana. Este gran pintor unió casi todas las excelencias del arte, y no tiene competidor en la invención, gracia, sencillez magestuosa y expresión fuerte de las pasiones. Imitó liberalmente á los antiguos.

6. Ticiano, Giorgione, Correggio y Parmeggiano fueron los artistas mas eminentes de la escuela de Lombardia ó Veneciana. Ticiano fué superior en retratar y pintar la belleza femenil. Tal es la verdad de su colorido, que sus figuras son la naturaleza misma. Decía Miguel Angel que si Ticiano hubiese estudiado en Roma ó Florencia entre las obras maestras de la antigüedad, habria eclipsado á todos los pintores del mundo. Ticiano vivió cien años, y Giorgione, con igual mérito, murió en la flor de su edad. Correggio superó en el colorido y claro-oscuro á cuantos le precedieron y siguieron. Parmeggiano imitó el modo gracioso de Rafael, aunque lo hizo declinar en afectación.

7. Tales fueron las tres escuelas origina-

les italianas. El carácter de la Florentina es grandeza y sublimidad, con excelencia de dibujo, pero falta de gracia, de colorido y efecto de claro-oscuro. El carácter de la Romana es igual excelencia de dibujo, grandeza templada con moderación y sencillez, mucha gracia y elegancia, y un conocimiento superior, aunque no excelencia, en el colorido. El carácter de la Veneciana es la perfección del colorido, y gran fuerza de claro-oscuro, aunque es inferior en todo lo demas.

8. A la escuela de Rafael siguió la segunda Romana, ó de los Caraccis, tres hermanos: el mas famoso de ellos fué Anibal. Guercino, Albano, Lanfranc, Dominiquino y Guido fueron discípulos suyos: el primero y el último fueron los mas eminentes. Los contornos elegantes de Guercino, y la fuerza, dulzura y magestad de Guido, admiran á todos los inteligentes.

9. En el mismo siglo brilló la escuela Flamenca, aunque de distinto carácter é inferior á las de Italia. Los Flamencos inventaron en el siglo XV la pintura al óleo, y en el mismo se distinguieron Heemskirk, Frans Flores, Quintin Matsys y el alemán Alberto Durer. Rubens, aunque muy posterior, fué el principal ornamento de la escuela Flamenca. Sus figuras, aunque muy

corpulentas, están dibujadas con mucha naturalidad. Poseyó inagotable invención, y grande habilidad para expresar las pasiones. Suiza produjo á Hans Holbein, eminente en retratar, y notable por la verdad de su colorido. También Holanda tuvo sus pintores, cuyo principal mérito consiste en representar fielmente la naturaleza vulgar, y en un conocimiento perfecto del mecanismo del arte, la fuerza de los colores y el efecto del claro-oscuro.

10. La escultura y la arquitectura revivieron también en el mismo siglo, y subieron casi á la perfección. El genio universal de Miguel Angel descolló en los tres ramos con igual esplendor. Rafael juzgaba que su estatua de Baco era obra de Fidias ó Praxiteles. Los florentinos revivieron la arquitectura griega en el siglo XIV, y la catedral de Pisa se construyó en parte con los materiales de un templo griego antiguo. El arte llegó á la perfección en el siglo de Leon X, en que la iglesia de S. Pedro en Roma, construida bajo la dirección de Bramante, San Gallo, Rafael y Miguel Angel, presentó al mundo el modelo mas noble de arquitectura.

11. Tomas Finiguerra, platero de Florencia, inventó el arte de grabar en cobre, por los años de 1460. De Italia pasó á Flan-

des, donde lo ejerció Martin Schoen, de Antuerpia. Discípulo suyo fué el célebre Alberto Durer, que grabó con perfección en cobre y madera. Parmeggiano descubrió el modo de grabar con agua fuerte, y así ejecutó sus bellos cuadros. En unos 150 años llegó el grabado de su invención á su perfección casi; porque en el siglo último se ha adelantado proporcionalmente muy poco despues de Audran, Poilly y Edelinck.

12. El grabado en *mezzo-tinto* fué invención del príncipe Ruperto. (1650) Posee una suavidad igual á la del pincel, y una gran morbidez de claro-oscuro, que lo hacen peculiarmente adaptable á los retratos.

13. El siglo de Leon X fué también era de gran esplendor literario. Pero trataremos despues de sus autores distinguidos, cuando bosquejemos los progresos de la literatura y las ciencias en los siglos XVI y XVII.

LECCION 45.

DEL PODER OTOMANO EN EL SIGLO

XVI.

I. Desde la toma de Constantinopla á mediados del siglo XV, continuaron los Turcos siendo un pueblo grande y conquistador. En el siglo XVI, Selim I, despues de

subyugar á Siria y Mesopotamia, emprendió la conquista de Egipto, gobernado entonces por los Mamelukos, raza de Circasianos, que en 1250 se habia apoderado del pais, y dado fin al gobierno de los príncipes árabes descendientes de Saladino. Selim, al conquistar á Egipto, apenas mudó la forma de su gobierno, y aun dejó como baja suyo al soberano despojado, Toman-Bey. Egipto aun sigue bajo la soberanía de la Puerta, pero en realidad lo siguen gobernando los beyes mamelukos.

2. Solyman (el magnífico) hijo de Selim, fué tambien un gran conquistador. La isla de Rodas, poseida por los caballeros de S. Juan, fué objeto de su ambicion. Estos caballeros habian echado de la isla á los Sarracenos en 1310. Solyman los acometió con 140.000 hombres y 400 navios, y aunque se defendieron noblemente, tuvieron que capitular y evacuar la isla, despues de un sitio de muchos meses. (1522) Desde entonces siguió Rodas en poder de los Turcos. Los Romanos habian adoptado las leyes comerciales de los antiguos Rodios, que aun hoy forman la base de la jurisprudencia marítima en todas las naciones de Europa.

3. Solyman subyugó la mayor parte de a Hungria, Moldavia y Walachia, y qui-

tó la Georgia y Bagdad á los Persas. Su hijo Selim II quitó á los Venecianos la isla de Chipre. (1571.) Estos pidieron socorro al papa, que entró con Felipe II en una triple alianza contra el poder Otomano. La escuadra cristiana mandada por D. Juan de Austria, hijo natural de Carlos V, batió con inmenso estrago á la Turca en el golfo de Lepanto. (1571) A esta gran victoria siguió luego la toma de Tunez por el mismo D. Juan.

4. Empero aquellos triunfos fueron estériles, y el poder Otomano siguió muy formidable. En tiempo de Amurates II entraron los Turcos en Hungria, y subyugaron parte de la Persia. Mahomet III, aunque bárbaro en su carácter, sostuvo la dignidad del imperio, y estendió sus dominios. Despues de él declinó el poder Otomano, cediendo al de los Persas, regidos por Schah-Abbas el Grande, que quitó á los Turcos gran parte de sus dominios conquistados últimamente.

LECCION 46.

PERSIA Y OTROS REINOS ASIATICOS EN
LOS SIGLOS XVI Y XVII.

1. El gran imperio de Persia sufrió á fi-

nes del siglo XV una revolucion por principios religiosos. Haydar ó Sophi, entusiasta, fundó una secta nueva de Mahometanos, que reconocia por sucesor de Mahoma á Alf en vez de Omar, y abolia las peregrinaciones á la Meca. Los Persas abrazaron gustosos una religion que los diferenciaba de sus enemigos los Turcos. Shah-Rustan, usurpador de la Persia, hizo asesinar al reformador Sophi; pero Ismaél su hijo, siguiendo el ejemplo de Mahoma, sostuvo sus opiniones con la espada. Subyugó toda la Persia y la Armenia, y dejó este vasto imperio á sus descendientes.

2. Shah-Abbas, llamado *el Grande*, era bisnieto de Ismaél Sophi. Gobernó su imperio con poder despótico y mano hábil. Recobró las provincias conquistadas por los Turcos, y echó á los Portugueses de Ormuz. Reedificó las ciudades arruinadas en Persia, y fomentó mucho las artes y la civilizacion. Su hijo Shah-Sesi reinó débil y desafortunado. En su tiempo el gran Mogul Shah-Gean privó á la Persia de Candahar, y los Turcos tomaron á Bagdad. (1638.) Desde entonces decayó gradualmente la monarquia persiana. Sus soberanos se convirtieron en esclavos despreciables de sus ministros, y una revolucion ocurrida á principios del siglo XVIII, terminó la

dinastia de los Sophis, y dió el trono á una raza de príncipes Tártaros, llamados *Afghanes*.

3. El gobierno de Persia es casi tan despótico como el de Turquía. El soberano exige á cada uno de sus vasallos un corto tributo anual, y tambien recibe dones establecidos en ciertas ocasiones. La corona es hereditaria, y se excluye á las mugeres; pero los hijos de una hija del monarca suceden en su lugar. En Persia no hay mas rango que el de los empleos, que penden de la voluntad del soberano. La religion nacional es la Mahometana, con las reformas de Sophi. La secta de los Guebros guarda la religion de Zoroastro, segun está contenida en el *Zendavesta* y *Sudder*, y conserva el fuego sagrado.

4. La poesia de los Persas brilla por mucha fantasia y lujo de imágenes. Se dice que su poeta épico Firdousi rivaliza en mérito con Homero y Ariosto, y los escritos en prosa y verso de Saadi y Hafez, admiran á cuantos conocen la literatura oriental.

5. TARTARIA. De este vasto país han salido los conquistadores á quienes hemos visto producir las grandes revoluciones de Asia. Tartaria es un inmenso desierto, habitado por tribus vagabundas, que viven

como los antiguos Escitas. Los Turcos, raza de Tártaros, abrumaron el imperio de los califas. El tártaro Mahmoud conquistó en el siglo X la Persia y gran parte de la India. El tártaro Gengis-kan subyugó la India, China, Persia y Rusia asiática á principios del siglo XIII, y su nieto Batou-kan asoló las fronteras de Alemania. Tamerlan, azote de los Turcos, y conquistador de una gran parte de Asia, era de la raza de Gengis. Babar, biznieto de Tamerlan, subyugó todo el pais entre Samarcanda y Agra en el imperio del Mogul. Los descendientes de estos conquistadores reinan en India, Persia y China.

6. THIBET. La parte meridional de Tartaria que se llama Thibet, obedece á un ídolo humano, llamado el Dalai-Lama, ó Gran Lama, cuya divinidad reconocen no solo sus estados, sino la China y parte de la India. El supuesto dios es un jóven, educado y enseñado por los bonzos ó sacerdotes que en realidad gobiernan el reino en su nombre.

LECCION 47.

HISTORIA DE LA INDIA.

1. A Herodoto, que vivió como un siglo

antes de Alejandro el Grande, debemos las primeras noticias de la India, y es de notarse que la idea que dá del carácter de aquel pueblo tan antiguo, corresponde perfectamente al de los Hindoos modernos. Probablemente adquirió sus nociones por Scylax de Alejandria, á quien envió Dario Hidaspes á explorar la India. Empero, hasta el siglo de Alejandro no tuvieron los Griegos un conocimiento particular de aquel pueblo extraordinario. Alejandro penetró hasta el Panjab, donde sus tropas se negaron á seguirle, por lo que se embarcó en el Hidaspes, que entra en el Indo, y de allí siguió un viage de unas mil millas hasta el Océano. Arriano escribió esta expedicion por las narraciones que oyó á los oficiales de Alejandro, y sus pormenores convienen aun mas que los de Herodoto con las costumbres modernas de los Hindoos.

2. Seleuco vino á la India, que le tocó en la particion del imperio de Alejandro: 200 años despues hizo Antioco el Grande una corta expedicion á ella. Es probable tambien que existiese alguna comunicacion entre el imperio griego de Bactriana y la India; pero ninguna potencia europea pensó en formar en ella establecimientos hasta el siglo XV. Desde el tiempo de Ale-

jandro hasta los descubrimientos de los Portugueses, ha habido constantemente algun comercio entre Europa y la India, por el mar de Asia y el desierto.

3. Los Mahometanos empezaron á establecer un imperio en la India desde el siglo IX. El Tártaro Mahmoud (el Gaznevida) conquistó gran parte de ella, y estableció su capital en Ghazna, junto á las fuentes del Indo, estirpando por todas partes la religion Hindoo, y estableciendo en su lugar la Mahometana. Mohammed Gori penetró hasta Benares, (1194) y un sucesor suyo fijó la capital de su imperio en Delhi, que ha continuado siéndolo de los príncipes Mogules. La soberania fundada por Mahmoud fué trastornada en 1222 por Gengis-kan, como lo fué luego el imperio de este en el siglo siguiente por Tamerlan, cuya posteridad aun ocupa el trono del imperio Mogul.

4. Este, á principios del siglo XVIII, era la mas poderosa y floreciente de las monarquías asiáticas. El emperador Aurungzebe, hijo de Schah-Gean, aunque fué un monstruo de crueldad y un bárbaro tirano, vivió cien años en imperturbable prosperidad, y estendió su imperio en toda la península de la India mas allá del Ganges.

5. El dominio del Mogul no es absolu-

to sobre todo su imperio. Tamerlan dejó sus territorios á los pequeños príncipes, *rajahs* ó *nabobs*, y ann los poseen sus descendientes, pagando un tributo al gran Mogul, como reconocimiento de su supremacia, y observan los tratados hechos por sus antecesores; pero en otros respectos son príncipes independientes.

6. Bengala se unió al imperio Mogul por derecho de conquista al principio del siglo XVI, y comunmente la gobernaba un hijo del gran Mogul, y bajo él, varios nabobs inferiores, príncipes anteriores del país. Tal era su estado, cuando la compañía inglesa de la India Oriental entre los años 1751 y 1760 conquistó aquel reino con Bahar y Orissa, país vasto, populoso y muy floreciente, con mas de 10.000.000 de habitantes, y que produce inmensas rentas. Estos territorios se han aumentado considerablemente despues. La compañía de la India oriental hace todo el comercio del imperio Mogul, de Arabia, Persia, Thibet, y de los reinos de Azem, Aracan, Pegu, Siam, Malaca, China y muchas de las islas orientales.

LECCION 48.

ESTADO ANTIGUO DE LA INDIA, COSTUMBRES, ARTES, CIENCIAS, RELIGION DE LOS HINDOOS.

1. UN sacerdocio hereditario nos ha conservado los restos de los conocimientos antiguos de los Hindoos en el idioma sancrito, estinguido ya, y solo inteligible á los bramanes, ó bramines. El celo de algunos sábios europeos ha abierto últimamente esta fuente de saber, de donde sacamos pormenores interesantes sobre ese pueblo extraordinario, acaso el primero que cultivó las ciencias, é instruyó á todas las naciones de la antigüedad. Apuntaremos brevemente su singular division en castas, su política civil, leyes, progresos en las artes y ciencias, y religion.

2. Todo el pueblo estaba dividido en cuatro órdenes ó castas. La superior, la de los Bramines, se consagraba á la religion y al cultivo de las ciencias: los miembros de la segunda estaban encargados de la conservacion del estado; eran sus soberanos y magistrados en paz, y sus soldados en tiempo de guerra; la tercera se componia de los labradores y comerciantes, y

la cuarta de los artesanos y sirvientes. Estas distinciones son inseparables, y descienden de padres á hijos. Asi cada hombre desde su nacimiento sabe sus deberes, y se consagra á su cumplimiento, que no puede evitar. De aqui nace la permanencia de costumbres é instituciones que caracteriza tan singularmente á esta nacion antigua.

3. Esta clasificacion es un arreglo artificial, que solo pudo nacer en la mente de un legislador de un pueblo civilizado y obediente á un gobierno. Prueba por lo mismo el estado de civilizacion de la nacion Hindoo en los periodos mas remotos de la antigüedad.

4. La política civil de los Hindoos es otra prueba de su antigua civilizacion. En tiempo de Alejandro el Grande estaba dividida la India en reinos poderosos, regidos por monarcas, cuyo dominio no era absoluto, sino moderado por la autoridad superior de los Bramines. En la India ha reinado siempre una especie de feudalismo. Los derechos á las tierras emanan del soberano, á quien pagan un tributo los labradores, que transmiten sus posesiones á sus hijos en los mismos términos. Estrabon y Diodoro notaron en la India tres clases de oficiales; una para arreglar la agricul-

tura, cisternas y caminos; otra para la policía de las ciudades; y la tercera para las cosas de la guerra. Aun conservan esta institucion los príncipes Hindoos.

5. La jurisprudencia del Hindostan es otra prueba de su grande y antigua civilizacion. El *Ayen-Akberg*, y aun mas la compilacion de las leyes hundoos sacada de los antiguos recuerdos sanscritos por orden de Mr. Hastings, contienen la jurisprudencia de un pueblo refinado y comerciante, que hacia ya del derecho un estudio y una profesion.

6. En la India existen muchos monumentos del estado adelantado de las artes útiles y elegantes en los periodos mas remotos de la antigüedad. Las antiguas pagodas, de vasta estension y magnificencia, ya cortadas en la roca sólida, como en Elefanta y Salsetta, ó al aire, como en Chilamburum y Seringham, las moradas suntuosas de los Bramines, y las antiguas fortalezas de las colinas, construidas con prodigiosa fuerza y solidez, prueban un grande adelanto en las artes. La concurrencia de las naciones mas civilizadas de la antigüedad á la India por lienzos de algodón, hienzos finos, y obras de metal y marfil, demuestran que sus fábricas eran superiores á todas las conocidas en Europa.

7. Las últimas traducciones del sanscritto de varias composiciones ingeniosas antiquísimas, como el drama *Sacotala*, el *Hirópadesa*, coleccion de apólogos morales y fábulas, y el poema épico *Mahabarat*, compuesto unos 2.000 años antes de la era cristiana, concurren á probar un adelanto igual en literatura. Por sus obras filosóficas debemos inferir que apenas habia en la filosofia griega un principio que antes no hubiese sido objeto de discusion para los Bramines de la India.

8. Las cifras numerales introducidas en Europa por los Arabes, fueron tomadas por estos de los Indios. Un siglo ha que los matemáticos franceses probaron el asombroso adelanto de aquel pueblo antiguo en la astronomia por un manuscrito siames que contiene tablas para calcular las situaciones de los cuerpos celestes. La serie de tablas astronómicas obtenida de los Bramines por Mr. Gentil, sube hasta una era llamada *Calyougham*, que empieza 3.102 años antes del nacimiento de Cristo. Los Bramines modernos usan estas tablas, é ignoran los principios por que se formaron. Mr. Bailly ha probado que fueron los mismos que hoy se emplean, y que ignoraron absolutamente los Griegos y Caldeos.

9. Finalmente, las opiniones religiosas y

culto de los Hindoos, autorizan la misma consecuencia. En todas las religiones de la India respira un sistema uniforme de supersticion, sostenido por la política mas sagaz con cuantos medios pueden excitar la veneracion de sus sectarios. Los Bramines, elevados sobre todas las clases de hombres, instruidos esclusivamente en los misterios de una religion, cuya investigacion se reputa impiedad en cualquiera otra clase; el asenso implicito á la autoridad de estos Bramines; las ceremonias de su culto, calculadas para herir la imaginacion y afectar las pasiones, todo concurre á fortificar esta supersticion poderosa, y dar á sus sacerdotes un ascendiente supremo sobre el espíritu de los pueblos. Pero estos sacerdotes ilustrados despreciaban en su interior aquella absurda teologia, y sus escritos demuestran que abrigaban concepciones racionales y elevadas del Ser Supremo, y del orden y conservacion del universo.

10. En fin, es muy probable que la India fué la grande escuela de que sacaron las primeras naciones civilizadas de Europa sus conocimientos artisticos, científicos y literarios.

LECCION 49.

DE LA CHINA Y DEL JAPON.

1. A fines del siglo XIII, reinaban los descendientes de Gengis-kan en China, Persia y la mayor parte de la India. La dinastía tártara que se estableció en la China bajo el nombre de *Yven*, no alteró sus leyes y sistema de gobierno, que existía de tiempo inmemorial. Reinaron nueve monarcas consecutivos de esta raza, sin que los Chinos intentasen sacudir el yugo de los Tártaros. A mediados del siglo XIV el carácter odioso y despreciable del último de estos soberanos, y las sangrientas disputas de los lamas y bonzos, sublevaron á los pueblos, que echaron del trono al tártaro, y restablecieron á sus príncipes nacionales, cuya dinastía restaurada se llamó *Ming*. Pero á mediados del siglo XVII aprovecharon los Tártaros la rebelion de una provincia, y reconquistaron facilmente el imperio. El emperador se encerró en su palacio, y se ahorcó, despues de haber dado muerte á toda su familia. Estos Tártaros ocupan hoy el trono de la China, y observan la misma conducta sábia de conservar intactas las leyes, política y costum-

bres de los Chinos, que bosquejaremos en la leccion siguiente.

2. Los Portugueses descubrieron el imperio del Japon como á mediados del siglo XV. El carácter sencillo y franco de este pueblo industrioso y civilizado fomentó la concurrencia de los estrangeros á sus puertos; y los Españoles, despues que obtuvieron la soberanía de Portugal, hicieron con el Japon un comercio ventajoso, que el emperador promovió con celo, hasta que le alarmaron la ambicion y proselitismo insaciable de los Españoles. Bajo el pretexto de convertir á los Japoneses de su idolatría, se introdujo un vasto número de misioueros, y prestó la mitad de la poblacion odio á la otra con todo el furor que inspira el fanatismo religioso, de modo que el emperador tuvo que prohibir los progresos de aquel peligroso proselitismo. Sin embargo, continuó libre el comercio, hasta que se descubrió una formidable conspiracion de los Españoles, para destronar al emperador y apoderarse de su gobierno. Decretóse la espulsion de todos los Españoles y Portugueses, que resistieron hasta que se les venció á fuerza de armas. Desde entonces quedaron escluidas de los puertos del Japon todas las naciones europeas. Solamente los Holandeses, que descubrie-

ron la conspiracion de los Españoles, tienen el privilegio de desembarcar en una isla pequeña para comerciar, despues de jurar que no profesan la religion de los Portugueses.

3. La religion del Japon, establecida por Saka siglos antes de nuestra era vulgar, promete penas y recompensas mas allá del sepulcro, y estiende la humanidad hasta á los brutos. Los Japoneses creen en los sortilegios, tienen sus pruebas de fuego y peregrinaciones, y como los Griegos y Romanos, elevan sus héroes al cielo. Su pontífice, como el de la moderna Roma, tiene el derecho de hacer esta apoteosis. Los filósofos del Japon miran el suicidio como accion libre y generosa, cuando no daña á la sociedad, y por lo mismo aquellos islenos no dificultan mucho clavarse un puñal en el pecho. El pueblo en general se alimenta con arroz y legumbres, pescado y frutas, porque el dogma de la metemempsicosis le hace abstenerse de la carne de los animales.

4. El Japon ha presentado por espacio de unos veinte y cuatro siglos, un gobierno semejante al de los califas. Los pontífices han reunido allí el imperio al sacerdocio por mas tiempo que en ningun otro pueblo, pues su série sube á mas de diez

siglos antes de la era vulgar. Pero los seculares se introdujeron poco á poco en el gobierno, y al cabo se apoderaron de él á fines del siglo XVI, aunque sin atreverse á destruir la raza y el nombre de los pontífices—reyes. El emperador eclesiástico, llamado *Dairi*, es un ídolo reverenciado siempre, y el general de la corona, que es el verdadero emperador, le tiene en una prision respetuosa. Los progresos de la doctrina de Confucio han influido mucho en la decadencia de esta teocracia.

LECCION 50.

ANTIGUEDAD DEL IMPERIO CHINO,
ESTADO DE SUS ARTES, CIENCIAS,
COSTUMBRES, GOBIERNO Y LEYES.

1. VOLTAIRE, Raynal y otros panegiristas exáltados de los Chinos, aseguran que su imperio ha subsistido por mas de cuatro mil años sin ninguna alteración material en sus leyes, costumbres, idioma y aun en el modo de vestirse, y para probarlo apelan á una série de eclipses enlazados con la historia, todos calculados exáctamente por 2.115 años antes de Cristo. Es fácil calcular eclipses pasados desde el tiempo pre-

sente hasta cualquier periodo que se fije, y dar asi á una historia ficticia de principio á fin, su cronologia de eclipses reales. Para dar fuerza á esta prueba, deberia demostrarse que estos eclipses fueron notados en los años en que sucedieron; pero esto no se ha hecho ni se hará, pues todos convienen en que los recuerdos regulares históricos en la China, solo llegan al siglo tercero antes de la era cristiana. Los Chinos modernos ignoran los movimientos de los cuerpos celestes, y son incapaces de calcular eclipses. Por lo mismo, es probable que los jesuitas calcularon dicha série para congraciarse con el emperador y lisongear la vanidad nacional. Adviértase que los jesuitas presidieron el tribunal de matemáticas en la China por mas de 200 años.

2. Pero si los anales auténticos del imperio suben hasta el siglo tercero antes de Cristo, y recuerdan ya entonces una civilizacion adelantada, se debe confesar que los Chinos son un pueblo de los mas antiguamente civilizados, y que han conservado con la mayor constancia sus leyes, gobierno y costumbres. Sir. G. Jones conviene en esto, y atribuye su origen á los Hindoos, fundado en unos recuerdos antiguos sanscritos, que hablan de la emigra-

cion de unos militares [*Chinas*] de la India á los países al oriente de de Bengalia. El estado estacionario de las artes y ciencias en China, prueba que no han originado de su pueblo, y muchas peculiaridades en las costumbres, instituciones y religion popular de los Chinos, tienen afinidad próxima con las de los Hindoos.

3. El gobierno de China es una monarquía absoluta, en que el sistema patriarcal impone la subordinacion mas estricta á todos los miembros de aquel vasto imperio, cuya poblacion se calcula en 150 millones. Cada padre es absoluto en su familia, y puede imponer á sus hijos qualquiera pena, excepto la de muerte. El mandarin del distrito es absoluto, con derecho de vida y muerte sobre todos sus habitantes, pero las sentencias capitales no pueden ejecutarse sin la aprobacion del emperador, cuyo poder es absoluto sobre los mandarines y todos los vasallos del imperio. Para que el pueblo ame este despotismo, se reserva el soberano el socorro de los pobres y la reparacion de las calamidades públicas ó infortunios individuales, que le hacen mirar como padre de su pueblo y una divinidad bienhechora.

4. Otra circunstancia que le favorece es que en China todos los honores se con-

feren al mérito, en particular al literario, y en el nombramiento de los mandarines civiles, que son los jueces y magistrados, solo se atiende á su aptitud. Ningun empleo es hereditario, por lo que se abre una carrera inmensa al último súbdito. Las leyes penales de China son muy severas, pero el emperador puede dispensar su ejecucion. Los tribunales se rigen por un cuerpo de leyes escritas antiquísimas, fundadas sobre la base de la justicia y equidad universales. Un tribunal juzga las cualidades de los mandarines; otro arregla la moral del pueblo y las costumbres nacionales; otro es el de los censores, que revisa las leyes, y examina la conducta de los magistrados y jueces, y aun la del mismo emperador. Estos tribunales se componen por mitad de Chinos y Tártaros.

5. Las ciencias han permanecido estacionarias en China por muchos siglos, y hoy estan atrasadísimas. El idioma chino parece opuesto á investigaciones especulativas, pues no tiene inflexiones regulares, y espresa con dificultad las ideas abstractas. En vez de usar las combinaciones infinitas de un corto número de caracteres alfabéticos, espresan cada palabra con una figura peculiar, y de esta complicacion resulta, que un sábio chino apenas llega á saber leer

y escribir en la vida mas larga y laboriosa. Ya hemos notado su ignorancia en las matemáticas y la astronomía. En física no pasan del conocimiento de los hechos aparentes. Jamas se elevan á principios, ni menos forman teorías. Sus conocimientos en medicina son limitadísimos, y mezclados con la mas ridícula supersticion. Casi nada saben de anatomía, y jamas se han aventurado á amputar un miembro, ó reformar una fractura.

6. Las artes útiles y elegantes han permanecido tan estacionarias como las ciencias. Muchos siglos ha que llegaron á cierto punto, de que jamas han pasado. Se dice que los Chinos fabricaban el vidrio ha 2.000 años, y sus cristales son inferiores hoy á los europeos, y no los usan en las ventanas. Cuentan que de tiempo inmemorial conocian la pólvora; pero jamas la usaron hasta que los instruyeron los Europeos. Se afirma que inventaron la imprenta en tiempo de Julio César, y aun no saben usar caracteres movibles, é imprimen con trozos de madera. Cuando se les enseñó el uso de la aguja náutica, dijeron que lo sabian, pero que no habian tenido ocasion de usarla. La pintura es en la China una mera imitacion mecánica, sin gracia, espresion, ni aun exactitud de proporcio-

nes, y sin la mas leve idea de las reglas de la perspectiva. En sus esculturas é imágenes de sus ídolos, parece que se deleitan los artistas chinos en la deformidad y estravagancia. Su música no tiene principios científicos, carece de semitonos, y sus instrumentos son imperfectos é imposibles de templar. La arquitectura china tiene variedad, ligereza y aun elegancia, pero carece de grandeza y belleza simétrica.

7. En algunas artes han llegado los Chinos á la excelencia, como en la agricultura. No hay en todo el imperio un pedazo de tierra erial. El emperador es el gefe de los agricultores, y cada año ara por sí mismo. Los jardines en que los Chinos han hermoñado admirablemente la naturaleza rural, han sido objetos de imitacion inferior para los Europeos. La fábrica de la porcelana es una invencion original de este pueblo, y los Europeos, aunque les superan en la forma y adorno de los utensilios, jamas han podido igualarles en la excelencia del material.

8. Se dice que los libros de Confucio contienen un sistema admirable de moral; pero como sus principios universales estan fundados en la naturaleza humana, deben ser los mismos en todas partes, y asi no pueden inferirse las virtudes de un pueblo

de las teorías de sus filósofos. La educación y el ejemplo deben influir, en China como en todas partes, en las costumbres de las clases superiores. Se dice que las clases bajas son inmoralísimas, y su conducta perversa. No conocen mas principio que el interés propio, ni mas restriccion que el miedo al castigo.

9. La religion de los Chinos varía en los diferentes rangos de la sociedad. El estado no tiene religion alguna. El emperador y los mandarines superiores profesan la creencia del *Tien*, soberano del cielo y de la tierra, á quien adoran sin prácticas de idolatria. El Lama del Thibet es respetado como el gran sacerdote ó profeta de la divinidad. En la leccion 46 mencionamos este ídolo vivo, prodigio de la supersticion humana. Hay otra secta llamada *Taosse* que cree en la mágia, la agencia de los espíritus, y el conocimiento de lo futuro. Otra es la de *Fo*, salida de la India, cuyos sacerdotes son los bonzos, y cuya doctrina fundamental es que todo salió de la nada y ha de volver finalmente á la nada; que antes deben todos los animales sufrir una série de transmigraciones, y que siendo la principal felicidad del hombre acercarse lo mas posible á su aniquilacion, es preferible la ociosidad á la ocupacion,

qualquiera que sea. Esta secta adóra una porcion de ídolos repugnantes y horribles.

10. Los Chinos tienen sus libros sagrados que llaman *Kings*, como el *Yking Chouking*, &c. que entre algunos preceptos sanos de moral contienen muchos misterios, supersticiones pueriles y absurdos. Se usan en particular para adivinar los acontecimientos futuros, ciencia que parece el *ultimatum* de los filósofos chinos. Solo para este objeto observan los cuerpos celestes. Las variaciones del tiempo, el hacer ú omitir ciertas ceremonias, la ocurrencia de ciertos acontecimientos en determinados tiempos y lugares, se cree que influyen en lo futuro, y por lo mismo se observan y anotan cuidadosamente. Se dice que el gran Confucio, padre de la filosofia china, inventó las reglas para interpretar estos agüeros, 500 años antes de la era cristiana.

11. En conclusion, los Chinos forman un pueblo singular, de incuestionable antigüedad y civilizacion primitiva; pero la duracion extraordinaria que dan algunos autores modernos á su imperio, no se apoya en pruebas sólidas; y sus costumbres, leyes, gobierno y adelantos en las artes y ciencias, no merecen los elogios superlativos que se les han prodigado. No es muy buena la

administracion de un pais en que con una poblacion respectiva menor que la de varios reinos de Europa, tienen los padres que abandonar á sus hijos, en pasando de cierto número. La gran muralla, que excita la admiracion de los panegiristas de los Chinos, es el mayor monumento de su estupidez. Mucha debe ser la abyeccion y flaqueza mental de un pueblo de 150.000.000 de hombres que para defenderse de algunas hordas nómades no ha hallado otro medio que alzar un muro de mil millas por sobre rios, montes y precipicios: obra estupenda, que no lo ha librado de que lo subyuguen repetidas veces los Tártaros, que cuando no han reinado en la China, han sabido llevarse prisionero al emperador á sus desiertos, y cobrar por él inmensos rescates. (1444.) Que se nos diga si esta nacion con su estéril antigüedad, y su civilizacion estacionaria, no dá la idea mas completa de un pueblo autómeta.

LECCION 51.

REINADO DE FELIPE II. REVOLUCION DE LOS PAISES-BAJOS. ESTABLECIMIENTO DE LA REPUBLICA DE HOLANDA.

I. DESPUES de una breve ojeada á los reinos asiáticos, volvemos á la historia de Europa en el siglo XVI.

En tiempo de Felipe II, sucesor de Carlos V, sostuvieron en Europa el equilibrio del poder España, Francia, Inglaterra y Alemania, todos paises muy florecientes y respetables por los talentos de sus soberanos ó su fuerza interior. Isabel, Henrique II y Felipe II eran políticos hábiles, aunque la política de Felipe era mas tortuosa y menos varonil y heroica que la de sus rivales. Felipe era entonces soberano de España, las dos Sicilias, Milan, los Países-Bajos, y disponia de los tesoros del Nuevo-mundo. Tambien tuvo algunos años á su disposicion el poder de Inglaterra, por su casamiento con Maria, hermana mayor y predecesora de Isabel.

2. El papa Paulo IV, zeloso del poder de Felipe, se alió con Henrique II de Francia para quitarle á Milan y las dos Sici-

administracion de un pais en que con una poblacion respectiva menor que la de varios reinos de Europa, tienen los padres que abandonar á sus hijos, en pasando de cierto número. La gran muralla, que excita la admiracion de los panegiristas de los Chinos, es el mayor monumento de su estupidez. Mucha debe ser la abyeccion y flaqueza mental de un pueblo de 150.000.000 de hombres que para defenderse de algunas hordas nómades no ha hallado otro medio que alzar un muro de mil millas por sobre rios, montes y precipicios: obra estupenda, que no lo ha librado de que lo subyuguen repetidas veces los Tártaros, que cuando no han reinado en la China, han sabido llevarse prisionero al emperador á sus desiertos, y cobrar por él inmensos rescates. (1444.) Que se nos diga si esta nacion con su estéril antigüedad, y su civilizacion estacionaria, no dá la idea mas completa de un pueblo autómata.

LECCION 51.

REINADO DE FELIPE II. REVOLUCION DE LOS PAISES-BAJOS. ESTABLECIMIENTO DE LA REPUBLICA DE HOLANDA.

I. DESPUES de una breve ojeada á los reinos asiáticos, volvemos á la historia de Europa en el siglo XVI.

En tiempo de Felipe II, sucesor de Carlos V, sostuvieron en Europa el equilibrio del poder España, Francia, Inglaterra y Alemania, todos paises muy florecientes y respetables por los talentos de sus soberanos ó su fuerza interior. Isabel, Henrique II y Felipe II eran políticos hábiles, aunque la política de Felipe era mas tortuosa y menos varonil y heroica que la de sus rivales. Felipe era entonces soberano de España, las dos Sicilias, Milan, los Países-Bajos, y disponia de los tesoros del Nuevo-mundo. Tambien tuvo algunos años á su disposicion el poder de Inglaterra, por su casamiento con Maria, hermana mayor y predecesora de Isabel.

2. El papa Paulo IV, zeloso del poder de Felipe, se alió con Henrique II de Francia para quitarle á Milan y las dos Sici-

lias. Felipe, auxiliado por los Ingleses, derrotó á los Franceses en S. Quintín en Picardía, y esperó que esta señalada victoria forzase á los aliados á hacer la paz; pero el duque de Guisa reaninó á los Franceses tomando á Calais, que poseian los Ingleses de doscientos años atras. Empero, otra gran victoria que obtuvo Felipe en Gravelinas produjo el tratado de Chateau-Cambressis, por el que los Franceses cedieron á España ochenta y nueve poblaciones fortificadas en los Países-Bajos y en Italia.

3. Libre ya Felipe de inquietudes esteriore, comenzó á agitarse por motivos religiosos. Intolerante y fanático por naturaleza, resolvió estirpar de sus dominios todas las heregias. La reunion de estados conocida con el nombre de los Países-bajos, le obedecia por varios títulos. Las opiniones de Lutero y Calvino habian progresado mucho alli, y para sofocarlas estableció Felipe la Inquisicion, creó nuevos obispos, y se preparaba á derogar las leyes antiguas de las provincias, y á darles otras instituciones políticas. Estas innovaciones produjeron alarmas y tumultos, y el duque de Alba pasó á Flandes para forzar á aquellos pueblos á una sumision absoluta.

4. La Inquisicion empezó su sangriento

oficio, y muchos de los principales nobles fueron sus víctimas. Los pueblos estaban ya exâsperados, y solo les faltaba un gefe. Halláronlo en Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, que levantó un ejército sin dificultad, se apoderó de algunas de las plazas mas importantes, y fué proclamado *stadtholder* de Holanda y Zelanda. (1570.) En los años que gobernó el duque de Alba murieron á manos de los verdugos diez y ocho mil personas. Ya fué imposible la subyugacion de un suelo empapado en sangre de tantos mártires. Sucedióle Requesens, hombre humano, pero forzado á obedecer á su fiero señor. Muerto él, puso Felipe en su lugar á su hermano D. Juan de Austria, vencedor de Lepanto, que murió sin poder pacificar los estados rebeldes. Las diez y siete provincias de los Países-bajos habian padecido igualmente la tiranía de Felipe; mas sentimientos particulares impidieron su union general, y solo las siete del Norte afirmaron su independecia, confederándose por la convencion de Utrecht, (1579) para defender sus libertades como un pueblo unido, y determinar de acuerdo la paz ó la guerra, establecer una autoridad legislativa general, y mantener la libertad religiosa. Guillermo, príncipe de Orange, fué declarado su primer magis-

trado, general y almirante con el nombre de *Stadtholder*.

5. Felipe desahogó su indignacion poniendo á precio la cabeza del príncipe de Orange, y este hombre ilustre fué víctima de un asesinato. (1584) Eligieron stadtholder en su lugar á su hijo Mauricio, que sostuvo su dignidad con alto valor y talento. Esta república infante, con un corto auxilio de Isabel de Inglaterra, enemiga acérrima de Felipe, acabó y aseguró su independencia, que mantuvo con gloria mas de tres siglos. Las otras diez provincias se acallaron con que Felipe les confirmase sus privilegios, y él tomó al mismo tiempo las medidas mas eficaces para impedir que sacudiesen su yugo.

6. CONSTITUCION Y GOBIERNO DE LAS PROVINCIAS-UNIDAS. Cada provincia era una república gobernada por sus leyes y magistrados, con suprema autoridad legislativa. Los diputados de las poblaciones formaban el consejo provincial, y estos diputados seguian las instrucciones de sus comitentes. El gran consejo de los Estados-generales se juntaba en la Haya, y se componia de tres diputados de Holanda, dos de Zelanda y Utrecht, y uno de cada una de las otras cuatro provincias: estos diputados se arreglaban á las instrucciones de

los consejos provinciales. La mayoría de votos era decisiva, excepto en las grandes cuestiones de paz, guerra y alianza, en que se requería unanimidad. El stadtholder mandaba en gefe las fuerzas de mar y tierra, y disponía de todos los empleos militares, presidía todos los tribunales de justicia, tenía la facultad de perdonar, nombraba los magistrados de las ciudades, á propuesta de ellas, mandaba y recibía embajadores, y estaba encargado de la ejecucion de las leyes. Era árbitro supremo en todas las diferencias entre las provincias, ciudades, ú otros miembros del Estado.

7. Guillermo, primer stadtholder, y sus sucesores Mauricio y Henrique Federico, no abusaron de estas altas facultades. Pero los atentados ambiciosos de Guillermo II alarmaron á los Estados, y á su muerte se abolió el Stathouderato. Juan de Wit, con el título de *Pensionario*, administró noblemente el gobierno, y no se libró por eso de ser víctima de una faccion, y morir arrastrado barbaramente por la plebe. El temor á las armas de Luis XIV restableció el stathouderato en Guillermo III, que sostuvo el honor y la fortuna de Holanda. Por gratitud á sus servicios, hicieron hereditaria la dignidad en su familia, solemismo im-
perdonable en una república. Muerto Guil-

lermo sin hijos, volvió á abolirse el *sta-thouderato* por cuarenta y cinco años, y á su restablecimiento se declaró hereditario en la familia de Orange, aun en la línea femenina, con la sola condicion de que el príncipe fuese protestante, y no rey ni elector del imperio Germánico.

8. La adquisicion de Portugal compensó de algun modo á Felipe II la pérdida de las provincias holandesas. Muley Mahomet, rey de Fez y de Marruecos, destronado por su tío Muley Moluc, solicitó para cobrar su trono el auxilio del rey de Portugal D. Sebastian. Este jóven monarca pasó con un ejército al Africa, donde le aguardaba la destruccion. Fué derrotado y muerto en la batalla que se dió, á que tampoco sobrevivieron los dos príncipes contendientes. Sucedió á Sebastian su tío el cardenal D. Henrique, fantasma coronado, que murió dos años despues. Pretendieron la corona D. Antonio, prior de Crato, y Felipe II, tios paterno y materno del malhadado Sebastian. Felipe batió á su rival, y se apoderó del trono portugues. (1580)

9. Isabel de Inglaterra habia abrazado con ardor la causa de los Holandeses rebelados, y su almirante Drake se habia apoderado de algunos establecimientos españoles en América. Felipe equipó la arma-

da invencible de 150 navios con 27.000 hombres, para vengar estos agravios, é invadir á Inglaterra. Las tormentas dispersaron y quebrantaron sus navios, y las escuadras inglesa y holandesa completaron su destruccion, de modo que apenas volvió á España la tercera parte de la *invencible*. (1588.)

10. El espíritu inquieto de Felipe se ocupaba á la vez en reducir los Países-bajos, completar la esclavitud política y religiosa de España, invadir á Inglaterra y desmembrar á Francia. Sus esfuerzos para el último fin quedaron frustrados cuando Henrique IV se hizo católico. La política de Felipe nada tuvo de grande ni de generosa. Su ambicion incansable agitó á Europa; mas ni aun supó aprovechar los males que hizo. En su reino y en su vida doméstica fué un tirano bárbaro y sombrío. Una sentencia tenebrosa, ejecutada por el veneno, quitó la vida á su primogénito el príncipe D. Carlos; los autos de fe crecieron en una progresion espantosa, y el suplicio del generoso Lanuza, justicia de Aragon, que osó vindicar con la espada los derechos de su patria, antes tan fiera, fué el último golpe á las libertades moribundas de España. Esta, sin embargo, sostuvo su primer rango en Europa por la

variedad y grandeza de los designios de Felipe, por su poder, y el esplendor de su dominacion inmensa en el Nuevo-mundo.

LECCION 52.

FRANCIA, DESDE EL REINADO DE HENRIQUE II HASTA LA MUERTE DE HENRIQUE IV.

1. LA religion reformada habia hecho grandes progresos en Francia por la impolitica persecucion que sufrió de Henrique II, hijo y sucesor de Francisco I, que aunque auxiliaba á los protestantes de Alemania que resistian el despotismo de Carlos V, no tuvo compasion en su reino á sus coreligionarios.

2. Muerto Henrique II, formó el príncipe de Condé la conspiracion de Amboise para destruir al duque de Guisa, que gobernaba el reino en nombre de Francisco II, y á cuya intolerancia y crueldad atribuian los protestantes sus calamidades. Guisa debió en particular su ascendiente á la union del jóven monarca con su sobrina Maria Stuart, reina de Escocia. El descubrimiento de esta conspiracion, la muerte de sus principales caudillos, y el castigo bárbaro que sufrieron todos los implicados,

al paso que confirmaron su poder, aumentaron el rencor de los partidos contendientes.

3. Francisco II murió al año de su reinado, (1560) y le sucedió su hermano Carlos IX, niño de diez años. La reina madre Catalina de Médicis, sin mas principio que el amor del poder, odiaba igualmente el influjo de los Condés y de los Guisas. Por su disposicion se celebró en Poissy una asamblea eclesiástica, que permitió á los protestantes ejercer su culto en Francia, fuera de las murallas de las ciudades. El zelo ó la imprudencia del duque de Guisa quebrantó esta disposicion, y ambos partidos volaron á las armas. El almirante Coligni mandaba á los protestantes, auxiliados por 10.000 alemanes del Palatinado. Felipe II de España, para aumentar estos desórdenes, envió un ejército á socorrer á los católicos.

4. Los asesinatos agravaron los horrores de la guerra civil. El duque de Guisa fué víctima del zelo frenético de un entusiasta. Despues de muchas batallas desesperadas, con vario éxito, convinieron los católicos en una paz pérfida, y Coligni con los gefes del partido protestante fueron invitados á la corte, y recibidos por el rey y la reina madre con extraordinarias mues-

tras de favor: entre ellos estaba Henrique de Borbon, rey de Navarra, con quien habia casado á su hermana el jóven monarca. Tales fueron los preparativos para la infernal matanza de San Bartolomé. Al tocar maitines en la noche del 23 de Agosto de 1572, hicieron los católicos una matanza general de los protestantes, y el monstruo Carlos IX ayudó á la carniceria de sus míseros súbditos.

5. En medio de estos horrores eligieron rey de Polonia á Henrique, duque de Aujou, hermano de Carlos IX; pero apenas habia tomado posesion de su trono, cuando le llamó al de Francia la muerte de su indigno rey. (1574.) El débil Henrique era incapaz de calmar los desórdenes del reino. Igualmente supersticioso que disipado, fué objeto del menosprecio de sus vasallos, y juguete de las facciones encontradas.

6. El partido protestante estaba sostenido por el príncipe de Condé, el duque de Alençon, hermano del rey, y el jóven Henrique de Navarra, descendiente de Roberto de Borbon, hijo menor de Luis IX. Los católicos, para acumular su fuerza, formaron una confederacion que llamaron *Liga*, cuyo objeto nominal era defender al estado y su religion, pero el real era usur-

par las facultades del gobierno, y suprimir el protestantismo. Henrique III tuvo la debilidad de hacerse gefe de esta asociacion peligrosa, y declararse así enemigo de la mitad de sus vasallos. Conoció muy tarde su error; y temiendo los designios del duque de Guisa, y de su hermano el cardenal de Lorena, cuya autoridad superaba ya á la suya, los mandó asesinar bajamente. Este tirano vicioso y despreciable, despues de un reinado de quince años, fué asesinado por un fraile fanático, cuando venia á sitiar á Paris, defendida por el duque de Mayena, hermano de los Guisas, y nuevo gefe de la liga. (1589.)

7. Tocó la corona á Henrique de Navarra, educado en el protestantismo por su madre, hija de Henrique Albret, rey de Navarra. A los diez y seis años de edad le hicieron cabeza del partido de los Hugonotes, y su tío el príncipe de Condé y Coligni obraron como tenientes suyos. Sus primeras empresas militares no fueron felices. En la paz de 1572 vino á Paris á casarse con la hermana de Carlos IX, y con dificultad escapó de la matanza de S. Bartolomé, permaneciendo preso tres años despues. Muerto Carlos, salió de nuevo á campana contra el ejército de la liga, y lo derrotó en la batalla de Contras y mas se-

maladamente en la de Arque. (1589) Después que asesinaron á Henrique III, ganó la célebre batalla de Ivry, y reconocido soberano de Francia por todo el reino, menos por el partido de la liga, que ocupaba á Paris, la sitió; pero le obligó á retirarse Alejandro Farnesio, célebre capitán enviado por Felipe II con tropas al socorro de los ligados. A persuasiones del ministro Rosni, (duque de Sully) protestante, abrazó Henrique el catolicismo, le coronaron rey, y poco después entró en Paris. (1594) Pero aun tuvo que vencer y perdonar á Mayena, y le costó algunos años mas de guerra y negociaciones la pacificación completa del reino, arruinado por la guerra civil.

8. La vida subsecuente del grande Henrique se dedicó á curar las profundas heridas de su pueblo. Después que forzó á Felipe II á hacer la paz ventajosa de Veruins, (1598) consagró toda su atención al bien de su reino, reformando sus leyes, arreglando sus rentas, fomentando la agricultura y las fábricas, hermoheando las ciudades, y reconciliando á los partidarios de las distintas religiones. En todos sus planes benéficos halló un cooperador hábil en su ministro el duque de Sully, que ha pintado tan bien la vida y carácter de Hen-

rique. En sus memorias no solo vemos los grandes designios, sino las virtudes privadas y modales amables del ilustre monarca, que era á la vez árbitro entre las potencias contendientes de Europa, y padre de su pueblo venturoso.

9. El periodo del esplendor y felicidad de Francia duró poco. Henrique IV, digno de ser inmortal, fué asesinado por un fanático, á los 57 años de su edad. (1610.) Entonces meditaba el gran proyecto de una paz perpétua entre los estados de Europa, que caracteriza la bondad de su alma. Pero la flaqueza de la humanidad y la dificultad de raciocinar con las naciones como con los individuos prudentes, hacen impracticable tal designio.

LECCION 53.

HISTORIA DE INGLATERRA EN LOS REINADOS DE ISABEL, JACOBO I Y CARLOS I.

I. ISABEL, hija de Henrique VIII y de Ana Bolena, sucedió á su hermana Maria, (1558) y bajo la autoridad de esta grande y política reina, llegó Inglaterra á un alto esplendor. Los talentos de Isabel la hicieron conocer los verdaderos intereses

de su pueblo, y su espíritu intrépido y vigoroso la hizo tomar parte activa en los negocios de Europa, y sostener en ella el equilibrio del poder. Al paso que favorecía las artes y fábricas en el reino, colonizaba la América del Norte, sostenía la república infante de Holanda contra el tirano Felipe II, humillaba el orgullo de España, derrotando su *armada invencible*, y ayudaba à Henrique IV á recobrar su reino. Tuvo la fortuna de que la sirviesen ministros hábiles, y el mérito de seguir sus consejos.

2. Si las virtudes de Isabel hubiesen igualado á sus facultades mentales, hubiera brillado sin rival en los anales de la Europa moderna. Su crueldad con su prima María Stuart, reina de Escocia, es una mancha indeleble en su gloria. María, nieta de Henrique VII, se educó en Francia, y se casó muy jóven con el delfín, que fué luego Francisco II. Por la persuasión de los ambiciosos Guisas, sus tíos maternos, tuvo la imprudencia de tomar el título de reina de Inglaterra, fundada en la ilegitimidad de Isabel, declarada por Henrique VIII al divorciarse de Ana Bolena. Este paso en falso fué la ruina de María.

3. Entonces se establecía en Escocia la reforma por Knox, y los Escoceses mira-

ban con aversión á su reina católica. El conde de Murray, su hermano bastardo, protegido por Isabel, se sublevó para quitarla el trono, y no desistió de sus proyectos criminales, aunque fué vencido y perdonado generosamente por María. Esta se habia casado en segundas nupcias con su primo Darnley, á quien precipitaron los zelos á asesinar á un músico llamado Rizzio, á los pies de la reina. Los mismos perversos que le hicieron cometer aquel exceso, volaron despues la casa en que habitaba, y acusaron á María de este crimen.

4. La imprudencia de la reina fomentó sus imputaciones. Casóse con Bothwell, acusado de la muerte de Darnley. Entonces Murray la encerró en un castillo, y la obligó, como rea de adulterio y asesinato, á abdicar la corona en sus manos hasta la mayor edad de su hijo Jacobo. (1567.) Bothwell huyó á Dinamarca, y allí murió. María logró escapar de su prision, y juntó un ejército; pero la derrotaron, y huyó por asilo al norte de Inglaterra. Isabel se constituyó en juez de María, y la puso en una prision, donde gimió diez y nueve años. Rechazó con la firmeza de la inocencia las acusaciones calumniosas de Murray y Morton, pero en vano. Los católicos de Inglã

terra tramaron matar á Isabel. y pasar á María de la prision al trono. El duque de Norfolk, que proyectaba casarse con ella, murió en un cadalso, y la infeliz reina tuvo igual suerte, como conspiradora, aunque era una soberana independiente. (1587) Murray y todos sus enemigos murieron desastrosamente.

5. Ya hablamos de los preparativos formidables de Felipe II para invadir á Inglaterra, y del desastre de su armada invencible. Los Ingleses hicieron desembarcos en las costas españolas, y los grandes almirantes Raleigh, Howard, Drake, Cavendish y Hawkins sostuvieron noblemente la gloria británica. El conde de Essex se distinguió en estas expediciones, y ganó el favor de Isabel por sus hazañas y mérito personal. Disgustó á los nobles con su altivez, y en el delirio de su ambicion quiso apoderarse de la persona de la reina para arruinar por medio suyo á sus enemigos. Esta empresa le llevó al cadalso. (1600.)

6. Desde entonces cayó Isabel en una melancolia profunda, y murió poco despues á los 70 años de edad, nombrando sucesor á Jacobo de Escocia, hijo de Maria. (1603.) Tuvo grandes talentos é incomparable energia mental; pero la crueldad, la

hipócrisia, y un deseo insaciable de admiracion, mancharon su carácter privado. Sus máximas gubernativas eran despoticas, y atendió muy poco á las libertades populares ó á los derechos de los parlamentos, á quienes nunca permitió que discutiesen sus decretos. El gobierno de Inglaterra en su tiempo era casi una monarquia absoluta.

7. Jacobo I fué hombre de un carácter pacífico y débil. Sin embargo, logró prevenir los efectos de dos conspiraciones, una de las cuales era para volarle con todo el parlamento. La indulgencia que mostró con los católicos, acusados de esta trama, hizo sospechar al pueblo su parcialidad. La medida favorita de Jacobo fué la union de Inglaterra y Escocia, á pesar de la oposicion del parlamento ingles. Se dejó gobernar por favoritos indignos, como Carre y Backingham, hombre lleno de insensatez y de vicios. En su tiempo tomó el parlamento una actitud imponente, y le tuvo contenido en sus prodigalidades. La opinion pública tendia fuertemente á limitar los derechos de la corona y estender los al pueblo. Durante el reinado de Jacobo germinaron las semillas del espíritu de resistencia popular, que veremos trartrornar el estado en el siguiente, y la historia de

su dinastía es la mas importante á los reyes.

8. Cárlos I subió al trono. (1625.) Este príncipe infeliz hubiera reinado muy popularmente en un tiempo en que la nación hubiese tenido las mismas opiniones políticas que habian reinado en los dos siglos anteriores. Pero empuñó el cetro en el periodo crítico en que la opinion habia experimentado una revolucion completa sobre las prerogativas reales y los derechos y libertad del pueblo, y con excelentes cualidades, no tuvo la prudencia de ceder á la necesidad de los tiempos.

9. Irritóse con el primer parlamento, que le negaba recursos para seguir la guerra en sosten del elector Palatino, su cuñado, despojado por el emperador Fernando II. El rey disolvió el parlamento, y mandó tomar dinero prestado á sus vasallos. Otro parlamento se mostró igualmente indócil, y acusó al indigno Buckingham, al que tambien dispensaba Cárlos su confianza. Cárlos se vengó prendiendo á dos miembros del parlamento. Buckingham hizo declarar la guerra á Francia en favor de los protestantes, y el rey volvió á disolver el parlamento.

10. El siguiente se mostró decidido á hacer reformas. Las dos cámaras aprobaron

la *petición de derecho*, que declaraba ilegal la colección de dinero sin su sancion, é el empréstito forzado, anulaba todos los impuestos establecidos sin que consintiese el parlamento, y abolió la ley marcial. Cárlos tuvo que acceder á estas restricciones importantes. Otro choque sobre el cobro de los derechos llamados de *poundage* y *tonnage*, motivó la disolucion del parlamento. (1629.)

11. La exaltacion religiosa aumentó estos desórdenes. Cárlos habia mitigado las penas contra los católicos, y favorecido algunas innovaciones en el ritual, por consejo de Laud, arzobispo de Canterbury. Tambien tuvo la imprudencia de querer introducir en Escocia la liturgia anglicana, y los Escoceses lo resistieron, formando el pacto que se llamó *national covenant*, en que juraban oponerse á toda innovacion religiosa. Tomaron las armas, y despues de apoderarse de las plazas fuertes mas importantes, marcharon atrevidamente á Inglaterra.

12. Entonces conoció el rey que el torrente era irresistible, y resolvió ceder; mas ya era tarde. Juntó un parlamento, que abolió toda clase de monopolios, y mandó que el parlamento se juntase cada tres años. Los comunes acusaron de alta traición

cion á Laud y Stratford, primer ministro, á quienes el rey tuvo la debilidad de abandonar á su furor. Ambos subieron al patíbulo. El parlamento se hizo perpetuo.

13. Subleváronse los católicos de Irlanda, y Carlos encargó su sujecion al parlamento, acto que este interpretó como una transmision de toda la autoridad militar de la corona. Levantó tropas, y las dió armas de los almacenes reales. Los obispos se quejaron de los procedimientos de los pares en su ausencia, y manifestaron que no se creían seguros de la furia popular; los comunes los acusaron de alta traicion, y los enviaron á la Torre. Exasperado Carlos, mandó prender á cinco miembros de la cámara por sediciosos, y fué en persona á buscarlos. No los halló, y esta violencia inútil produjo el peor resultado. Los comunes nombraron comandantes para todas las plazas fuertes, responsables solo al parlamento, y luego declararon atentado el disputar la ley promulgada por los lores y comunes. Pero los lores solo existían nominalmente, pues estaban bajo la autoridad de los comunes.

14. Remitióse la contienda á la espada. Muchos de los propietarios y los adictos á las iglesias anglicana y católica, sostenían la causa real. La ciudad de Londres, casi

todas las poblaciones grandes y todos los disidentes y sectarios, la del parlamento. En la primer campaña batieron los realistas á los parlamentarios en Worcester y Edgehill. (1643.) El parlamento celebró con los Escoceses una confederacion política y religiosa, [*solemn league and covenant*.] En consecuencia, salieron á campaña 20.000 escoceses para cooperar con las fuerzas parlamentarias.

15. Entonces mandaba un regimiento de caballeria Oliverio Cromwell. Parecia estar á las órdenes de Fairfax, pero en realidad dirigia todas las operaciones del ejército del parlamento. Este hombre extraordinario tenia una ambicion vastísima, una disimulacion profunda y una voluntad inflexible. Entusiasta ó fanático, se habia puesto á la cabeza de una secta llamada de los *independientes*, menos rígidos en moral que los puritanos, y aun mas exaltados en opiniones políticas. Se creían inspirados y santos, y su caudillo, invocando la igualdad y la libertad, se instaló en el palacio de los reyes.

16. El marques de Montrose sostenia valerosamente en Escocia la causa real. Pero Carlos, batido en Naseby (1645), tuvo que ponerse en manos de los Escoceses, que bajamente lo entregaron á los comi-

sionados del parlamento. Cromwell lo quitó á estos, lo llevó al ejército, entró en Londres, tomó un dominio absoluto sobre el parlamento, y prendió á cuantos disputaban su autoridad. Carlos pudo escaparse, pero volvieron á prenderle en la isla de Wight. El parlamento, abrumado por la tiranía militar, deseaba sinceramente transigir con el rey. Este convino en dejarle el poder militar y la provision de empleos, y en sustituir la disciplina presbiteriana á la gerarquia episcopal. El parlamento aceptó estas concesiones, pero Cromwell cercó la cámara de los comunes, echó de ella á cuantos no eran sus partidarios, y logró que se revocase el primer decreto, y se declarase traicion el que el rey hiciese la guerra al parlamento. Los lores rechazaron por unanimidad esta resolusion, y la junta revolucionaria declaró al punto que la otra cámara era un ramo inútil de la constitucion.

17. Pusieron en juicio á Carlos, y lo condenaron á muerte, aunque se negó á reconocer la autoridad de sus jueces. Le cortaron la cabeza el 30 de Enero de 1649. Sus arbitrariedades al principio de su reinado justificaron la resistencia popular que restringió su poder, y aseguró el pueblo sus derechos y libertad. Mas no por eso

defendemos los atentados posteriores de los comunes, que cubrieron su ambicion anárquica bajo la apariencia de un patriotismo zeloso. La ejecucion del rey fué un acto bárbaro, ilegal, injusto.

LECCION 54.

REPUBLICA INGLESA. PROTECTORADO. RESTAURACION DE LA MONARQUIA. REINADO DE CARLOS II.

1. El parlamento de Escocia no habia tomado parte en las últimas escenas de la revolucion, y protestó formalmente contra el juicio del rey. Muerto este, proclamó rey á Carlos II, bajo la expresa condicion de que firmase el *covenant*, y ratificase su confesion de fé. Irlanda lo reconoció sin condiciones. El marques de Montrose desembarcó en Escocia con algunas tropas extranjeras para restablecer la autoridad del rey sin las restricciones impuestas; pero atacado por fuerzas superiores, fué batido, preso y muerto por mano del verdugo con insolente crueldad. (1650) [®] Carlos se retiró á Escocia, y tuvo que acceder á las condiciones que le impusieron.

2. Cromwell marchó á Escocia con 16.000 hombres, y batió á los realistas en la ba-

sionados del parlamento. Cromwell lo quitó á estos, lo llevó al ejército, entró en Londres, tomó un dominio absoluto sobre el parlamento, y prendió á cuantos disputaban su autoridad. Carlos pudo escaparse, pero volvieron á prenderle en la isla de Wight. El parlamento, abrumado por la tiranía militar, deseaba sinceramente transigir con el rey. Este convino en dejarle el poder militar y la provision de empleos, y en sustituir la disciplina presbiteriana á la gerarquia episcopal. El parlamento aceptó estas concesiones, pero Cromwell cercó la cámara de los comunes, echó de ella á cuantos no eran sus partidarios, y logró que se revocase el primer decreto, y se declarase traicion el que el rey hiciese la guerra al parlamento. Los lores rechazaron por unanimidad esta resolusion, y la junta revolucionaria declaró al punto que la otra cámara era un ramo inútil de la constitucion.

17. Pusieron en juicio á Carlos, y lo condenaron á muerte, aunque se negó á reconocer la autoridad de sus jueces. Le cortaron la cabeza el 30 de Enero de 1649. Sus arbitrariedades al principio de su reinado justificaron la resistencia popular que restringió su poder, y aseguró el pueblo sus derechos y libertad. Mas no por eso

defendemos los atentados posteriores de los comunes, que cubrieron su ambicion anárquica bajo la apariencia de un patriotismo zeloso. La ejecucion del rey fué un acto bárbaro, ilegal, injusto.

LECCION 54.

REPUBLICA INGLESA. PROTECTORADO. RESTAURACION DE LA MONARQUIA. REINADO DE CARLOS II.

1. El parlamento de Escocia no habia tomado parte en las últimas escenas de la revolucion, y protestó formalmente contra el juicio del rey. Muerto este, proclamó rey á Carlos II, bajo la expresa condicion de que firmase el *covenant*, y ratificase su confesion de fé. Irlanda lo reconoció sin condiciones. El marques de Montrose desembarcó en Escocia con algunas tropas extranjeras para restablecer la autoridad del rey sin las restricciones impuestas; pero atacado por fuerzas superiores, fué batido, preso y muerto por mano del verdugo con insolente crueldad. (1650) [®] Carlos se retiró á Escocia, y tuvo que acceder á las condiciones que le impusieron.

2. Cromwell marchó á Escocia con 16.000 hombres, y batió á los realistas en la ba-

talla de Dunbar. El ejército real pasó á Inglaterra, y él lo siguió y destruyó en la batalla decisiva de Worcester. (1651.) Carlos anduvo disfrazado por los condados del sur y oeste, hasta que pudo huir á Francia, y Cromwell volvió en triunfo á Londres.

3. El parlamento republicano concibió y ejecutó grandes designios. El almirante inglés Blake sostuvo el honor nacional contra Van-Tromp y Ruyter, en la guerra con Holanda, que fué ventajosa á Inglaterra. El parlamento creyó justamente que cuando la república era poderosa en el mar, era inútil el ejército, y trató de disminuirle. Cromwell para estorbarlo presentó una petición del ejército para la elección de otro parlamento. Desechóse, y él rodeó de tropa la cámara de los comunes, entró en ella, y declarando disuelto el parlamento por su autoridad, echó fuera á los miembros. Así acabó la república de Inglaterra, que habia durado cuatro años y tres meses. (1653)

4. Necesitábase, empero, una apariencia de parlamento. Los partidarios de Cromwell eligieron unos cuantos fanáticos, cuya asamblea llamada el parlamento de *Barebone*, por su corifeo, que era un tundidor, excitó el menosprecio público, y se di-

solvió por sí misma á los cinco meses. Quedó el gobierno en un consejo de oficiales, que nombró á Cromwell protector de los tres reinos, con facultad de hacer paz, guerra y alianzas, y de tener un ejército permanente de 30.000 hombres. Su administración fué despótica y vigorosa. Obligó á los Holandeses á ceder el honor del pabellon, y á indemnizar de todas sus pérdidas á la compañía inglesa de la India. También fué feliz en sus negociaciones con Francia y España, y conquistó y aseguró la Jamaica á los Ingleses. En lo interior, luchó continuamente con los parlamentos. Uno de ellos le votó el título de rey, que reusó por consejo de sus amigos. El parlamento le confirmó el protectorado, con renta establecida, y derecho de nombrar sucesor. En todo fué soberano, menos en el nombre. La famosa *acta de navegacion* que prohibió la entrada á Inglaterra, de mercancías de depósito en buques extranjeros, fué el principio de su grandeza comercial.

5. Cromwell estableció una cámara alta con aprobacion del parlamento; pero todos los pares antiguos reusaron pertenecer á ella, y tuvo que elegir pares entre los comunes, con lo que perdió la mayoría en la cámara popular. Agitábase continua-

mente el temor de que le asesinasen, por lo que llevaba una cota de malla, y mudaba de cuarto en palacio todas las noches. Al fin murió consumido por una fiebre lenta á los 59 años de edad. (1658) Este usurpador fué acaso el mas grande y feliz que recuerda la historia.

6. Su hijo Ricardo le sucedió en el protectorado por nombramiento suyo. Era hombre pacífico y débil, y por lo mismo incapaz de resistir al furor de los partidos, que enfrenó la terrible voluntad de su padre. Así tuvo que renunciar su árdua dignidad pocos meses despues. (1659.) Su hermano Henrique, virey de Irlanda, le imitó, y volvió á su oscuridad la familia de Cromwell,alzada al nivel de los reyes por los talentos de Oliverio.

7. Reuniéronse los restos del parlamento que habia condenado á muerte al rey; pero los disolvió el consejo de oficiales del ejército. Cada uno de estos tenia sus miras peculiares de ambicion. La nación, víctima de intrigas tenebrosas y anarquia universal, empezó á desear el restablecimiento de sus antiguas instituciones. Jorge Monk, que mandaba el ejército de Escocia, marchó con él á Inglaterra, y declaró su intencion de convocar un parlamento libre, medida que todos sabian que era equivalen-

te á la restauracion de la monarquia. Así la resistió el partido revolucionario, y aun quiso excitar nueva guerra civil; pero al fin tuvo que conformarse. Juntóse el parlamento, recibió un mensaje en que Carlos II ofrecia una amnistia, completa libertad de conciencia y pagar los alcances del ejército, y le proclamó rey, con gozo de la mayoria nacional. (1660.)

8. La nacion se fió de él, sin imponerle condiciones espresas. Carlos era humano y complaciente, pero indolente y pródigo, y así no pudo sostener con los estrangeros el honor de la nacion, ni hacer obedecer y respetar su gobierno doméstico. La venta de Dunquerque á Luis XIV ofendió el orgullo nacional. Sostuvo una guerra inútil y costosa con Holanda, gobernada entonces por Juan de Wit. El tratado de Breda, que la terminó, aseguró á los Ingleses la posesion de Nueva-York. (1667.) Apenas se habia concluido esta paz, cuando Inglaterra se unió con Holanda y Suecia para oponerse á los progresos de Luis XIV en los Países-bajos, y habiéndose obtenido este fin en el tratado de Aix-la-Chapelle, interesó el monarca frances á los Ingleses en otra guerra con Holanda, que puso á la república al borde de su ruina.

9. Varias causas nacidas del carácter

personal y disposiciones de Carlos, embrollaron su administracion doméstica. Fiése de cortesanos indignos, y tuvo siempre en inquietud á gran parte de la nacion con sus nociones arbitrarias de gobierno y la parcialidad que mostraba á los católicos. El parlamento exigió á todos los empleados una abjuracion de la autoridad papal. Negóse á ella Jacobo, duque de York y hermano del rey, y le quitaron su empleo de grande almirante.

10. El impostor Oates pretendió haber descubierto una conjuracion de los católicos para asesinar al rey y poner en el trono al duque de York, despues de matar á los protestantes é incendiar á Londres, y por esta imputacion perdieron la vida algunos infelices sacerdotes. El parlamento escluyó de sus cámaras á los papistas, y al duque de York de la sucesion al trono, y aseguró la libertad individual con el acta de *Habeas corpus*.

11. Entonces se conocieron los epítetos de *Whig* y *Tory*; los primeros se oponian á la corona, y los segundos la defendian. Los whigs, que predominaron en el parlamento siguiente, se enfurecieron con los católicos, é insistieron en que el rey aprobase el *bill* ó proyecto de ley que escluia á su hermano. Carlos no tuvo mas recurso

que disolver el parlamento; pero el siguiente no fué menos violento, y el rey tuvo tambien que disolverlo, despues de vanas tentativas para hacerle aprobar sus medidas.

12. Shaftesbury, Russel y Sidney, y el duque de Monmouth, hijo natural de Carlos, formaron una conspiracion bajo pretexto de vindicar las libertades nacionales. Descubrióse, y Russel y Sidney sufrieron el último suplicio. Esta trama descubierta afianzó la autoridad real. El duque de York recobró su empleo de almirante, y fué tacitamente reconocido sucesor al trono. Carlos murió en 1685.

LECCION 55.

REINADO DE JACOBO II. ESCLUSION DE LA FAMILIA DE STUART. GUILLERMO Y MARIA. CONSTITUCION INGLESA.

1. Subió al trono el duque de York, con el nombre de Jacobo II. Los católicos componian la centésima parte de la nacion, y sin embargo, quiso Jacobo hacer la desesperada tentativa de sustituir la religion romana á la protestante. Escluyó de sus consejos á la nobleza, y solo se dirigió por sacerdotes católicos. Al principio mismo de su reinado espresó su menosprecio á la au-

toridad del parlamento, y su firme intencion de ejercer un despotismo ilimitado.

2. El duque de Monmouth, que excitó otra rebelion, fué vencido, preso y degollado, y todos sus partidarios sufrieron los mas rigorosos castigos. El parlamento, en general, se sometió á la autoridad del rey, que por algun tiempo no halló oposicion ni freno. Decretóse una absoluta libertad de conciencia en materias religiosas, y fueron presos los obispos que se negaron á publicarla. Jacobo envió un embajador al papa, y recibió en Londres un nuncio pontificio.

3. El rey tenia tres hijos: Maria, muger del stadtholder Guillermo, príncipe de Orange; Ana, casada con el príncipe Jorge de Dinamarca, y Jacobo, el menor. Antes de su nacimiento, se consideraba el stadtholder como heredero de la corona, y despues proyectó adquirirla con la espada, animado por la infatuacion del rey y el descontento general de la nacion. Jacobo no quiso dar crédito á estos planes de su yerno, hasta que supo su desembarco con un ejército. (1688.) Los principales nobles y funcionarios se unieron al punto con el príncipe de Orange, y Jacobo se vió abandonado á la vez por su pueblo, sus favoritos, y hasta sus hijos. Salíó disfrazado de Londres, el populacho le

deseubrió y trajo otra vez; pero el prudente Guillermo favoreció su fuga á Francia.

4. Declaróse vacante el trono, y se puso en una convencion parlamentaria que se diese á la princesa Maria y sus hijos, haciendo regente á su marido. Este se negó á ser regente, y por fin se decretó la corona al príncipe y la princesa de Orange, debiendo administrar el primero. A este decreto se añadió una declaracion de los derechos del pueblo y las prerogativas reales. El rey no puede suspender las leyes ni su ejecucion, ni cobrar dinero sin consentimiento del parlamento; los súbditos tienen derecho de peticion al rey; solo por consentimiento del parlamento puede sostenerse ejército permanente en tiempo de paz; las elecciones y debates parlamentarios deben ser libres, y los parlamentos deben reunirse con frecuencia, &c. Asi se estableció finalmente el gobierno ingles en la gran era de la revolucion, y quedó fija y determinada la constitucion que vamos á bosquejar.

5. CONSTITUCION INGLESA. El poder legislativo toca al parlamento, compuesto del rey, los lores y los comunes. La cámara de los lores se compone de los pares de Inglaterra, de los arzobispos y obispos, de diez y seis pares de Escocia y treinta y

dos de Irlanda. La cámara de los comunes consta de los representantes de los condados y de las principales ciudades y poblaciones de Inglaterra, que suben á mas de 500, con 45 de Escocia y 100 de Irlanda. Estos diputados son elegidos por propietarios que poseen bienes productivos de cierta renta anual. El canciller preside generalmente la cámara de los lores; á la de los comunes, su orador. [*Speaker.*]

6. El rey solo tiene la facultad de convocar, prorogar y disolver el parlamento, y de negar su sancion, sin la cual no tienen valor los decretos. Cada cámara puede desaprobar los acuerdos de la otra. El rey tiene la facultad de hacer iniciativas. Todos los acuerdos pueden originar en cualquiera cámara, excepto las concesiones pecuniarias, que siempre deben salir de la cámara de los comunes, y pueden ser rechazadas, pero no alteradas por la de los lores.

7. El poder ejecutivo reside en el rey. La justicia se administra en su nombre, y él tiene facultad de perdonar y suspender la ejecucion de las sentencias. Dá todos los honores, títulos y empleos del Estado. Tiene la superintendencia del comercio, y puede arreglar los pesos y medidas, y acuñar moneda. Es cabeza de la

iglesia, y nombra los arzobispos y obispos. Manda en gefe todas las fuerzas de mar y tierra, y puede solo levantarlas. Hace guerra, paz y alianza, y envia y recibe embajadores. Es inviolable, y sin responsabilidad por los actos de su administracion.

8. El rey depende del parlamento, por los subsidios, sin los cuales no puede mantener sus escuadras y ejércitos, ni pagar á los empleados. El parlamento señala una renta al rey; pero como debe renovarse al principio de cada reinado, puede suspenderse hasta que se remedien todos los abusos introducidos. El rey no puede reinar sin parlamento. Este debe juntarse una vez cada tres años. Aunque el rey es cabeza de la iglesia, no puede alterar la religion establecida, ni formar reglamentos eclesiásticos, que deben hacerse por la asamblea del clero. El rey no puede intervenir en la administracion ordinaria de justicia, ni impedir que se persigan los crimenes. Aun cuando perdona, no puede librar al reo de compensar pecuniariamente al agraviado. No puede alterar el peso de la moneda ó su ley, ni levantar ejércitos sin consentimiento del parlamento. Aunque el rey no es responsable por los actos de su administracion, lo son los ministros, y pueden ser acusados por los comunes an-

te la cámara de los lores. La inviolabilidad de las palabras y opiniones espresadas por los miembros del parlamento en él, asegura la libertad de sus discusiones.

9. El *Habeas corpus*, el juicio por jurados, y la libertad de la imprenta son otras tantas garantías de los derechos del ciudadano en Inglaterra. Por el *Habeas corpus*, todo preso debe presentarse al juez, certificada la causa de su detencion, y no estándolo ó siendo ilegal é insuficiente, debe el juez ponerle en libertad, bajo penas severas. El *Habeas corpus* puede suspenderse en tiempos de peligro del estado, como en una conjuracion ó rebelion. Todos los delitos deben ser juzgados por doce jurados en Inglaterra é Irlanda y quince en Escocia, teniendo el preso derecho de recusar. La libertad de imprenta es un baluarte de la constitucion, porque sujeta á la censura pública á todos los agentes del gobierno, y el apoyo de la inocencia oprimida por actos que están fuera del alcance de las leyes. Empero, los que abusan de este precioso derecho son responsables á la sociedad, y punibles por sus excesos.

LECCION 56.

FRANCIA EN EL REINADO DE LUIS XIII. RICHELIEU.

1. FRANCIA, que bajo el mando de Henrique IV habia subido á mucha prosperidad y esplendor, á su muerte volvió á hundirse en impotencia, facciones y desórdenes. Maria de Medicis, regente en la menor edad de su hijo Luis XIII, muger débil y ambiciosa, disgustó á los nobles con su parcialidad á los áulicos italianos. Concini, su primer ministro, creado mariscal de Ancre, se hizo tan odioso, que lo asesinaron públicamente en palacio por órden del rey, y destrozaron su cadáver. La reina estuvo presa en Blois dos años, hasta que el duque d' Epernon la sacó de allí para servir á sus planes ambiciosos. El partido de la reina se puso en guerra con el de su hijo, y el reino todo se vió sepultado en la anarquia.

2. El génio del cardenal Richelieu, alzado al poder por Maria de Medicis, hizo muy luego una mudanza asombrosa. Reconcilió á la madre y al hijo, amansó las facciones encarnizadas, y cuando el rey tomó las riendas del gobierno, trató de res-

tablecer la monarquía en todo su poder y dignidad. Los Calvinistas, exasperados por la persecucion, se sublevaron, y quisieron establecer un estado independiente, cuya capital debia ser la Rochela. Richelieu negoció con Holanda una escuadra para subyugarlos, y los Holandeses pelearon por la religion católica con igual ánimo que antes lo habian hecho por la protestante. Vino una escuadra inglesa á socorrer á la Rochela, que se defendió por un año contra las tropas reales mandadas por el cardenal en persona, y al fin tuvo que rendirse. (1627) Richelieu despojó de sus privilegios á las ciudades protestantes, arrasó sus fortificaciones, y así dió el golpe mortal al calvinismo en Francia.

3. Luis XIII, aunque fué un príncipe débil, vió que le convenia entrar en los planes de su ministro. Richelieu influyó vastamente en la política de Europa, y atacó al poder de Austria en Alemania, Flandes, España é Italia. Desplegó igualmente sus talentos en la guerra activa, en las negociaciones estrangeras y en las disposiciones domésticas. Pero al mismo tiempo le minaba una intriga formidable. Maria de Médicis concibió zelos del hombre á quien habia elevado, y el duque de Orleans, hermano del rey, intentó suplantarle. Riche-

lieu sofocó la trama con asombrosa intrepidez. Fortificado con la autoridad del rey, prendió al frente de su ejército al mariscal de Marillac, uno de sus enemigos mas peligrosos, y le hizo juzgar y dar muerte. Orleans, temeroso de igual pena, huyó del reino, y Maria de Médicis, presa y separada de la corte, acabó su carrera ambiciosa en Bruselas en un destierro voluntario. Orleans intentó una rebelion, sostenido por Montmorency; pero los batieron, y el último fué ejecutado por traicion. La reina se habia unido con los enemigos del cardenal, y este prendió á su confesor, y cogió y examinó sus papeles. Poco faltó para que Ana de Austria tuviese la misma suerte que Maria de Médicis.

4. En medio de esta turbulencia de guerra exterior é intrigas domésticas cultivaba Richelieu las letras, fomentaba las ciencias, establecia la academia francesa, y escribia tragedias. Su administracion, aunque borrascosa por tantas facciones y guerras civiles, fué gloriosísima para Francia, y puso los cimientos de su esplendor en el reinado siguiente de Luis XV. A la muerte de este gran ministro (1642) siguió á poco la de Luis XIII.

LECCION 57.

ESPAÑA EN TIEMPO DE FELIPE III,
FELIPE IV Y CARLOS II.

1. DESDE la muerte de Felipe II declinó España en poder, y su hacienda cayó en el mayor desórden, apesar de sus grandes fuentes de riqueza. Felipe III tuvo que hacer la paz con Holanda y devolver á la casa de Nassau sus bienes confiscados. Cometi6 la insensatez de espeler de Espana á los Moriscos, privándola asi de casi un millon de sus habitantes mas industriosos. Esta despoblacion, unida á la que producian tantas guerras y la colonizacion de América, hicieron á España una masa enervada y sin vida. Felipe, débil y supersticioso, se dejó gobernar por los duques de Lerma y Uceda.

2. La flaqueza y los desórdenes de la nacion crecieron en el reinado de Felipe IV, que tan indolente como su padre, obedeci6 al ministro Olivares. Su reinado fué una serie de errores y calamidades. Los Holandeses se apoderaron del Brasil, los Franceses invadieron á Artois, se rebel6 Cataluña, y Portugal sacudi6 el yugo, y cobró su independenciana.

3. Jamas se efectu6 revolucion alguna tan facil y prontamente como esta de Portugal. El pueblo estaba disgustado con la administracion impolítica y rigorosa de Olivares. El duque de Braganza, descendiente de los antiguos reyes, mandaba el ejército, y por la instigacion de su esposa, y el convencimiento del espíritu nacional, se hizo proclamar rey en Lisboa. El pueblo atac6 y arroll6 á los soldados españoles, y todas las provincias y colonias siguieron el ejemplo de la capital. (1640) Desde entonces volvi6 á ser Portugal una soberania independiente, despues de haber estado sometido á España sesenta años.

4. Los reinados de Felipe III y Felipe IV, aunque fueron época de la humillacion nacional, lograron alguna fama por el estado de la literatura, pues en ellos se cultivaron con gran éxito el drama, la poesia lírica y aun la historia. Pero la dedicacion á estos estudios es en cierto modo hija de la indolencia, carácter predominante en los españoles modernos, que puede atribuirse á dos causas. El torrente de riqueza que brotó América retard6 en las clases inferiores la industria doméstica y fabril, al paso que aument6 en las privilegiadas el orgullo, y las hizo desdeñar toda especie de ocupacion; y el despotis-

mo del gobierno sofocó fuertemente en el pueblo todo espíritu emprendedor y activo.

5. Los males de la nación llegaron á su colmo en el reinado, ó por mejor decir, en el periodo de anarquía en que vegetó sobre el trono el infeliz Carlos II. Las disputas por el poder entre D. Juan de Austria, su hermano natural, y un jesuita confesor de la reina, ocuparon la primera parte de este periodo ignominioso en la historia de España. Para que entrase algo en el tesoro, se ponían á subasta los proconsulados de América. Las tropas de Luis XV batían á las españolas en Cataluña, Rosellon y Cerdeña, y se rebelaba la Sicilia. Carlos II, sepultado en su deplorable nulidad, se rodeaba de frailes, atribuía sus males al influjo de los espíritus invisibles, y los exorcismos que hizo emplear contra ellos, acabaron de turbar su razón. A su muerte (1700) se estinguió en España la dinastía de Austria, que empezó en Felipe el hermoso. Del ruidoso asunto de la sucesión hablaremos en la lección 59.

LECCION 58.

ALEMANIA, DESDE LA ABDICACION DE CARLOS V HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.

1. ANTES del reinado de Maximiliano I estaba sujeto el imperio Germánico á todos los desórdenes de los gobiernos feudales. Las dietas generales eran tumultuosas, y nada decidían, y las guerras continuas de unos estados con otros tenían sumergido á todo el cuerpo en barbarie y anarquía. Wenceslao procuró remediar estos males con una paz general; (1383) pero no se tomaron medidas eficaces para asegurarla. Alberto II intentó lo mismo con algun éxito. Dividió á Alemania en seis círculos, con sus dietas respectivas; pero los resentimientos de los estados los impelían á hostilidades continuas, y no había fuerza superior que los contuviese.

2. Al fin Maximiliano I logró en 1500 introducir el pacto solemne que estableció la paz del cuerpo Germánico, sujetando al agresor á ser tratado como enemigo común. Estableció la cámara imperial para decidir todas las diferencias. Dividióse de nuevo el imperio en diez círculos, cada

mo del gobierno sofocó fuertemente en el pueblo todo espíritu emprendedor y activo.

5. Los males de la nacion llegaron á su colmo en el reinado, ó por mejor decir, en el periodo de anarquia en que vegetó sobre el trono el infeliz Carlos II. Las disputas por el poder entre D. Juan de Austria, su hermano natural, y un jesuita confesor de la reina, ocuparon la primera parte de este periodo ignominioso en la historia de España. Para que entrase algo en el tesoro, se ponian á subasta los proconsulados de América. Las tropas de Luis XV batian á las españolas en Cataluña, Rosellon y Cerdeña, y se rebelaba la Sicilia. Carlos II, sepultado en su deplorable nulidad, se rodeaba de frailes, atribuia sus males al influjo de los espíritus invisibles, y los exorcismos que hizo emplear contra ellos, acabaron de turbar su razon. A su muerte (1700) se estinguió en España la dinastia de Austria, que empezó en Felipe el hermoso. Del ruidoso asunto de la sucesion hablaremos en la leccion 59.

LECCION 58.

ALEMANIA, DESDE LA ABDICACION DE CARLOS V HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.

1. ANTES del reinado de Maximiliano I estaba sujeto el imperio Germánico á todos los desórdenes de los gobiernos feudales. Las dietas generales eran tumultuosas, y nada decidian, y las guerras continuas de unos estados con otros tenian sumergido á todo el cuerpo en barbarie y anarquia. Wenceslao procuró remediar estos males con una paz general; (1383) pero no se tomaron medidas eficaces para asegurarla. Alberto II intentó lo mismo con algun éxito. Dividió á Alemania en seis círculos, con sus dietas respectivas; pero los resentimientos de los estados los impelían á hostilidades continuas, y no habia fuerza superior que los contuviese.

2. Al fin Maximiliano I logró en 1500 introducir el pacto solemne que estableció la paz del cuerpo Germánico, sujetando al agresor á ser tratado como enemigo comun. Estableció la cámara imperial para decidir todas las diferencias. Dividióse de nuevo el imperio en diez círculos, cada

uno de los cuales enviaba sus representantes á la cámara imperial, y estaba obligado á sostener las leyes públicas en su territorio. Nombrose una regencia, para los intervalos de la dieta, compuesta de veinte miembros y presidida por el emperador.

3. Estas disposiciones, aunque sábias, habrían servido de poco, si no las hubiera sostenido el influjo de la casa de Austria, que habia continuado ocupando el trono imperial por espacio de tres siglos. La ambicion y política de Cárlos V habria sido peligrosa á la libertad de los príncipes Germánicos, si el nuevo sistema de conservar el equilibrio del poder en Europa no les hubiese proporcionado protectores y aliados suficientes para contrastar al Emperador en sus planes de dominio absoluto. Sin embargo, Cárlos obtuvo una autoridad muy superior á la de todos sus predecesores. Los emperadores que le sucedieron, imitaron su política; pero como no tenían iguales talentos, hallaron mayores obstáculos á sus tentativas usurpadoras.

4. Cuando Cárlos V abdicó, estaba el imperio agitado por las facciones políticas y disputas de los príncipes independientes, y por las sectas opuestas de católicos, luteranos y calvinistas. En vano intentó Fernando reconciliar estas facciones, y unir las

tres religiones exáltadas. Maximiliano II tuvo aun menos poder que él para lograrlo, y el estado de las cosas no mudó en los reinados siguientes del filósofico Rodolfo y su hermano Matias. Una guerra civil entre las ligas protestante y católica, que duró treinta años, redujo al imperio á la última estremidad. En el reinado de Fernando II, católico zeloso, los estados protestantes de Bohemia, que habian padecido bajo el gobierno de Matias, dieron su corona al elector palatino Federico. Fernando en venganza privó á este de la corona y del electorado.

5. Los protestantes pusieron al frente de su liga á Cristiano IV, rey de Dinamarca, que con el dinero de Cárlos I de Inglaterra, cuñado de Federico, reunió un ejército de 80.000 nombres. Pero Tilly y Wallenstein, generales del imperio, le ganaron dos grandes batallas, y tuvo que firmar en Lubeck una paz vergonzosa. El partido protestante parecia vencido, y Fernando empezó á restablecer los obispados, abadías y conventos. Su intolerancia política desesperó á los protestantes, y él desgració á Wallenstein, autor de sus triunfos. Entonces el joven Gustavo Adolfo, rey de Suecia, salió al frente de la causa de la reforma, al paso que Richelieu, teme-

roso del poder de Austria, se inclinaba á sostener en Alemania á los protestantes que perseguía en Francia.

6. Gustavo Adolfo desembarcó en Pomerania con 14.000 suecos, (1630) formó alianzas de grado ó fuerza con algunos príncipes, se puso de acuerdo con Richelieu, batió á Tilly en dos batallas, conquistó la Baviera, y paseó por Alemania sus banderas triunfantes, llevandolas hasta á los estados hereditarios de la casa de Hapsbourg. Entonces Fernando tuvo que humillarse ante Wallenstein, que muy luego contrastó la fortuna de Gustavo. Al fin se empeñaron los dos junto á Leipsic en la gran batalla de Lutzen, en que murió el rey de Suecia, y ambos ejércitos se atribuyeron la victoria. (1632) Los generales suecos continuaron la guerra, y Wallenstein fué asesinado por orden del vil Fernando. Richelieu declaró la guerra á España y al emperador, y la Alemania se vió desolada por partidarios franceses, suecos y alemanes.

7. Fernando III, menos fanático que su padre, concluyó la paz de Westfalia, (1648) en que se arreglaron todas las disputas entre los príncipes contendientes del imperio, y entre las religiones opuestas. Se pagaron á los suecos los gastos de la guerra, se les dieron la Pomerania, Stettin, Wismar

y otras provincias, y su rey obtuvo la dignidad de príncipe del imperio. A la familia Palatina se devolvieron sus principales posesiones; el rey de Francia fué hecho landgrave de Alsacia, y se establecieron igualmente las religiones. Esta paz saludable fué la base de la grandeza y prosperidad posterior del imperio Germánico.

8. La guerra de treinta años, cuyos principales acontecimientos hemos bosquejado tan rapidamente, destruyó mas de la mitad de la poblacion de Alemania; tanto por la espada, como por el hambre y peste consiguientes. Los campos yacian sin cultivo, porque los labradores se acostumbraron á preferir la anarquia militar al yugo feudal. Arruináronse millares de ciudades y aldeas, y se aumentaron espantosamente las bestias feroces. Trastornóse la constitucion del imperio, dividido en estados católicos y protestantes, que no podian formar ya un cuerpo compacto. La corona imperial se perpetuó en la dinastia de Austria; pero solo era ya un nombre vano. Las ciudades libres perdieron gran parte de sus privilegios, y quedaron sujetas á los príncipes que las habian ocupado en la guerra. La liga Anseática quedó reducida á Lubeck, Hamburgo y Bremen. Pero estos males produjeron algunos bienes. La

actividad de los estados se aumentó al limitarse. Brandemburgo y Sajonia al norte y Wirtemberg y Baviera al sur, se hicieron estados florecientes. La nobleza perdió sus mas bellas prerogativas, los diputados de las ciudades entraron con el clero en la representacion nacional, y se mejoró la administracion de justicia. La libertad religiosa quedó establecida, y destruidas las ideas de monarquia universal y de jurisdiccion temporal suprema de los papas.

LECCION 59.

DEL PODER OTOMANO EN EL SIGLO XVII.

1. El poder otomano declinó en tiempo de Achmet I. (1603.) Shah-Abbas el Grande, rey de Persia, venció siempre á los Turcos, les quitó sus conquistas del oriente, y dió asi algun descanso á los emperadores Rodolfo, Matias y Fernando II. Muerto Achmet, eligieron los genizaros á Mustafá su hermano, y le depusieron á los dos meses para coronar á Osman, hijo de Achmet. (1617.) Pero los partidarios de Mustafá persuadieron á los genizaros que Osman queria reformarlos, y lograron asi su deposicion y muerte. (1622.) Mustafá volvió al

trono, para bajar de él con la mayor ignominia, y perecer ahogado en la cárcel. (1623.)

2. Todo varió de aspecto en el reinado de Amurates IV *el intrépido*, que se hizo respetar de los genizaros, llevándolos á combatir con los Persas, á los que quitó á Erzerum y Bagdad. Al mismo tiempo enviaba cuarenta mil hombres á socorrer al gran mogol Schah-Gean contra su hijo Aurungzebe. Amurates murió de una borrachera. (1639.)

3. Su hijo Ibrahim heredó sus vicios y crueldad sin su valor; pero en su tiempo tomaron los Turcos la isla de Creta. El divan y el mufti le depusieron. Mahomet IV tuvo por visir al célebre Cuprogli, que despues de un sitio largo y famoso tomó á Candia, capital de Creta, que ha dado su nombre á la isla, posesion de los Venecianos, desde las últimas cruzadas. Este Cuprogli era justo y humano, y uno de los generales y estadistas mas hábiles de Europa. En aquel tiempo se dió un impostor por el Mesias en Oriente, y halló muchos crédulos, hasta que para evitar que le empa-lasen, tuvo que hacerse turco.

4. El torrente del poder otomano caia tambien sobre los reinos continentales. Mahomet IV. marchó en persona contra los Po-

facos, so pretesto de proteger á los Cosacos oprimidos en el uso de su salvaje y anárquica libertad, y les quitó la Ucrania, la Podolia, la Volhinia y la plaza de Kaminiék. Solo obtuvieron la paz sujetándose á un tributo anual, de que luego los libertó Juan Sobieski en la sangrienta batalla de Cokzim, (1674) que le valió el trono; pero los turcos siempre conservaron la Podolia, parte de la Ucrania, y la importante plaza de Kaminiék, que no devolvieron hasta la paz de Carlowitz. (1699.)

5. Ragotski, príncipe de Transilvania, era tributario de la Puerta, y su negativa de pagar atrajo sobre el país las armas otomanas. El emperador Leopoldo envió á Montecuculi, que batió á los Turcos en la famosa batalla de S. Gotardo. (1699.) Ellos sin embargo hicieron una paz ventajosa.

6. Los Húngaros entonces quisieron defender su libertad contra Leopoldo. El joven señor Emérico Tekeli sublevó parte de la Hungría, y se entregó á Mahomet IV, que lo declaró su rey. La sangre de sus partidarios empapó en Viena los patibulos, y pudo costar muy cara á Leopoldo. El visir Kara Mustafá, sucesor de Cuorogli, vino á atacarle con mas de doscientos mil hombres, y llegó sin resistencia á las puer-

tas de Viena, de donde huyó el emperador, (1683.) La lentitud voluntaria del visir en el sitio, permitió á Juan Sobieski, al duque de Lorena y otros príncipes del imperio que juntasen tropas, á cuya vista huyeron los Turcos. Kara Mustafá pagó su ineptitud con su cabeza, y Tekeli, cargado de cadenas, fué llevado á una mazmorra de Constantinopla.

7. No fué este el último rey que sufrió Mahomet IV. Morosini, el defensor de Candia, tomó el Poloponeso para los Venecianos, y el sultan fué depuesto, y remplazado por su hermano Soliman, que le dejó vivir en el serrallo. Soliman III recobró parte de la Hungría, y restableció el honor otomano. Pero los Turcos no recobraron el Poloponeso hasta principios del siglo siguiente. (1715.)

8. La serie de revoluciones del serrallo que hemos indicado parece probar que el gobierno turco, arbitrario y despótico en tiempo de Mahomet II, Soliman y Selim II, degeneró despues en una oligarquía militar, cuyo primer agente era el Sultan, quien tenía que reducir su arbitrariedad á algunos crímenes parciales, y mas que opresor era generalmente oprimido.

LECCION 60.

REINADO DE LUIS XIV.

1. Luis XIV sucedió á su padre Luis XIII de edad de cinco años. (1633) Europa, como hemos visto, estaba en el estado mas turbulento, y Francia, administrada por Richelieu, habia hecho gran papel en sus agitaciones. La reina madre Ana de Austria, nombrada regente por los estados del reino, eligió por su ministro al cardenal Mazarino, italiano, y por esta razon odioso al pueblo. Los Españoles, aprovechandose de la menor edad de del rey y del descontento popular, invadieron á Champaña, pero fueron batidos por el gran Condé, con quien dividió el mariscal de Turena la palma de la gloria. La paz de Westfalia compuso estas diferencias.

2. Entonces estallaron en París las conmociones de la Fronde. La indignacion que causaba á la nobleza el poder de Mazarino, sus medidas antipopulares, el desorden de las rentas públicas y la opresion de impuestos nuevos, exaltaron á la nacion, y las intrigas del cardenal de Retz acabaron de encender la guerra civil. El parlamento de París se adhirió al partido de los rebeldes,

capitanecado por el principe de Conti, los duques de Longueville y de Bouillon y la principal nobleza. La reina y la familia real pasaron á San German, y el partido ministerial sitió á París. Turena, que al principio lo sostuvo, se pasó al fin á los rebeldes. Las mugeres tuvieron gran parte en estas turbaciones de la Fronde. Siguióse una eorta pacificacion; pero la violencia imprudente de Mazarino renovó muy pronto los desordenes. Al cabo, el parlamento de París se resolvió á desterrar al odioso ministro, que se retiró á los dominios imperiales, pero su influjo dirigía los negocios de estado.

3. Todo mudó de aspecto á la mayor edad del rey. (1652) Retz y Orleans, promovedores principales de la rebelion, salieron desterrados, y Mazarino volvió al ministerio. Condé se habia unido á los Españoles para atacar los Países Bajos franceses, pero le venció Turena, que se vengó tomando á los Españoles á Dunquerque y otras ciudades fortificadas. Los Ingleses obtuvieron á Dunquerque por convencion con Cromwell, y luego la vendió Carlos II á Francia, como se ha dicho.

4. La paz de los Pirineos terminó la guerra con España. (1659.) Ambas partes hicieron muchas cesiones, pero Francia conservó á Artois y al Rosellon. Se estipuló

que Luis XIV se casase con la infanta, hija de Felipe IV, pero renunciando todo derecho al trono de España.

5. El tratado de los Pirineos dió la paz al sur de Europa, y el de Oliva terminó el año siguiente las guerras del norte entre Suecia, Polonia y Dinamarca, ocurridas despues que abdicó Cristina el trono sueco. Esta muger singular reinó veinte y dos años despues de muerto su padre Gustavo Adolfo, y cansada al fin de los cuidados del gobierno, y afectando una pasion viva á la literatura y á la filosofia, abdicó la corona en su primo Carlos X. (1654.) Poco despues Casimiro, rey de Polonia, despues de un reinado honroso, abdicó tambien por su edad y achaques.

6. Mazarino murió en 1661, y Luis XIV empezó su vigorosa y espléndida carrera. Colbert arregló admirablemente la hacienda, desordenadísima desde la muerte de Henrique IV, y el comercio y las fábricas del reino, protegidas sabiamente por el gobierno, presto se pusieron en estado muy floreciente. El canal de Languedoc unió la bahía de Vizcaya y el Mediterráneo, se ensancharon y fortificaron los principales puertos de mar, y se arregló y sotuvo estrictamente la policia interior del reino. Al mismo tiempo las armas francesas auxiliaban á Inglaterra contra Holanda, á Alemania con-

tra Turquia, y á Portugal contra España.

7. Cuando murió Felipe IV, tomó Luis el pretesto de que España no le habia pagado el dote de su esposa, para apoderarse de Lila y otras varias ciudades fortificadas de Flandes, y en la campaña siguiente del Franco-Condado. Luis marchaba con sus ejércitos, pero á Turena y Vauban se debió la gloria de estas conquistas. La triple alianza de Inglaterra, Holanda y Suecia contuvo al monarca frances en su carrera de ambicion, y produjo el tratado de Aix-la-Chapelle, (1668) en que Luis aunque conservó á Flandes, devolvió el Franco-Condado y confirmó la paz de los Pirineos.

8. La fuerza y prosperidad de Francia seguian aumentandose con la administracion habil de Colbert y Louvois. Las facciones civiles de Holanda entre el stattholder y los De Wits tentaron á Luis á emprender su conquista, y favorecieron sus proyectos Inglaterra, Alemania y Suecia. Invadió las provincias de Utrecht, Overysse y Guelderland, y avanzó casi hasta las puertas de Amsterdam, cuando los Holandeses inundaron el pais con romper los diques del mar, y tuvieron los Franceses que retirarse.

9. El ascendiente de Francia inquietó á las potencias confederadas, y el príncipe

de Orange logró que Inglaterra, España y Alemania se aliaran á favor de la república. Sin embargo, las armas de Luis continuaron afortunadas, y la paz de Nimega fué honrosísima á Francia, pues se la aseguró el Franco-Condado, y España le dejó por derecho de conquista gran parte de los Países-bajos.

10. Luis, apesar de la paz, se apoderó de Estrasburgo, y auxilió secretamente á los Húngaros y Turcos en su ataque á los dominios imperiales, que puso á Leopoldo al borde del precipicio, de que le libró el rey de Polonia Juan Sobieski. (1683.)

11. Una de las medidas mas impolíticas y duras de Luis XIV fué la revocacion del edicto de Nantes, en que Henrique IV habia concedido tolerancia á los protestantes en Francia. Prohibióse su culto, se demolicieron sus iglesias, y desterraron sus ministros, al paso que se les prohibia emigrar bajo las penas mas severas. (1685.) Sin embargo, este decreto fanático hizo perder á Luis XIV mas de quinientos mil de sus vasallos mas industriosos, y execrar su nombre en gran parte de Europa. Pocos años despues este mismo espíritu precipitó del trono ingles á Jacobo II, como hemos visto, y le trajo á buscar asilo en la corte de Luis XIV.

12. Guillermo, príncipe de Orange, ene-

migo inveterado de Luis, negoció contra él la liga de Augsburgo, (1686) y Alemania, España, Inglaterra y Holanda rompieron otra vez las hostilidades contra Francia. Pero las armas de Luis continuaron favorecidas por la fortuna. Luxemburg derrotó á Guillermo en las batallas de Steenkirk y de Nerwinden, Noailles venció en España, y cien mil franceses asolaron el Palatinado y tomaron muchas de las plazas mas importantes del Rhin. Aqui hizo crisis la gloria de Luis XIV.

13. Estas varias y estensas empresas militares, aunque lisongeras al orgullo del rey, habian causado enormes gastos á la nacion, sin producir ninguna ventaja sólida. La hacienda se habia desarreglado despues que murió Colbert, y la paz era absolutamente necesaria. Por el tratado de Ryswick, concluido en 1697, devolvió Luis á España todas las conquistas hechas en las dos últimas guerras, al emperador varias ciudades, al duque de Lorena su ducado, y reconoció á Guillermo como rey de Inglaterra.

14. La sucesion al trono de España á la muerte próxima de Carlos II fué entonces objeto de las intrigas políticas. El emperador y el rey de Francia tenían solos un derecho natural á la sucesion; pero Guillermo III de Inglaterra, temeroso de la aglomera-

racion del poder en cualquiera de ellos, propuso un tratado de particion de los dominios españoles entre el elector de Baviera, el delfin, y el hijo segundo del emperador. Carlos II prefirió disponer por sí mismo de su reyno, y en su testamento nombró sucesor al duque de Anjou, hijo segundo del delfin, á quien substituyó el archiduque Carlos, hijo menor del emperador Leopoldo.

15. Muerto Carlos II, tomó posesion de la corona de España el duque de Anjou, con el nombre de Felipe V. El emperador, el rey de Inglaterra y Holanda trataron de quitar á España sus dominios en Italia. En esta empresa mandaba los ejércitos imperiales el ilustre principe Eugenio, hijo del conde de Soissons, que estrañado de Francia, su patria, fué uno de los mayores capitanes de Europa.

16. Jacobo II murió en Francia en 1701, y Luis XIV agravió mortalmente á Inglaterra, reconociendo como rey á su hijo Jacobo. [*El Pretendiente.*] Guillermo III murió al siguiente año, y el imperio, Inglaterra y Holanda declararon la guerra á Luis XIV y Felipe V. El monarca frances estaba ya avanzado en años, habia perdido sus generales y ministros mas hábiles, y tenia exhausto su erario. Eugenio y el duque de Marlborough, los mejores generales del si-

glo, mandaban los ejércitos de sus enemigos, sostenidos por los tesoros de las potencias aliadas. Saboya y Portugal se unieron á esta confederacion formidable, para abrumar á ambas ramas de la casa de Borbon, y poner al archiduque en el trono de España.

17. Marlborough tomó á Venlo, Ruremonde y Liege. Eugenio y Marlborough batieron á Tallard, Marsin y el elector de Baviera en la gran batalla de Blenheim. (1704.) Inglaterra y Holanda atacaron á España por mar y tierra, los Ingleses se apoderaron entonces de Gibraltar, y Cataluña, Aragon y Valencia se alzaron por el archiduque. Marlborough batió á Villeroy en Ramillies con gran mortandad. La contienda, dudosa al principio en Italia, terminó de un modo igualmente desastroso á la casa de Borbon. Entretanto, el archiduque Carlos se hacia proclamar rey en Madrid, y Felipe V pensó seriamente en abandonar á España y refugiarse en América. Pero la batalla de Almansa que ganó Berwick, hijo natural de Jacobo II, (1707) reanimó sus esperanzas, y fué causa de que Luis XIV auxiliase la atrevida tentativa del Pretendiente para colocarse en el trono ingles.

18. Sin embargo, Francia y España perdian terreno cada dia. El papa habia re-

conocido al archiduque, los Ingleses se habían apoderado de las Baleares, y Luis tuvo que pedir la paz: solo se le ofreció con la condicion de que destronase á su nieto. Sostuvo, pues, por algun tiempo mas la desigual contienda, y al fin tuvo que proponer términos no menos humillantes, á saber, la cesion de todas sus conquistas en los Países-Bajos y en el Rhin, el reconocimiento de los derechos del archiduque á la corona de España, y la promesa de no auxiliár á su nieto. Pero ni esto satisfizo á los aliados, que insistieron en la inhumana condicion de que destronase con ellos á Felipe. "Mejor quiero," dijo Luis exasperado, "hacer la guerra á mis enemigos que á mis hijos." Pero Eugenio y Marlborough triunfan en Malplaquet, Luis XIV tiene que sacar sus tropas de España, pierde Felipe dos batallas, y el archiduque vuelve á Madrid. El duque de Vendome llega de Francia á reanimar la causa de Borbon desesperada, hace prisioneros en Brihuega cinco mil ingleses, mandados por Stanhope, y el dia siguiente bate en Villaviciosa al célebre Staremberg y á sus imperiales, con lo que asegura á Felipe V el trono español. (1710.)

19. La muerte de Leopoldo y de su hijo primogénito José llamó al trono al archi-

duque Carlos, y mudó la política europea. Ya era demasiado poderoso para que los aliados quisiesen coronarle en España. Además, las intrigas de la corte de la reina Ana, y la elevacion del partido tory al ministerio, hicieron variar la conducta de Inglaterra, que hizo la paz con Francia y España en el tratado de Utrecht. (1713.) En él se estipuló que Felipe renunciase todo derecho eventual á la corona de Francia, y su hermano á la de España. Holanda, administrada entonces por el gran pensionario Heinsio, estendió su frontera, y el emperador ganó á Nápoles, Cerdeña, Milan, y una gran parte de la Flandes española. Los Ingleses adquirieron de los Españoles á Gibraltar y Menorca, y de los Franceses la Acadia, Terranova, la bahia de Hudson, y la demolicion del puerto de Dunquerque. El duque de Saboya obtuvo el título de rey y la Sicilia, que luego trocó por la Cerdeña. Al año siguiente se concluyó en Rastadt la paz entre Francia y el imperio.

20. Un año despues murió Luis XIV á los 78 de edad. Se ha dado su nombre al siglo en que vivió, ilustrado por el esplendor de las artes y de las letras. En él florecieron Corneille, Racine, Boileau, Lafontaine, Bossuet, Labruyere, Pascal, &c. Mas, para que se pudiese atribuir su gloria al

monarca, sería necesario que le hubiesen debido el desarrollo de sus talentos. El pueblo francés, lleno de imaginación, admiró en Luis XIV el esplendor de su corte y la funesta brillantez de sus vastos proyectos y victorias, pero á su muerte empezaba ya á sentir sus males, é insultó á su pompa fúnebre. La pasión predominante de Luis fué el orgullo, y un deseo ilimitado de gloria, á que todo lo sacrificó. Sus escandalosos amores acabaron de corromper las costumbres en Francia, y su zelo intolerante la cubrió de luto, y la arrancó una parte preciosa de su población. Tuvo espíritu vigoroso y buenos talentos, aunque le faltó educación, y atraía y fascinaba con la dignidad y gracia de sus modales. Supo emplear ministros hábiles, cuya falta fué la época de sus reveses. La superstición le dominó en la decadencia de su edad, y le hizo casarse con la anciana viuda de Scar-ron. Quizá con esta acción extravagante quiso espíar los desórdenes de su juventud, y su funesto ejemplo.

LECCION 61.

CONSTITUCION DE LA MONARQUIA FRANCESA.

1. PARA entender la historia de Francia se necesita saber su antigua constitucion monárquica, y por lo mismo bosquejamos los progresos del gobierno bajo las diferentes razas de sus soberanos. Bajo los príncipes Merovingios estuvo limitadísima la prerogativa real. (Leccion 3.^a) La asamblea general de la nación tenia derecho de elegir al monarca, y ejercía el poder legislativo. En tiempo de la raza Carlovingia, la autoridad adquirida por Pepino y Carlomagno se dió en manos de su débil posteridad; y aunque la corona dejó de ser electiva, la dignidad real continuó siendo una vana sombra. El poder del estado pasó á una turbulenta aristocracia, que solo se unia para abatir la corona y oprimir al pueblo.
2. Bajo la raza de los Capetos adquirió mas poder la corona, y muchos de los soberanos restringieron vigorosamente el poder de los nobles, y castigaron sus arbitrariedades y atentados. Para balancear el poder de la aristocracia introdujo Felipe

monarca, sería necesario que le hubiesen debido el desarrollo de sus talentos. El pueblo francés, lleno de imaginación, admiró en Luis XIV el esplendor de su corte y la funesta brillantez de sus vastos proyectos y victorias, pero á su muerte empezaba ya á sentir sus males, é insultó á su pompa fúnebre. La pasión predominante de Luis fué el orgullo, y un deseo ilimitado de gloria, á que todo lo sacrificó. Sus escandalosos amores acabaron de corromper las costumbres en Francia, y su zelo intolerante la cubrió de luto, y la arrancó una parte preciosa de su población. Tuvo espíritu vigoroso y buenos talentos, aunque le faltó educación, y atraía y fascinaba con la dignidad y gracia de sus modales. Supo emplear ministros hábiles, cuya falta fué la época de sus reveses. La superstición le dominó en la decadencia de su edad, y le hizo casarse con la anciana viuda de Scar-ron. Quizá con esta acción extravagante quiso espíar los desórdenes de su juventud, y su funesto ejemplo.

LECCION 61.

CONSTITUCION DE LA MONARQUA FRANCESA.

1. PARA entender la historia de Francia se necesita saber su antigua constitucion monárquica, y por lo mismo bosquejamos los progresos del gobierno bajo las diferentes razas de sus soberanos. Bajo los príncipes Merovingios estuvo limitadísima la prerogativa real. (Leccion 3.ª) La asamblea general de la nacion tenia derecho de elegir al monarca, y ejercia el poder legislativo. En tiempo de la raza Carlovingia, la autoridad adquirida por Pepino y Carlomagno se dió en manos de su débil posteridad; y aunque la corona dejó de ser electiva, la dignidad real continuó siendo una vana sombra. El poder del estado pasó á una turbulenta aristocracia, que solo se unia para abatir la corona y oprimir al pueblo.
2. Bajo la raza de los Capetos adquirió mas poder la corona, y muchos de los soberanos restringieron vigorosamente el poder de los nobles, y castigaron sus arbitrariedades y atentados. Para balancear el poder de la aristocracia introdujo Felipe

el hermoso el tercer estado en las asambleas nacionales, que antes, en el espacio de unos cuatro siglos, solo se componian de los nobles y el clero. Entonces comenzó á inclinarse á favor del monarca la balanza del poder. La asamblea nacional mas bien ratificaba que decretaba; y en el siglo XV se entendia que el poder legislativo residia enteramente en la corona. El derecho de imponer siguió por supuesto igual suerte. Desde entonces solo se juntaron rara vez las asambleas ó estados generales, y cesaron desde el reinado de Luis XIII.

3. Pero gradualmente se elevó otro poder en el estado que para limitar la prerogativa real suplió de algun modo á las asambleas. Los parlamentos eran los tribunales superiores de justicia. El de Paris naturalmente exigió mayor respeto y ostentó mas dignidad que los de las provincias, y cuando adquirió el derecho de revisar sus decretos por apelacion, se consideró su jurisdiccion como suprema, y al cuerpo como depositario de las leyes del reino. Los soberanos de Francia cuando tomaron al principio las facultades de legislar é imponer contribuciones, presentar sus edictos para registrarse en el parlamento de Paris, y frecuentemente consultaban á sus miembros sobre los negocios árduos de esta-

do, como sobre paz, guerra y alianza. La nacion empezó á mirar al parlamento de Paris como á un cuerpo que tenia parte en la autoridad del soberano. En los últimos reinados se aprovechó el parlamento de aquella opinion, y se opuso atrevidamente á los abusos de la autoridad real, negándose á registrar sus edictos.

4. Pero como esta facultad del parlamento era en realidad una usurpacion, fué un motivo continuo de disputa. Sus miembros en ningun sentido eran representantes del pueblo, ni estaban revestidos con parte alguna de la autoridad constitucional de las asambleas. El rey los nombraba y removia, y aun podia destruir la corporacion toda. Sin recurrir á un medio tan violento, podia siempre burlar su oposicion, presentándose personalmente en el parlamento, y mandándole registrar su edicto. Sin embargo, este poder, aunque débil, producía efectos saludables. Considerándose guardian de las libertades públicas, reclamaba contra todas las arbitrariedades de la corona, y alarmando á la nacion, producía una oposicion bastante fuerte para obtener sus fines.

5. El rey de Francia debió, pues, considerarse como un monarca absoluto, cuya autoridad limitaban de algun modo las cos-

tumbres del estado, y al que no era fácil hacerse enteramente despótico y tirano. La corona era hereditaria, pero no podian suceder á ella las mugeres ni los hijos naturales. Las rentas reales en parte eran fijas y en parte arbitrarias. Las fijas comprendian las posesiones reales, los derechos sobre el vino y la sal, el impuesto territorial, la capitacion, y dones del clero; las otras procedian de todos los demas impuestos que el monarca tuviese á bien establecer, y de la venta de los empleos. La mayor parte de estos derechos se vendian á los administradores ó asentistas generales. [*Fermiers generaux.*]

6. La iglesia galicana, aunque es católica y reconoce la autoridad espiritual del Papa, ha limitado mucho sus antiguas prerrogativas. La asamblea de la iglesia declaró en 1682 que el papa no podia deponer á los soberanos temporales, ni absolver á sus súbditos del juramento de fidelidad; que estaba sujeto á los concilios de la iglesia, y no era infalible cuando se oponia á sus cánones. El papa no podia exigir dinero en Francia sin licencia del rey. En fin, la autoridad eclesiástica en todo estaba subordinada á la civil.

LECCION 62.

DE PEDRO EL GRANDE Y DE CARLOS XII. BOSQUEJO DE LA HISTORIA ANTERIOR DE RUSIA.

1. A fines del siglo de Luis XIV brillaron en el Norte de Europa dos monarcas muy célebres, Pedro I (el Grande) de Rusia, y Carlos XII de Suecia. La importancia que ha adquirido Rusia en la política europea exige que antes de hablar de ellos, bosquejemos brevemente su historia anterior.

2. La dinastía rusa empezó en Rurik, jefe de un pueblo escandinavo, que en el siglo IX se apoderó del poder supremo en Novgorod, república poderosa y floreciente, que hacia un vasto comercio con el Oriente, y habia hecho tributarias á las naciones circunvecinas. Dejó sus estados á su hijo Igor, cuyo tutor Oleg los aumentó con sus conquistas, y aun llegó á principios del siglo X con ochenta mil bárbaros á los muros de Constantinopla, donde reinaba entonces Leon el filósofo, y tuvo que comprar la paz con sumas inmensas. Cuando Igor entró á reinar, bajó con diez mil barcas el Boristenes, y devastó varias provincias griegas. Pero al fin pereció en esta

espedición. Olga, su viuda, que tomó las riendas del gobierno, se hizo cristiana. Su hijo Sviatoslaf siguió las huellas de Igor, y tuvo igual fin en otra espedición. Sus hijos se hicieron la guerra por sus estados, hasta que por muerte de todos los reunió Vladimiro, con cuyos hijos sucedió lo propio.

3. A mediados del siglo XI se adhirieron los Rusos á la iglesia griega, separándose de la romana. Pero las conquistas de Gengis-kan hicieron en el estado de Rusia una revolución mas importante. Los Tártaros se apoderaron de una gran parte de su territorio, y los príncipes rusos que ocupaban el restante, tributaban omenage al kande Kapt-hak, que residió luego en Kasan, hasta el reinado de Juan ó Iwan Basilevitch III, que sacudió su yugo en el último tércio del siglo XV, y reveló su patria independiente y fuerte á la Europa. Su hijo Iwan IV siguió su ejemplo, y conquistó á Kasan y Astracan; pero fué uno de los tiranos mas abominables y feroces que recuerda la historia. Él tomó el título de *tzar*, estableció la milicia de los *Strelitz* y les dió armas de fuego. En su tiempo descubrió y conquistó la Siberia un cosaco fugitivo por sus crímenes.

4. En Fedor, hijo de Iwan IV, se estinguíó la dinastía de Rurik, Boris su tío había hecho asesinar á Demetrio, hermano

menor de Fedor, para suceder á este. Muerto Boris, se apoderó del trono un impostor que se dió por Demetrio, y fué asesinado despues. Siguió un periodo de anarquia, en que aparecieron con numerosos partidarios otros Demetrios, hecho que caracteriza la profunda estupidez del pueblo ruso. Al fin los boyardos y vaivodas (1613) dieron la corona al jóven Miguel Romanow, que á costa de mil sacrificios hizo la paz con Gustavo Adolfo, rey de Suecia, y con la Polonia, y restableció el órden interior en sus estados.

5. Su hijo Alejo siguió los planes restauradores de Miguel, y la rebelion de los Cosacos, que se pusieron bajo su proteccion, encendió otra vez entre Rusia y Polonia la guerra que terminó de un modo favorable á la primera. Estas dos potencias rivales estuvieron luchando muchos siglos por sofocarse, hasta que al fin venció Rusia. El cosaco Stenko-Razin se sublevó en las orillas del Don, y formó el proyecto audaz de sepultar bajo las ruinas de Moscov á los boyardos, á los nobles, sacerdotes y soldados. No costó poco salvar á Rusia de este salvaje libertador, que murió en el patíbulo. Alejo fué el padre de Pedro el Grande.

6. Antes de entrar en la nueva época,

echemos una ojeada sobre el estado de la Rusia, llamada entonces Moscovia del nombre de su capital. Este vasto pais se gobernó en el siglo XVI casi de igual modo que la Polonia. Los boyardos, como los nobles Polacos, no tenian mas riqueza que los habitantes de sus posesiones, cuyos cultivadores eran sus esclavos. Estos boyardos elegian á veces al tzar, pero tambien este nombraba á veces heredero, lo que jamas sucedió en Polonia. Desconociase en Rusia la disciplina militar, y se usaba muy poco de artilleria; cada boyardo traia sus vasallos al lugar de reunion, armados con flechas, sables, picas y algunos fusiles. Toda la campaña no era mas que una serie de incursiones, y cuando no habia ya que robar, retiraba el boyardo su tropa, como el starosta polaco y el mirza tártaro. Labrar la tierra, pastorear ganados y combatir eran las ocupaciones de los Rusos, y sus costumbres tan ásperas y salvajes como su clima.

7. Muerto Alejo, le sucedió su hijo Fedor, que reinó templada y felizmente seis años. A su muerte, (1682) la nobleza y el clero dieron el trono á su hermano menor Pedro, escluyendo al débil Iwan. Los strelitz se sublevaron instigados por la enérgica Sofia su hermana, proclamaron tzares á Iwan y á Pedro, y entregaron á la hábil princesa las

riendas del gobierno, que manejó algunos años con gloria. Mas Pedro hizo una reaccion; se apoderó del mando, y la condenó á encierro perpetuo. Este principe no tuvo educacion, y habia pasado su juventud en la crápula; pero su nueva situacion desarrolló sus talentos. El ejército y la marina llamaron desde luego su atencion. Empezó por formar dos regimientos disciplinados, y empleó á unos holandeses para que le construyeran una pequeña escuadra, con que tomó á Azof á los Turcos. (1696)

8. La amistad de Pedro con el hábil aventurero ginebrino Lefort, fué el principio de sus vastos proyectos de reforma, y de sus conversaciones sacó sus primeros conocimientos. Para adelantarlos resolvió viajar, y nombrando á Lefort su embajador, recorrió como un particular de su comitiva la Alemania y la Holanda, donde aprendió la construccion naval, trabajando con sus propias manos en los astilleros. De allí pasó á Inglaterra, y adquirió de igual modo conocimientos en todas las artes cuya introduccion podia ser útil á sus estados, y á los diez y seis meses volvió á Moscovia á poner en práctica sus importantes adquisiciones. Pero encontró en su capital la rebelion y la anarquia. Los boyardos y el clero se habian alarmado por el espíritu re-

formador de que se mostraba animado el monarca, y le declararon destituido del trono. Mas el furor de los strelitz y el pueblo cedió á la disciplina de las tropas que habia organizado el tzar, y este se vengó con horrible severidad. Algunas víctimas fueron enterradas vivas, dos mil strelitz perecieron ahorcados ó en otros suplicios, y fué abolida su milicia turbulenta. El tzar por su mano cortó la cabeza á muchos de ellos, (1698).

9. Formó y ejercitó regimientos al modo alemán; reformó la iglesia, abolió el patriarcado, y quitó al clero la jurisdiccion civil y criminal de que abusaba. Llevó la reforma hasta la abolicion del vestido nacional y la supresion de ciertos hábitos de la vida, innovaciones á que solo se sometió el pueblo por la violencia del poder absoluto. Parecíase Pedro al Procrusto de la fábula, que cortaba despiadadamente los hombres á la medida de su cama de hierro.

10. Entre tanto, se alzó un competidor á disputarle la soberania del norte y la admiracion de Europa. Carlos XII ocupó el trono de Suecia á los quince años de edad, (1695) y su heroismo singular de carácter, y extraordinarias hazañas le han igualado á los mayores conquistadores de la antigüedad. El estado de su reino desarrolló muy

luego su génio. Rusia, Polonia y Dinamarca se ligaron para repartirse sus dominios. Los Dinamarqueses invadieron á Holstein, el rey de Polonia la Livonia, y el tzar á Ingria. Carlos inmediatamente desembarcó un ejército á las puertas de Copenhague, y en seis semanas obligó al rey á comprar la seguridad de su capital y reino con dejar las armas, é indemnizar al duque de Holstein. Corrió luego á Ingria, y en la batalla de Narva con pocos mas de 8.000 hombres batió 60.000 rusos, haciendo prisioneros 30.000. Tal fué la primera campaña de Carlos XII á la edad de 17 años.

11. Reservábase á Polonia un castigo aun mas humillante. Carlos redujo la Courlandia y la Lituania, penetró al corazon del reino, y tomó las capitales Varsovia y Cracovia. Entonces reunió la dieta ó asamblea general de los nobles, declaró depuesto al rey Augusto, y significó su deseo de que eligiesen por tal á Estanislao Leczinsky, dependiente suyo. (1704) Las facciones de Polonia contribuyeron á esta revolucion, se hizo la voluntad de Carlos, y el rey depuesto se retiró á sus dominios electorales de Sajonia, despues que tuvo la baja de entregar á Carlos al infeliz Patkul, proscrito en Suecia, por haber reclamado enérgicamente los derechos de la nobleza de Livo-

nia. El vengativo rey, sin consideracion al sagrado carácter de que Patkul estaba revestido como embajador del tzar, le hizo despedazar vivo en la rueda. (1707)

12. Pendia con el tzar una negociacion que Cárlos terminó repentinamente, declarando que solo trataria con él desde Moscow. Entró en los dominios rusos con 45.000 hombres, y parecia próximo á ejecutar su amenaza, cuando una promesa traidora de cooperacion de los Cosacos le indujo á marchar por la Ukrania en el rigor del invierno. El hambre y las fatigas habian enflaquecido su ejército, cuando le salió al encuentro el tzar cerca de Pultawa, para decidir en una batalla los destinos de Rusia, Suecia y Polonia. Cárlos quedó enteramente derrotado, perecieron 9.000 suecos y 14.000 prisioneros fueron enviados por Pedro á poblar los desiertos helados de Siberia. (1709) Augusto volvió al trono polaco, y el tzar se apoderó de Finlandia y Livia.

13. Cárlos se acogió al territorio de Turquía con las reliquias de su ejército, y formó un campo junto á Bender. Procuró persuadir al gran señor que declarase la guerra al tzar, y lo consiguió despues de una larga negociacion. Salieron á campaña doscientos mil turcos, el ejército de Pedro, muy inferior en número, fué cercado por todas

partes en las orillas del Pruth, y solo una capitulacion aceptada por la estupidez del visir, pudo salvar al monarca ruso. Esta ocurrencia destruyó las esperanzas de Cárlos, y su conducta posterior parece de un frenético. Mandóle el gran señor que saliese de sus estados, y se negó á obedecer, fortificó su habitacion, y con unos cuarenta criados y oficiales se defendió de un ejército entero de genizaros, hasta que le cogieron peleando.

14. Entre tanto asolaban á Suecia el tzar y el rey de Dinamarca. Cárlos volvió disfrazado con dos de sus oficiales, y apenas llegó á sus dominios, formó el proyecto de quitar á Dinamarca la Noruega. Su primer ministro Goertz le persuadió que destronase á Jorge II, se apoderase de una parte de sus dominios continentales, y pusiese en el trono de Inglaterra al pretendiente Jacobo. Entre Goertz y Alberoni, ministro de Felipe V de España, se concertó este plan, á que accedió el tzar, se hizo la paz con Suecia; pero un acontecimiento imprevisto frustró su ejecucion. Una bala de cañon mató á Cárlos en el sitio de Frederickshall, en Noruega. (1718)

15. Las hazanas novelescas de Cárlos XII preocupan naturalmente á su favor, porque los hombres aman lo grande y maravillo-

so; pero el historiador debe pesar su mérito en la severa balanza de la razon. Tuvo el valor y constancia indomable de un héroe fabuloso, y la cabeza de un insensato. Fué un paladin en el trono. La guerra era para él un placer, una necesidad. Pero sus brillantes victorias, ¿qué utilidad produjeron á su pueblo? Cubrir de huesos suecos los campos de Ukrania y de Polonia, y colonizar con sus soldados cautivos los desolados yermos de Siberia. La bárbara ferocidad del suplicio de Patkul es una mancha indeleble en su carácter. Su ostinacion en Bender fué ya una declarada locura. Sin saberlo tal vez hubiera hecho un gran servicio á la Europa, si hubiese logrado precipitar del trono á Pedro, ó confinarle en sus desiertos glaciales. Con su muerte logró Suecia reformar su gobierno, é imponer restricciones saludables al poder absoluto. Sucedióronle su hermana Ulrica Eleonora y su esposo Federico, que hicieron la paz con todas las potencias hostiles, y empezó á respirar la nacion, arruinada por las empresas de Carlos XII.

16. Entretanto el tzar estaba ocupado en hacer la guerra á Persia, con el objeto de obtener el dominio y comercio del Mar Caspio. Lo consiguió, y adquirió tres provincias persianas por cesion del Sofá

Pedro el Grande murió en 1725, y le sucedió su esposa Catalina, cautiva livoniana, pero de un mérito igual á su excelsa fortuna. A ella se debió principalmente la negociacion del Pruth, que salvó al monarca ruso. Alejo, hijo único del tzar, estrictamente adherido á los antiguos hábitos nacionales, y dominado por el clero, miraba con aversion las reformas violentas de su padre, y de este modo se atrajo su odio. Pedro le hizo procesar y condenar á muerte. Este suceso trágico aun yace envuelto en misterio profundo; pero lo que hay de cierto es que el infeliz príncipe murió al dia siguiente de habérsele notificado la sentencia.

17. Pedro el Grande ha sido objeto de una admiracion sin límites para muchos historiadores europeos, y cuenta entre sus ardientes panegiristas á uno de los génios mas ilustres del último siglo. Pero juzguémosle imparcialmente, y hallaremos en sus acciones mas estravagancia y ostentacion que verdadera filosofia. Las matanzas de los strelitz, en que ensangrentaba sus manos entre los placeres de la mesa, y la muerte de su hijo, inmolado á su deseo de celebridad é innovacion, prueban que era un bárbaro. Dícese que en Holanda deseaba ver morir á alguno en el suplicio

de la rueda, por no dilatarse este placer propuso se ejecutase en uno de sus criados, y no podía comprender porque le impedían los magistrados satisfacer así su bárbara curiosidad. La fundación de Petersburgo sobre un pantano costó la vida á cien mil hombres, de modo que puede decirse alzada sobre huesos humanos esa ciudad, monumento de su vanidad y poblada por su tiranía, sobre que mas de una vez la naturaleza contrastada ha devuelto su imperio al mar con estrago inmenso. Para tener un simulacro de marina dejó muchos campos incultos, y en vez de inculcar la civilización á sus pueblos, quiso imponerla como un yugo. Sus desórdenes crapulosos debilitaron su constitución férrea, y acabaron prematuramente su vida. Pero Rusia le debe sin duda la vasta preponderancia que hoy ejerce en la política de Europa, así como esta, amenazada por la organización de las hordas famélicas del Norte, le deberá tal vez la esclavitud y la barbarie.

LECCION 63.

PROGRESOS DE LAS CIENCIAS Y LITERATURA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

1. Ya hemos visto cuando debieron la

literatura y las ciencias al arte de imprimir, inventado por Guttemberg á fines del siglo XV. Desde aquel periodo hicieron progresos rápidos en Europa la literatura clásica, la crítica, la poesía y la historia, pero no la filosofía. Los dogmas de Aristóteles habían estado en posesión de las escuelas, y aun se habían enlazado con las doctrinas teológicas. Para disipar las tinieblas del error y romper los grillos que impedían el adelanto de todas las ciencias útiles, se necesitaba un espíritu superior, como el de Lord Bacon, filósofo profundísimo, y acaso el genio mas universal que ha producido siglo alguno. A él se debe el método seguro de adelantar los conocimientos por medio de experimentos y observaciones de la naturaleza, en vez de sistemas y conjeturas.

2. La filosofía de Bacon solo produjo su efecto con lentitud. Gassendi, aunque impugnó la doctrina de Aristóteles, también fué un teorista, é intentó revivir el sistema de los átomos de Epicuro. Descartes siguió la misma senda, y formó una teoría estrana del universo, producido, según suponía, por la combinación fortuita de átomos, que se movían en torbellinos por la inmensidad del espacio. Un siglo antes había publicado Copérnico su sistema planetario, que aunque condenado por la iglesia, adoptaron Descartes y otros filósofos.

de la rueda, por no dilatarse este placer propuso se ejecutase en uno de sus criados, y no podía comprender porque le impedían los magistrados satisfacer así su bárbara curiosidad. La fundación de Petersburgo sobre un pantano costó la vida á cien mil hombres, de modo que puede decirse alzada sobre huesos humanos esa ciudad, monumento de su vanidad y poblada por su tiranía, sobre que mas de una vez la naturaleza contrastada ha devuelto su imperio al mar con estrago inmenso. Para tener un simulacro de marina dejó muchos campos incultos, y en vez de inculcar la civilización á sus pueblos, quiso imponerla como un yugo. Sus desórdenes crapulosos debilitaron su constitución férrea, y acabaron prematuramente su vida. Pero Rusia le debe sin duda la vasta preponderancia que hoy ejerce en la política de Europa, así como esta, amenazada por la organización de las hordas famélicas del Norte, le deberá tal vez la esclavitud y la barbarie.

LECCION 63.

PROGRESOS DE LAS CIENCIAS Y LITERATURA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

1. Ya hemos visto cuando debieron la

literatura y las ciencias al arte de imprimir, inventado por Guttemberg á fines del siglo XV. Desde aquel periodo hicieron progresos rápidos en Europa la literatura clásica, la crítica, la poesía y la historia, pero no la filosofía. Los dogmas de Aristóteles habian estado en posesion de las escuelas, y aun se habian enlazado con las doctrinas teológicas. Para disipar las tinieblas del error y romper los grillos que impedían el adelanto de todas las ciencias útiles, se necesitaba un espíritu superior, como el de Lord Bacon, filósofo profundísimo, y acaso el genio mas universal que ha producido siglo alguno. A él se debe el método seguro de adelantar los conocimientos por medio de experimentos y observaciones de la naturaleza, en vez de sistemas y conjeturas.

2. La filosofía de Bacon solo produjo su efecto con lentitud. Gassendi, aunque impugnó la doctrina de Aristóteles, tambien fué un teorista, é intentó revivir el sistema de los átomos de Epicuro. Descartes siguió la misma senda, y formó una teoría estrana del universo, producido, según suponía, por la combinación fortuita de átomos, que se movían en torbellinos por la inmensidad del espacio. Un siglo antes habia publicado Copérnico su sistema planetario, que aunque condenado por la iglesia, adoptaron Descartes y otros filósofos.

3. Galileo construyó telescopios, (1609) y descubrió los satélites de Júpiter. Su recompensa fué un calabozo, en que le sepultaron como partidario de la heregia Copernicana. Kepler investigó las leyes que arreglan los movimientos de los planetas, y la analogia entre sus distancias del sol y sus revoluciones periódicas. Los descubrimientos astronómicos produjeron progresos importantes en la navegacion y en todos los ramos de la geometria. Napier abrevió el cálculo con la invencion de los logaritmos. (1614) Los experimentos de Toricelli determinaron el peso de la atmósfera, y en 1616 descubrió Harvey la circulacion de la sangre.

4. La real sociedad de Londres, que empezó por reuniones privadas de los filósofos ingleses, fué incorporada por Carlos II en 1662, y ha contribuido mucho á los progresos de las ciencias y artes útiles. Luis XIV fundó en 1666 la academia real de las ciencias, y en casi todos los paises de Europa se establecieron instituciones semejantes, que se pusieron en mutua comunicacion científica, y con la publicacion de sus trabajos excitaron entre sí una emulacion útil y generosa.

5. Al fin del siglo XVII apareció el inmortal Newton, que reveló al mundo las le-

yes mas importantes de la naturaleza. Antes de los 24 años de edad habia formado la teoria de la gravitacion universal, que esplica los principales fenómenos, y enlaza y arregla toda la máquina del universo. Su teoria de la luz y de los colores es la base de la óptica, y sus *Principios* la base y elementos de toda la filosofia.

6. Locke, contemporáneo de Newton, aplicó felizmente el método de Bacon al estudio del entendimiento humano; y despreciando los sistemas de los filósofos antiguos, examinó el alma en sus operaciones. Del hecho de que todos los conocimientos son progresivos, y que un niño adquiere sus ideas gradualmente por medio de los sentidos, sacó la conclusion de que no hay ideas innatas, sino que todas son ó percepciones inmediatas de los sentidos, ó actos del entendimiento, que medita y combina estas percepciones.

7. La literatura progresó en los siglos XVI y XVII, como las ciencias y la filosofia. Trisino fué el primero que escribió un poema épico en idioma vulgar, á saber la *Italia liberata da Goti*, y el primer italiano que escribió una tragedia regular, *Sofonisba*. Muy superior en mérito le fué el portugues Camoes, autor de la *Lusiada*, que abunda en perfecta belleza poética, y

desplega una fantasía sublime. A fines del siglo XVI publicó el español Ercilla la *Araucana*, poema muy desigual, pero lleno de imágenes nuevas y concepciones enérgicas y originales.

8. Pero los principales poemas épicos del siglo fueron el *Orlando furioso* de Ariosto y la *Jerusalén libertada* de Taso. El primero es irregularísimo en su plan, inconexo en su marcha, extravagante y aun absurdo en los caracteres de sus personajes; pero despliega todos los tesoros de la poesía en los diversos géneros descriptivo, cómico, satírico, moral y sublime. La *Jerusalén*, con un plan regular y corrección perfecta, tiene un encanto novelesco en los incidentes y caracteres de sus héroes, que siempre la harán delicia de los hombres de gusto. Se la ha comparado con la *Eneida*, y no padecerá mucho en el paralelo. Desde entonces durmió un siglo entero el génio de la epopeya, hasta los días de Milton. El *Paraiso perdido* es más irregular y menos perfecto en su todo que la *Iliada*, la *Eneida* y la *Odisea*, pero en sus pormenores hay más sublimidad y belleza que en ningún otro.

9. El siglo XVI vió cultivar la poesía lírica en Italia, España, Francia é Inglaterra. En las poesías menores de Ariosto

y Taso no se halla el génio desenvuelto en sus grandes poemas. Chiabrera es acaso el único italiano que merece mención. En Francia apareció en Marot el modelo de La-Fontaine en sencillez y gracia. El español Garcilaso mereció el título de príncipe de los poetas castellanos, elevando su poesía á una altura de que después no ha pasado, y desarrollando el idioma nacional en toda su magestad y elegancia. Fernando de Herrera no temió disputar á Pinheiro y á Jeremias el lauro de la poesía lírica y de la elegía sublime. Luis de León rivalizó con Horacio. La Torre, poeta bucólico, Balbuena, autor del *Bernardo*, epopeya defectuosa y desigual, aunque llena de bellezas parciales, y del *Siglo de oro*, cuyas églogas solo ceden á las de Garcilaso, el poeta pintor Céspedes, el anacreónico Villegas, y los célebres Argensolas, pertenecen también al siglo XVI, que fué el de oro en la literatura española, y además debe contar entre sus ornamentos al gran Cervantes, aunque hasta los primeros años del siglo XVII no publicó su inmortal *D. Quijote*. A uno y otro pertenecieron Rioja y Lope de Vega. Este génio sublime no dejó por explorar ningún género de la poesía, y en todos ejerció su asombrosa fecundidad.

10. En el siglo XVII decayó la poesía española, tomando en las obras de Góngora y Quevedo una exageración ridícula, y una hinchazón y oscuridad afectada y extravagante. A principios de este siglo mejoraron Racan y Malherbe la verificación francesa, y á su fin cultivaron muy felizmente la poesía lírica y la sátrica Boileau, Rousseau, La Fare, Chapelle, Chaulieu y Gresset. La poesía inglesa del siglo XVI fué dura y aspera en los poemas de Spenser, Surrey, Harrington, Sidney y aun Shakspeare, ni se notó adelanto alguno hasta el tiempo de Cowley y Waller. Dryden la llevó á la perfección á fines del XVII. Su oda el día de Santa Cecilia es la mejor composición lírica de los antiguos y modernos, y sus sátiras están escritas con la agudeza de Juvenal ó de Horacio.

11. A fines del siglo XVI empezó el drama á ofrecer en Europa una diversión racional. Lope de Vega y Calderon en España, y Shakspeare en Inglaterra produjeron las obras, que aunque irregulares y aun monstruosas, son todavía la admiración de sus compatriotas. Las comedias españolas de aquella época han sido una rica mina para todos los escritores dramáticos modernos de Europa. Ningun literato ignora el mérito de Shakspeare; aunque desconoció

las reglas del arte y mezcló los géneros cómico y trágico, con otros absurdos. Pero conoció admirablemente el corazón humano, y pintó á sus héroes con rasgos fuertes y profundos. Al fin del siglo XVII honraron la escena española Moreto, Rojas Solis, &c.

12. Las composiciones teatrales francesas del siglo XVII son estrictamente conformes á las reglas del drama, y muchas de ellas son modelos de corrección y elegancia. Corneille descolló en la tragedia por su grandeza y sublimidad, como Racine por su delicadeza y ternura. Moliere y Regnard fijaron la perfección de la comedia. El último de los eminentes dramáticos de este siglo fué Crebillon, que sacó del terror muchas escenas sublimes de sus tragedias.

13. Los historiadores mas eminentes del siglo XVI fueron De Thou, Dávila, Mendoza y Maquiavelo, cuya historia clásica de Florencia no tiene mas defecto que estar muy interrumpida con observaciones y discusiones políticas. En el siglo XVII escribió Bentivoglio su excelente historia de las guerras civiles de Flandes, Raleigh su historia del mundo, y Moncada la expedición de los Catalanes y Aragoneses al oriente. A su fin escribió Solis su elegante historia de la conquista de México.

LECCION 64.

FRANCIA DESDE LA MUERTE DE LUIS XIV, HASTA LA PAZ DE VIENA EN 1738.

1. Luis XV heredó la corona de edad de cinco años. El parlamento revocó el testamento de su abuelo Luis XIV, y dió la regencia al duque de Orleans, que le prometió devolverle su derecho de oposicion, muy restringido en el anterior reinado.

2. Como Luis XIV habia dejado el reino adeudado y cercado por vecinos zelosos, exasperados, y deseosos de recobrar lo que aquel monarca les habia quitado en sus guerras triunfantes, tuvo el regente que esforzarse á mantener la paz exterior, para lo que procuró formar alianzas con los gabinetes de S. James y Viena. Por el tratado de Utrecht se obligó Inglaterra en caso de muerte de Luis XV sin hijos á asegurar la corona al regente, y este satisfizo al gobierno ingles negando todo auxilio al Pretendiente.

2. Apesar de ser tan pacíficas las ideas del regente, España parecia ostáculo á la paz y reposo de Europa. Felipe V tenia un ministro de muy diferentes disposiciones, pronto á agitar á Inglaterra y Francia para recobrar

las pérdidas de España en el tratado de Utrecht, en particular las de Italia, quitar la regencia al duque de Orleans para darla á su rey, y sentar al Pretendiente en el trono de la Gran Bretaña, con el auxilio de Rusia y Suecia. Tales eran los proyectos del célebre Alberoni, hijo de un jardinero, que con sus extraordinarios talentos se alzó al rango de cardenal y primer ministro de Felipe V.

4. Para contrastar los planes de Alberoni, se alió el regente con Inglaterra y Holanda, despidiendo de Francia al Pretendiente, en obsequio de la primera. Pero el ministro español no se desanimó por esta triple alianza. Aprovechó la ruptura entre el emperador de Alemania y la Puerta para empezar subitamente las hostilidades, y en los años 1717 y 1718 logró quitar al Austria la isla de Cerdeña y al duque de Saboya la Sicilia, violando del modo mas escandaloso y directo el tratado reciente de Rastadt. En consecuencia, se unió Austria á la triple alianza, que trataba de reconciliar á España con el emperador, bajo estas condiciones: que el primero renunciase todas sus pretensiones al trono español en favor de Felipe, y este entregase al emperador los Paisés Bajos, el Milanes, y el reino de Nápoles, que le habian señalado el tratado de Utrecht y la cuádruple alianza; que el duque de Saboya cedie-

se al Austria la Sicilia, recibiendo de España la Cerdeña, y que á D. Carlos, hijo de Felipe, se asegurase la reversion de los ducados de Parma y Placencia, y el gran ducado de Toscana, como feudos obtenidos del emperador, y para siempre incompatibles con la corona de España. Al fin, tuvo Felipe que acceder á ellas, y aun que despedir á Alberoni, causa principal de todas aquellas turbulencias. Austria tomó posesion de Sicilia, (1720) y Víctor Amadeo II pasó su corte á Cerdeña.

5. En 1723 murió el duque de Orleans, príncipe de brillantes cualidades y buenos talentos, aunque disoluto en su vida privada; pero sus desórdenes no perjudicaron á su administracion, aunque probablemente acortaron su vida. En su tiempo trastornó las fortunas de Francia el sistema de hacienda del aventurero escoces Law.

6. Al año siguiente (1724) tomó Felipe V la estraña resolucion de abdicar la corona en su hijo Luis, que murió á pocos meses, y volvió á reinar su padre. En 1725 negoció por medio del baron de Riperdá, ministro holandés en Madrid, un tratado particular con el emperador, que inspiró tal cuidado á Inglaterra y Francia, que se creyeron en necesidad de precaverse contra él con otro que celebraron en Hanover.

7. La emperatriz de Rusia habia accedido al tratado de Viena conducido por Riperdá, y Francia é Inglaterra trataban de unirse con Holanda y Prusia, por lo que parecia Europa amenazada de otra guerra general. Pero la oportuna muerte de la emperatriz y la defeccion de Prusia mudaron el aspecto de las cosas. Como el emperador queria que todas las potencias aliadas accediesen á la Pragmática Sancion, que aseguraba á sus hijos la sucesion entera de todos sus territorios y dominios, Francia, Inglaterra y España concluyeron el tratado de Sevilla, (1729) para sostener las pretensiones de D. Carlos á los ducados de Parma, Placencia y Toscana, á que accedió luego Holanda, con tal que se protegiesen sus derechos contra la nueva compañía de la India, establecida en Ostende por el emperador. En 1732 Inglaterra y Holanda aceptaron la Pragmática Sancion, con tal que la archiduchesa no se casase con un Borbon ú otro príncipe capaz de turbar la paz de Europa. Abandonóse la compañía de Ostende, D. Carlos tomó posesion de Parma y Placencia, y fué reconocido heredero de Toscana. El segundo tratado de Viena entre Inglaterra, Holanda y el imperio terminó todas las diferencias producidas por la sucesion española, que por espacio de treinta años habian

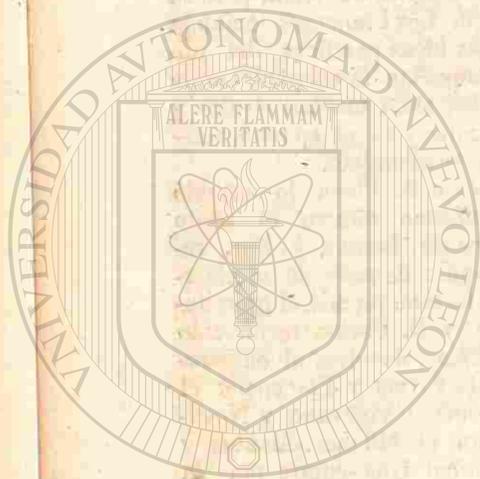
tenido en agitacion á casi toda Europa.
8. En este intermedio Victor Amadeo, rey de Cerdeña, embarazado por sus compromisos con Austria y España, abdicó en su hijo Carlos Manuel; pero arrepentido luego, trató de cobrar el trono, por lo que el nuevo rey le puso en la prision en que murió. (1732)

9. Quedó Europa tranquila, mas no por mucho tiempo. Por muerte de Augusto vacó el trono electivo de Polonia, y se presentaron dos competidores, su hijo, y Estanislao Leczinsky, que habia sido colocado en él por Carlos XII, y tenia casada su hija con Luis XV. (1733) El emperador, la tzarina Ana, y el rey de Prusia se declararon por el primero, y Francia por el segundo, empezando las hostilidades contra el emperador con separar de su causa al rey de Cerdeña, y ocupar á Lorena, cuyo duque iba á casarse con la archiduquesa. Empero, el principal teatro de la guerra fué Italia, donde las tropas combinadas de Francia, España y Cerdeña obtuvieron muchas ventajas, y por fin pusieron al duque de Parma D. Carlos en el trono de Nápoles y Sicilia, que le habian ofrecido los Napolitanos. (1734 y 1735.) El general español Montemar decidió irrevocablemente esta mudanza política en la

batalla de Bitonto. El príncipe Eugenio, aunque con mas de 70 años de edad, mandaba el ejército imperial del Rhin, pero su posicion era difícil. Los Franceses tenían la superioridad, y las ideas pacíficas del ministro Walpole impedían la cooperacion de Inglaterra. Además, tenía muchos rivales y enemigos en la corte y en el ejército, aunque sus soldados le adoraban.

10. La convencion de Viena lo arregló todo. (1738) Estanislao obtuvo el título real y los ducados de Lorena y Bar, reversibles á la Francia despues de su muerte. El duque de Lorena recibió el gran ducado de Toscana, y D. Carlos, reconocido rey de las dos Sicilias, devolvió al emperador los ducados de Parma y Placencia: el rey de Cerdeña tomó á Vigevano y Novara, y el emperador el Milanes, Mantua y Parma. ¡Cosa estrañal Una guerra por la sucesion de Polonia quitó al emperador casi todas sus posesiones de Italia, restableció el reino de las dos Sicilias, y devolvió á Francia una provincia preciosa, de que habia estado privada por un espacio de cerca de mil años.

FIN DEL TOMO TERCERO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

I

INDICE.

<u>Lecciones.</u>	<u>Páginas.</u>
34. Idea de los progresos del comercio en Europa antes del descubrimiento del cabo de Buena-Esperanza.....	3.
35. Descubrimientos de los Portugueses en el siglo XV, y sus efectos en el comercio de Europa.....	9.
36. Alemania, España y Francia en los reinados de Carlos V y Francisco I.....	13.
37. Reforma religiosa. Revolucion de Suecia y Dinamarca.....	21.
38. Descubrimiento del Nuevo Mundo.....	31.
39. Progresos del descubrimiento.....	38.
40. Conquista de México.....	42.
41. Conquista del Perú.....	64.
42. Usos, leyes y religion de los pueblos americanos.....	73.
43. Descubrimientos ulteriores, y establecimientos de otras naciones en América.....	83.
44. Estado de las bellas artes en Europa en el siglo de Leon X.....	88.
45. Del poder Otomano en el siglo XVI....	93.
46. Persia y otros reinos asiáticos en los siglos XVI y XVII.....	95.
47. Historia de la India.....	98.
48. Estado antiguo de la India, costumbres, artes, ciencias y religion de los Hindoos..	102.
49. De la China y del Japon.....	107.
50. Antigüedad del imperio chino, estado de sus artes, ciencias, costumbres, gobierno y leyes.....	110.

51. Reinado de Felipe II. Revolución de los Países-Bajos. Establecimiento de la república de Holanda..... 119.
52. Francia, desde el reinado de Henrique II hasta la muerte de Henrique IV..... 126.
53. Historia de Inglaterra en los reinados de Isabel, Jacobo I y Carlos I..... 131.
54. República Inglesa. Protectorado. Restauración de la monarquía..... 141.
55. Reinado de Jacobo II. Exclusión de la familia de Stuart. Guillermo y Maria. Constitución inglesa..... 147.
56. Francia en el reinado de Luis XIII. Richelieu..... 153.
57. España en tiempo de Felipe III, Felipe IV y Carlos II..... 156.
58. Alemania, desde la abdicación de Carlos V hasta la paz de Westfalia..... 159.
59. Del poder Otomano en el siglo XVII... 164.
60. Reinado de Luis XIV..... 168.
61. Constitución de la monarquía francesa... 179.
62. De Pedro el Grande y de Carlos XII. Bosquejo de la historia anterior de Rusia. 183.
63. Progresos de las ciencias y literatura en los siglos XVI y XVII..... 194.
64. Francia desde la muerte de Luis XIV, hasta la paz de Viena en 1738..... 202.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

